

Universidade de Santiago de Compostela
Facultade de Ciencias Políticas e Sociais
Grao en Ciencia Política e da Administración

TRABALLO DE FIN DE GRAO

Análise do comportamento electoral municipal en Galicia 2003-2015:
participación, dimensión e rendimento do voto

Análisis del comportamiento electoral municipal en Galicia 2003-2015:
participación, dimensión y rendimiento del voto

Galician Voting Behavior Analysis In Local Elections 2003-2015: participation,
electoral dimension and performance

Grial Parga López

Directora do Traballo de Fin de Grao: Dra Erika Jaráiz Gúlfas

Xuño 2016

Índice

INTRODUCCIÓN.....	1
OBJETIVOS Y MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN.....	2
Sistema de partidos en Galicia.....	3
Breves apuntes sobre el sistema electoral gallego.....	8
Dimensión del voto municipal.....	11
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	14
ANÁLISIS ELECTORAL 2003-2015.....	15
Participación en elecciones municipales.....	15
Participación y abstención en Galicia. Desde 1978 hasta nuestros días.....	15
Participación en elecciones municipales Galicia 2003-2015: análisis global.....	21
ANÁLISIS ELECCIÓN TRAS ELECCIÓN.....	23
Elecciones municipales 2003.....	24
Elecciones municipales 2007.....	29
Elecciones municipales 2011.....	33
Elecciones municipales 2015.....	38
Algunas consideraciones generales.....	44
DIMENSIÓN Y RENDIMIENTO DEL VOTO MUNICIPAL 2003-2015.....	46
Elecciones municipales 2003.....	49
Dimensión del voto municipal 2003.....	49
Rendimiento del sistema electoral local en 2003.....	52
Elecciones municipales 2007.....	55
Dimensión del voto municipal 2007.....	55
Rendimiento del sistema electoral local en 2007.....	57
Elecciones municipales 2011.....	61
Dimensión del voto municipal 2011.....	61
Rendimiento del sistema electoral local en 2011.....	63
Elecciones municipales 2015.....	66
Dimensión del voto municipal 2015.....	66
Rendimiento del sistema electoral local en 2015.....	68
CONCLUSIONES.....	71

1 INTRODUCCIÓN

En estas cuatro décadas de democracia representativa, Galicia fue especialmente señalada como foco abstencionista por su baja participación electoral en las primeras convocatorias. Paralelamente, es conocida la hegemonía del Partido Popular desde 1981, con independencia del partido que gobierne en España. En aquellas primeras elecciones autonómicas, Alianza Popular (seminal Partido Popular) arrebató el liderazgo a una Unión de Centro Democrática (UCD), ganadora de las incipientes tres elecciones anteriores, por dos puntos y medio, e inició una larga hegemonía electoral e institucional todavía estable. Desde esos primeros comicios autonómicos de 1981, el PP (AP) es el partido más votado en todas las elecciones disputadas en Galicia. Pero ni el comportamiento es uniforme geográficamente ni se produce de igual forma en los distintos tipos de elecciones.

Este trabajo se centra en el análisis descriptivo del comportamiento electoral, la participación y la dimensión del voto en las cuatro últimas elecciones municipales de Galicia. En España, en 2011 y 2015, las elecciones municipales se produjeron unos meses antes que las legislativas. Por su proximidad a las elecciones generales, los comicios locales podrían ser interpretados en clave de primarias, despertando así un mayor interés y una mayor movilización¹.

2 OBJETIVOS Y MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

El comportamiento electoral de una comunidad concreta es diferente dependiendo de las arenas sobre las que tenga que decidir. El votante reacciona de distinta manera dependiendo de las diferentes convocatorias electorales y qué se decide en cada una de ellas. Pero no sólo el elector. Los partidos políticos, los medios de comunicación y todos los actores que participan en unas elecciones lo hacen de distinta forma, otorgándole más importancia a unas consultas que a otras. Una de las finalidades en la observación de estos comportamientos -a lo largo del tiempo y de los diferentes procesos electorales- es señalar esas diferencias, de las que hay un cierto consenso en que se producen aunque existan distintos puntos de vista a la hora de señalar los porqués. El objetivo de este trabajo es trazar un análisis descriptivo del comportamiento electoral municipal en Galicia a

¹Montalbes, Juan y Carmen Ortega (1998): *El sistema electoral y estructura de competencia electoral en Andalucía*. CIS

través de su geografía y del tipo de hábitat del elector. Para ello, utilizaremos datos de las elecciones municipales desde 2003 a 2015, doce años y cuatro convocatorias en las que Galicia y su electorado rebajaron el apoyo masivo a los partidos tradicionales y propiciaron la entrada de partidos nuevos que modificaron el panorama político y electoral. Mediante comparativas de elecciones municipales, trataremos de indagar en el sustrato electoral gallego a través de sus comicios, y contrastar la hipótesis de si el tamaño de la población y su ubicación física influyen en la participación electoral². Por otro lado, describiremos con detalle si el comportamiento electoral en Galicia, en cuanto a participación y abstención, es una anomalía o es similar a nuestro entorno.

Analizaremos también el rendimiento del sistema electoral local y usaremos los índices más significativos en la ciencia política para determinar los grados de fragmentación, proporcionalidad y desproporcionalidad de nuestro sistema electoral a partir de los datos que nos ofrecen los comicios municipales gallegos en la última década.

Pero antes, deberíamos contextualizar el ámbito geográfico que vamos a analizar. No es objeto de este estudio incidir en los condicionantes ambientales que afectan al comportamiento político, sino más bien en la señalización de los diferentes lugares con un comportamiento específico³. Partiendo del concepto de “lugar” de Agnew, “el escenario donde se lleva a cabo la vida diaria y, por tanto, la acción social, y donde se desarrolla la socialización y las preferencias políticas”⁴, trataré de relacionar especificidades en el comportamiento electoral dependiendo del espacio geográfico donde viven los votantes. Esta perspectiva de la representación cartográfica para analizar comportamientos electorales en términos territoriales la descubrí gracias a la tesis doctoral de María Dolores Lois Barrio, titulada “Lugar y política: el apoyo electoral al Bloque Nacionalista Galego (1977-2002): los casos de Allariz y Fene”. Anteriormente, había usado la herramienta cartográfica CartoDB para representar el comportamiento electoral de Galicia en elecciones municipales, pero el trabajo de Lois Barrio me abrió los ojos desde una perspectiva teórica y analítica del “lugar” como concepto espacial y político. La interactividad que proporciona CartoDB amplía las perspectivas de representación cartográfica de comportamiento electoral. Por ello, todos los mapas y las gráficas (también importantes en la interactividad) están disponibles en la dirección web <http://grialparga.com/politics> para su consulta más detallada.

Comencemos por una necesaria primera aproximación al contexto político gallego por la particularidad de su sistema de partidos, y en menor grado -porque en realidad es un sistema

²Liñeira, Robert y Josep M^a Vallès (2014): *Abstención diferencial en Cataluña y en la Comunidad de Madrid: explicación sociopolítica de un fenómeno urbano*, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 146: 69-92.

³Lois, María (2011). *Lugar y política: ¿una lógica geográfica del comportamiento electoral?*, Revista Española de Ciencia Política, 25: 97-106.

⁴Agnew, John A. (1987). *Place and Politics. The Geographical Mediation of State and Society*, Allen & Unwin.

español- de su sistema electoral.

2.1 Sistema de partidos en Galicia

El sistema de partidos gallego, por una parte, reproduce el modelo de dos grandes partidos estatales que tienen cierta autonomía organizativa y estratégica pero que, en líneas generales, son dependientes o están fuertemente ligados a sus partidos matriz. Por otro lado, el BNG formó parte de la vida política y electoral gallega hasta 2015. Con una historia, como define Xosé Ramón Quintana Garrido en “Un longo e tortuoso camiño”, “de longa marcha a través das institucións”⁵. Esta particularidad es propia también del País Vasco y Cataluña, aunque estos territorios, en realidad, reproducen los ejes derecha e izquierda en partidos de ámbito autonómico y en partidos de ámbito estatal, cosa que no ocurre en Galicia. Una tercera pata es una informe masa de agrupaciones pequeñas, localistas e independientes, algunas de ellas enmarcadas dentro de los procesos de confluencia que se vienen desarrollando desde las elecciones de mayo de 2015⁶. A todas éstas, se refiere el profesor Márquez Cruz como “Agrupaciones Electorales Independientes y otras Entidades Políticas”⁷ y las distingue entre aquellas que tienen un componente más local y están más arraigadas a su territorio -lo que propicia que se apropie de un electorado de los partidos anteriores-, y aquellas que son pequeños partidos con una vocación más nacionalista o de izquierda minoritaria que no compiten por ese electorado sino que estarían más en la lógica de representación que de competición electoral⁸. En el estudio de Márquez Cruz podemos apreciar cómo estas agrupaciones electorales y entidades políticas fueron perdiendo fuerza a medida que se organizaba el espacio político gallego desde la Transición. En definitiva, mientras en el parlamento gallego estamos acostumbrados a un *tripartidismo*⁹, en la política local tenemos que bucear en las peculiaridades de los concellos y su configuración municipal, que es mucho más compleja.

Creo que es importante señalar la distinta organización de los partidos gallegos porque obedece a características peculiares, dependiendo de su creación y su historia y, de alguna forma,

⁵Quintana Garrido, X.R. (2010): *Un longo e tortuoso camiño. Adaptación, crise e cambio do BNG. 1971-2009*. Ed. Galaxia.

⁶<http://praza.gal/politica/10722/unha-trintena-de-candidaturas-municipais-amosan-o-seu-apoio-a-en-marea/>

⁷Márquez Cruz, G. (2004): *Las elecciones locales y provinciales en Galicia (1979-2004). I. Comportamiento electoral y continuidad/renovación de las autoridades locales*. RIPS, vol. 3, núm. 2, p. 111-133

⁸Dentro del marco teórico de análisis denominado “Estructura de Oportunidad Política” de Kitschelt, los partidos políticos se moverían dentro de una estrategia de equilibrio entre representación política y competencia electoral. A mayor énfasis en la competencia electoral, mayor importancia a la obtención de votos; lo que supone menor incidencia en la representación política (especificidad ideológica).

⁹Varela Álvarez, E. (2012): *Eleccións ao parlamento de Galicia do 21 de outubro de 2012. A fin do tripartidismo? Análise das eleccións autonómicas galegas de 2012. Reflexións sobre o sistema electoral*. Ed. Andavira.

configura los distintos movimientos de poder local y comarcal que aún hoy perviven en determinados territorios. El modelo provincial es el que define la estructura de organización del partido mayoritario del país. El PPdeG, (anteriormente Alianza Popular), como reconoce el propio Manuel Fraga¹⁰, se organizó en torno a las circunscripciones provinciales por dos motivos: a) la proximidad de unas elecciones generales en 1977, para las que no tenían organización operativa; y b) la importancia de los “barones” (el PPdeG nace como un “partido de notables”) que la organización tenía en cada provincia y que ya pertenecían a las élites locales y políticas predemocráticas (Lagares, 1999).

El PSdeG-PSOE siempre estuvo presidido por una “leve institucionalización”, como lo define Fernando Jiménez Sánchez¹¹, en la que convivieron dos grandes facciones lideradas por pesos pesados del partido a nivel gallego, pero en la que una de ellas, la de Francisco Vázquez, disfrutaba de una influencia muy importante en la sede estatal en Madrid. Con menos dominio de las instituciones autonómicas que el PPdeG, el PSdeG-PSOE mantuvo un apoyo tradicional en lugares concretos de la geografía gallega, y llegó a crear sus propias áreas de influencia, vitales para mantener el poder provincial, como demuestra ahora gobernando (de forma inestable) tres de las cuatro diputaciones.

El BNG (Bloque Nacionalista Galego), fuerza que nació como partido asambleario, anti imperialista y pronacionalizador¹², llegó a convertirse en socio de gobierno autonómico y uno de los tres grandes partidos del país. Su núcleo central es la UPG (Unión do Pobo Galego) a la que se fueron uniendo facciones, sindicatos de clase y organizaciones políticas que compartían una misma cultura política en la Galicia preautonómica (Quintana Garrido, 2010). El 12 de febrero de 2012 vive su gran ruptura en el congreso de Amio, donde figuras históricas de la organización (incluido Xosé Manuel Beiras) abandonan el Bloque para tomar caminos diferentes. La más importante de esas facciones es Encontro Irmandiño (después Anova) que, junto a Esquerda Unida y Espazo Ecosocialista, concurre a las elecciones gallegas de 2012 con el nombre de AGE (Alternativa Galega de Esquerdas), una formación urgente, con voluntad de atraer a un elector que proviene de ese espacio de ruptura¹³ y que tuvo una cierta continuidad en las últimas elecciones generales de diciembre de 2015 con En Marea.

El sistema político gallego, en elecciones autonómicas, tiende, como ya indicamos, al tripartidismo¹⁴, y es cierto que esos tres partidos dominaron, de alguna forma, el panorama político

¹⁰Lagares, N. (1999): *Génesis y desarrollo del Partido Popular de Galicia*. Ed. Tecnos

¹¹V.V.A.A. (2003): *Os partidos políticos en Galicia*. Ed. Xerais

¹²Quintana Garrido (2010): p. 88-90

¹³Darriba, M. y Daniel Salgado (2013): *AGE. A Emerxencia da Alternativa Galega de Esquerda*. 2.0 Editora

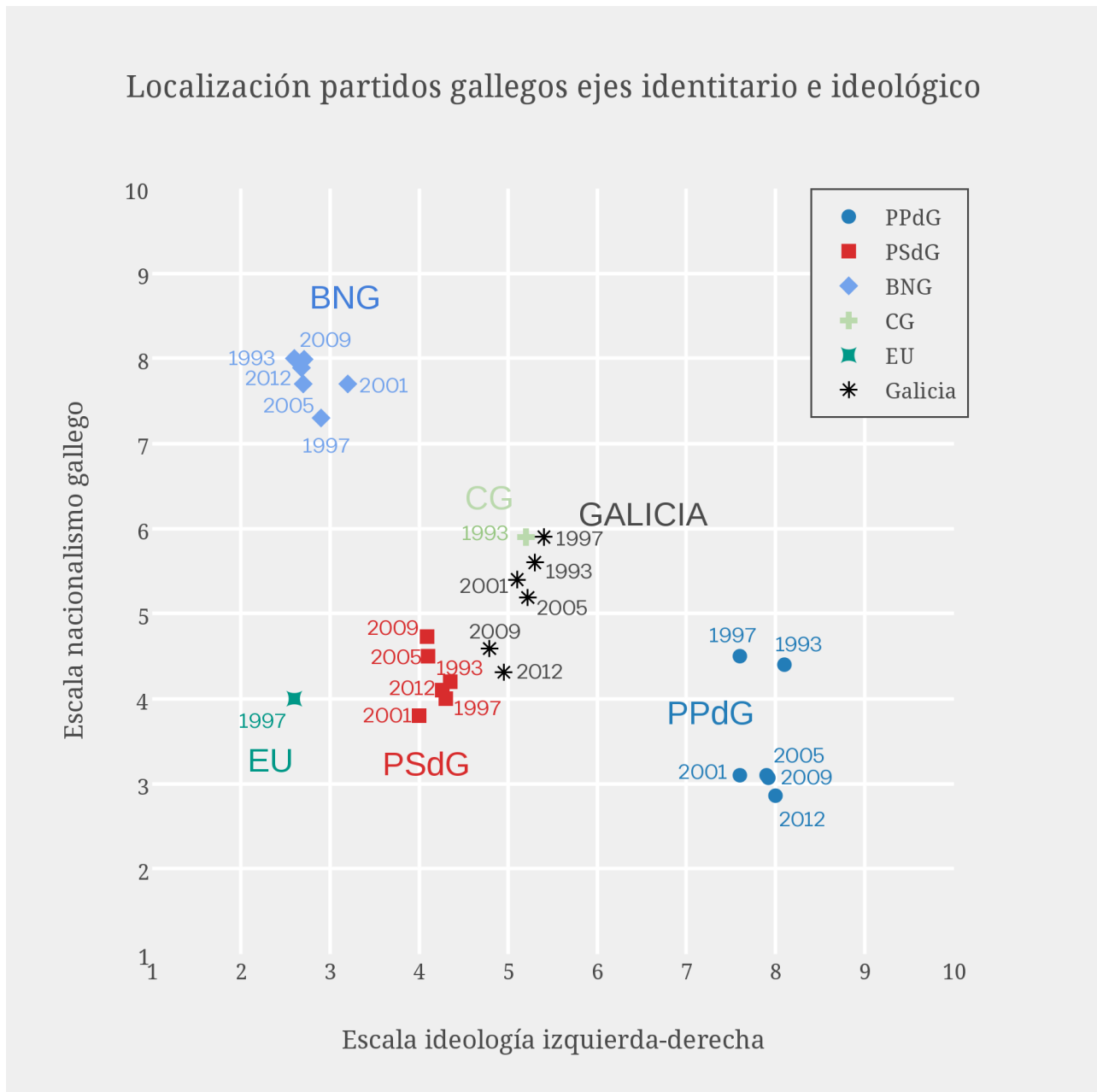
¹⁴Fernando Martínez Arribas, en el artículo *O grao de influencia do sistema electoral nos resultados: hipóteses a partir das eleccións autonómicas do 21 de outubro de 2012*, aclara que el tripartidismo no era intrínseco al modelo electoral

local de este siglo. Como veremos más adelante, en 2015 esto cambió. El sistema de partidos gallego, según la definición de Sartori¹⁵, es de *partido predominante*. Desde una perspectiva general, el PPdeG siempre ha obtenido el mayor número de votos en todas y cada una de las provincias. Es el partido con más alcaldes y, hasta las últimas elecciones, dominaba también el poder provincial en tres de las cuatro diputaciones, auténticos centros de poder político e institucional a estos niveles (Lagares, 1999). Desde el nacimiento de la Autonomía, sólo en dos ocasiones fue expulsado del poder: una en el período 87-90, con un gobierno tripartito que surge a partir de una moción de censura, no de un proceso electoral; y una segunda en las elecciones autonómicas de 2005, de las que salió un gobierno bipartito que duró una legislatura. Eso sí, el Partido Popular de Galicia sólo gobierna la Xunta con mayorías absolutas. Su posición en los ejes izquierda/derecha e identitario le sitúa en una zona limpia, sin apenas competencia electoral. Con un electorado centrado en ambos ejes, e incluso con un descenso en el sentimiento nacionalista (según el *Gráfico 1*) el PPdeG se siente históricamente cómodo.

gallego, pero la reforma electoral de 1992, en la que se incrementó el porcentaje de la barrera electoral del 3 al 5% y la desaparición de dos de los cinco partidos con representación parlamentaria, hicieron creer que el tripartidismo era inamovible.

¹⁵Sartori, G. (1980): *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza Editorial

Gráfico 1: Localización de los partidos gallegos en los ejes ideológico e identitario



Elaboración propia a partir de los datos del CIS¹⁶

En las últimas elecciones entró Ciudadanos, que en el eje nacionalista se situaría en valores más bajos que el PP, y en el eje izquierda/derecha estaría en valores más a la izquierda, en un centro-derecha más equilibrado. Esta situación y la de En Marea (así como la de AGE, que no estaba entre las preguntas de las encuestas preelectorales de 2012), todavía no se pueden ubicar porque no existen datos al respecto.

¹⁶La localización de los partidos políticos y del electorado está calculado con las medias extraídas en las encuestas preelectorales de elecciones autonómicas de 1993 (Nº 2.097), 1997 (Nº 2.260, tamaño de la muestra: 2.196), 2001 (Nº 2.432, tamaño de la muestra: 2.991), 2005 (Nº 2.608, tamaño de la muestra: 3.205), 2009 (Nº 2.783, tamaño de la muestra: 2.999) y 2012 (Nº 2.958, tamaño de la muestra: 3.956).

2.2 Breves apuntes sobre el sistema electoral gallego

El sistema electoral, en un sentido estricto, es “el conjunto de normas e instituciones que presiden el proceso de traducción de los votos emitidos por el electorado en escaños”. Para traducir los votos en escaños hay que tener en cuenta cuatro elementos: tamaño de la circunscripción, forma de la candidatura, procesos de votación, métodos de conversión de votos en escaños y la barrera legal¹⁷. En función de estas características se clasifican los sistemas electorales. Sartori le da una importancia superlativa: “No sólo son el instrumento más fácil de manipular sino que influyen en el sistema de partidos y afectan el alcance de la representación” (Sartori, 1980).

Según Duverger, los sistemas electorales generan diferentes sistemas de partidos. Las dos grandes familias son el mayoritario y el proporcional. A partir de ahí, hay innumerables ajustes y diferentes aspectos que hacen casi imposible que dos sistemas exactos se repitan en el mundo. Según la ley de Duverger, el sistema proporcional lleva a un sistema de partidos múltiples, independientes y estables. El sistema mayoritario de dos vueltas tiende a un sistema multipartidista, con partidos elásticos, dependientes y estables. Y el sistema de mayoría relativa con una sola vuelta tiende a un sistema dualista con partidos grandes e independientes que se alternan entre sí.

Pero Duverger matiza esto y aclara que el sistema electoral nunca es el único motivo por el que se desarrollan determinados sistemas de partidos. Al contrario, ambas cosas están relacionadas porque la propia configuración de la sociedad lleva a primar la representación sobre la estabilidad o viceversa. Pablo Oñate utiliza el símil de un filtro para representar esto: “el sistema puede difuminar o alterar ligeramente el color de los resultados, pero difícilmente modificarlos en su configuración básica”¹⁸.

Está establecido, de una forma casi unánime, que el multipartidismo que tenemos en Galicia (y en España) es fruto de un “conjunto de clivajes exportables y un sistema electoral permisivo”. De todas maneras, hay un debate en la literatura académica en torno a su importancia. Dieter Nohlen insiste en que una reforma del sistema electoral no arregla los problemas de las democracias jóvenes pero, una vez fortalecidas, sí crece su importancia (Nohlen, 2004).

a. Tamaño de la circunscripción

Con el tamaño nos referimos al número de escaños que se reparten en la circunscripción, por

¹⁷Nohlen, D. (2004): *Gramática de los sistemas electorales*. Ed. Tecnos

¹⁸Oñate, P. y Ocaña, F.A. (1999): *Análisis de datos electorales*. Cuadernos metodológicos CIS.

lo que sólo corresponde a elecciones generales y autonómicas, no a las municipales. Es uno de los asuntos capitales en el diseño de sistemas electorales, ya que su tamaño tiene mucho que ver con la proporcionalidad posterior de todo el proceso. Nohlen establece una regla que se puede extender a cualquier sistema proporcional: “Cuanto más pequeña es la circunscripción menor es el efecto proporcional del sistema electoral”. Una baja proporcionalidad impide que los partidos pequeños obtengan representación (Nohlen, 2004). Según la clasificación de Sartori, el español es un sistema electoral fuerte, ya que su configuración influye de manera significativa en el comportamiento del votante y reduce las posibilidades de los segundos y terceros partidos¹⁹. Galicia tiene dos circunscripciones medianas (A Coruña y Pontevedra) y dos pequeñas (Lugo y Ourense). En las últimas elecciones generales, En Marea obtuvo un diputado con un 19,26% de los votos en Lugo, mientras que en Ourense lo consiguió con un 17,84%, los porcentajes más bajos en toda la historia de la democracia.

Pero en las elecciones municipales el tamaño de la circunscripción, como veremos más adelante, sí puede afectar a la representación. El artículo 179 de la L.O.R.E.G. determina en una escala el número de concejales que tiene cada circunscripción en función del tamaño de su población.

- Hasta 250 residentes: 5
- De 250 a 1.000: 7
- De 1001 a 2000: 9
- De 2001 a 5000: 11
- De 5001 a 10.000: 13
- De 10.001 a 20.000: 17
- De 20.001 a 50.000: 21
- De 50.001 a 100.000: 25
- De 100.001 en adelante, un concejal más por cada 100.000 habitantes o fracción, añadiendo uno más cuando el resultado sea un número par.

Galicia, en 2015, tiene siete ciudades con más de 50.000 habitantes (de ellas tres tienen más de 100.000), 15 villas medias entre 50.000 y 20.000 habitantes y 292 concellos menores de 20.000 habitantes, de los que uno, Negueira de Muñiz, tiene menos de 250 y entra dentro de la calificación de concejo abierto. Esos 292 concellos representan el 49,55% del total del censo electoral gallego. La otra mitad se reparte entre un 35,15% en las siete ciudades y un 15,25% en las villas medias.

El municipio es una unidad de análisis perfectamente válida para analizar las relaciones

¹⁹Sartori, G. (1994): *Ingeniería constitucional comparada*. Fondo de cultura económica

sociales que se producen y sus consecuencias en el comportamiento político (Lois Barrio, 2007).

b. Forma de la candidatura

Pueden ser unipersonales o a través de listas, que a su vez pueden ser abiertas o cerradas, y éstas bloqueadas o desbloqueadas. Nuestro sistema es de lista cerrada y bloqueada en todas las elecciones que se celebran, menos las del senado (de lista abierta), y las de ayuntamientos de régimen abierto. La forma de la candidatura juega un papel importante en tres sentidos: la relación entre el elector y el candidato, en la relación entre el candidato y su partido, y para que los partidos estructuren los grupos políticos.

c. Los procedimientos de votación

Van ligados a las formas de candidatura. En el caso de listas cerradas y bloqueadas sólo se permite el voto único. El elector sólo puede depositar una papeleta donde está la lista cerrada y bloqueada.

d. Los métodos de traducción de votos en escaños

En el caso de Galicia, el método de traducción es el de la regla proporcional. Se adjudican escaños en función de la cantidad de votos recibidos. Para convertir esos votos en escaños se emplean fórmulas que complican la comprensión del elector, pero que tratan de reflejar los distintos conflictos de la sociedad en el órgano representativo. El sistema electoral español es uno de los más sencillos de entender para el elector, y ese siempre es un elemento positivo. Esa traducción de votos en escaños puede primar la lógica de la representación (o sea, la relación directa entre votos y escaños) o la estabilidad institucional. En ese equilibrio, optar por darle más importancia a uno o a otro es pura elección del legislador, y ninguno de los dos supone una erosión democrática del sistema.

e. La barrera electoral o cláusula de exclusión

La barrera electoral es el porcentaje mínimo exigido a un partido para que obtenga representación. En las circunscripciones pequeñas (y para elecciones Generales) la barrera del 3% es inútil, porque los partidos necesitan porcentajes muy superiores. En el caso de Lugo y Ourense, en las últimas elecciones, en torno al 17%. En las elecciones municipales, la barrera electoral está fijada en un 5%, y su efectividad depende del tamaño del distrito. Como veremos más adelante, los concellos de tamaño más pequeño son los más vulnerables a que la barrera electoral sea inútil.

Las elecciones municipales son un campo complejo para su análisis por varios motivos:

1. El **equilibrio de asuntos locales y aspectos nacionales** que influyen en el elector a la hora de formular sus preferencias.
2. El **elevado número de unidades políticas dotadas de personalidad propia** al que hay que atender y su absoluta variabilidad (de tamaño, de partidos que concurren, de recursos y de influencia en los ciclos políticos).
3. Los **escasos estudios sobre comportamiento electoral municipal en España**. Destaca *El comportamiento electoral municipal español, 1979-1995*, de Irene Delgado Sotillos²⁰ donde, precisamente, se incide en la ausencia de análisis sobre este tema en todas las democracias europeas, únicamente centrados en el análisis de participación, no así en Estados Unidos
4. **Son consideradas de segundo orden** (Reif²¹) (frente a las legislativas), **pero al mismo tiempo juegan un papel importante en los ciclos electorales**.

Además, se celebran el mismo día en todas las circunscripciones nacionales (ayuntamientos) y son las únicas que tienen una fecha fija marcada por ley: el cuarto domingo de mayo del año que corresponda.

2.3 Dimensión del voto municipal

La ciencia política y el estudio de los sistemas han analizado los partidos desde muchos puntos de vista, desde el interior de la organización, su forma de interactuar con sus competidores, con sus votantes, sus relaciones con las instituciones, con los medios de comunicación, etc... El análisis de los sistemas de partidos y de los propios partidos es importante porque su funcionamiento y sus relaciones determinan de alguna forma la estabilidad de los gobiernos, una mayor efectividad en la toma de decisiones y, en definitiva, un mejor funcionamiento del sistema en su conjunto. Y los sistemas electorales, como ya dijimos antes, se debaten entre la búsqueda de una mayor representación y una mayor estabilidad. Distintos autores han considerado fundamental establecer unos indicadores para medir las dimensiones del voto o la desproporcionalidad del sistema electoral, y que éstos funcionasen como patrones de medida a la hora de establecer comparativas con países vecinos y detectar posibles desviaciones de las intenciones del legislador o

²⁰Delgado Sotillos, I. (1997): *El comportamiento electoral municipal español (1979-1995)*. 153 del Centro de Investigaciones Sociológicas

²¹Reif, K. y Hermann Schmitt (1980): *Nueve elecciones nacionales de rango secundario: Un marco conceptual para el análisis de los resultados de las elecciones para el Parlamento Europeo*. Revista de Estudios Políticos, Vol. 16.

anticiparse a cambios de modelo. Los sistemas de partidos son el reflejo de las relaciones e interacciones políticas y electorales que se producen entre los distintos competidores, y entre éstos y el sistema político al que pertenecen (Oñate, 1999). Los efectos que producen los sistemas electorales en todo este proceso son muy variados, pero en cualquier caso, como ya señalamos más arriba, no son absolutamente determinantes.

La **fragmentación** informa acerca de la “medida en la que el poder político se halla disperso o concentrado” (Oñate, 1999). Esto quiere decir que podemos determinar cuántos partidos son *relevantes* en una competición electoral. El término *relevante* adquiere una dimensión fundamental en este punto. No es sólo cuestión del número de partidos que obtienen representación en una cámara legislativa, sino las posibilidades que tienen de participar en la toma de decisiones. En cierta manera, suponía superar la clasificación clásica de los sistemas de partidos de Duverger²² (unipartidista, bipartidista o multipartidista) para reducir el foco y entrar en un detalle más minucioso de la verdadera dimensión del número de partidos dentro del sistema. El criterio ya no es sólo cuantitativo sino cualitativo; algo que Sartori ya señaló cuando se refería a la indefinición del “multipartidismo”. Cuáles eran los partidos con posibilidades de coalición o de chantaje era lo que había que dilucidar con nuevos métodos de cálculo.

El primero fue el índice de fragmentación de Rae que entendía que lo importante no era tanto el número de partidos como la fuerza relativa de cada partido en términos de representación²³.

Pero este cálculo demandaba unos ajustes en la afinación que desembocaron en el Número Efectivo de Partidos (NEP), sugerido por Laakso y Taagepera, y posteriormente establecido por Taagepera y Shugart. Con el NEP se aprecia con mayor nitidez el número de partidos que compiten en elecciones y cuántos de ellos obtienen representación y en qué medida. El NEP se convirtió en el medidor universal de la fragmentación en los sistema de partidos²⁴.

Sin embargo, este proceso de afinación en la medición de la fragmentación no acabó aquí. Más adelante, Molinar propone su propio modelo y afirma que se comporta mejor que el NEP a la hora de medir el tamaño del partido vencedor y la diferencia entre el primero y el segundo. El problema al que se enfrentaba el NEP era que tendía a sobreestimar la importancia de los partidos grandes. El *índice de número de partidos de Molinar* contabiliza de forma distinta al vencedor que a los demás partidos, por lo que ofrece una fotografía más realista de los competidores con fuerza real

²²Duverger, M. (1972): *Los partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica. México.

²³Rae, D.W. (1971): *The political consequences of electoral laws*. Yale University Press. New Haven

²⁴Taagepera, R. y Matthew S. Shugart (1989): *Seats and votes. The effects and determinants of electoral systems*. Yale University Press. New Haven

en el sistema electoral²⁵. A mi modo de ver, es el que mejor refleja la complejidad de la fragmentación en un sistema como el municipal, ya que no sólo vemos el número de partidos sino que nos da información sobre el grado de división de los partidos que no han sido los más votados y las posibilidades de coalición. Con el índice de Molinar, a simple vista, se puede hacer una visión general y particular del comportamiento electoral municipal, como trataré de explicar más adelante.

Un segundo aspecto sería el **rendimiento del sistema electoral local**, es decir, cómo los votos se trasladan en escaños o, en este caso, en concejales, y en qué medida esa traslación refleja la magnitud de las opciones expresadas por los vecinos. Gallagher ya indicaba que la desproporcionalidad del sistema viene determinada por la fórmula del reparto de escaños. Ése es el principal factor, junto con la magnitud del distrito, que incide en que ese reflejo de la representación sea fiel o no a los votos²⁶. Existen varios mecanismos para medir esa desproporcionalidad que, en esencia, consisten en graduar la diferencia entre porcentaje de votos y porcentaje de escaños. Nos hemos centrado en tres cálculos para registrar cómo se produce esa desproporcionalidad en los distintos concellos de Galicia a partir de la magnitud de sus distritos: el *índice de desviación de Rae*, el de *proporcionalidad de Rose* y el *desproporcionalidad de Gallagher*.

El índice de Rae básicamente consiste en sumar las diferencias de porcentajes escaños y de votos y dividirlo por el número de partidos en competencia. La fórmula de Rae es la siguiente:

$$R = \frac{\sum_{i=1}^n |V_i - E_i|}{n}$$

donde V y E son los porcentajes de votos y escaños de cada partido y n el número total de partidos. El índice de Rae fue criticado porque minusvaloraba la importancia de los partidos pequeños en un sistema multipartidista. En el caso que nos ocupa es perfectamente válido porque en elecciones municipales son muy pocos los distritos en los que concurren un gran número de partidos. De hecho, si hacemos la corrección que el propio Rae hizo después (que consiste en dejar fuera del análisis aquellos partidos que obtengan menos del 0,5%), apenas modifica los datos anteriores excluyendo las ciudades y algún que otro concello donde sí hay una fragmentación puntual. En este análisis descriptivo hemos optado por el índice de Rae corregido. Loosemore y Hanby propusieron un método que, según ellos mejoraba el registro porque no tenía en cuenta tanto la desproporcionalidad que sufría cada partido individualmente, sino el conjunto de la elección. Esta corrección consistía en dividir entre dos la suma de las diferencias entre votos y escaños, y no entre el número de partidos como hacía Rae. Nosotros hemos hecho ese cálculo pero preferimos mostrar el *índice de proporcionalidad de Rose*, que consiste en restarle 100 al valor de Loosemore y Hanby.

²⁵Molinar, J. (1991): *Counting the numbers of parties. An alternative index*. American Political Science Review, vol 85, 4

²⁶Gallagher, M. (1991): *Proportionality, disproportionality and electoral systems*. Electoral Studies

Cuanto más próximo a 100, el índice del municipio será más proporcional.

Por último también calculamos el índice de cuadrados mínimos de Gallagher, una suerte de condensación de los dos anteriores pero mejorados, según su autor, porque reflejan la desproporcionalidad del conjunto de la elección al tiempo que le da más importancia a las grandes desviaciones entre votos y escaños que a las pequeñas. La fórmula de Gallagher es :

$$\sqrt{\frac{\sum_{i=1}^n (V_i - E_i)^2}{2}}$$

En torno a estos análisis de proporcionalidad y desproporcionalidad del sistema, se consideraba que podría haber una distorsión al meter a todos los partidos pequeños en la categoría “otros”. Este trabajo tiene en cuenta todos los porcentajes de voto de los partidos, y sólo excluye aquellos que quedaron por debajo del 0,5% de los votos. Es útil para detectar en qué dimensión de los distritos se producen distorsiones en la proporcionalidad.

3 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Con este trabajo pretendo hacer un análisis descriptivo del comportamiento electoral gallego en elecciones municipales. Para ello, utilicé manuales de teoría analítica del comportamiento y gramática específica de los sistemas electorales, además de artículos científicos sobre comportamiento electoral en elecciones de segundo orden.

Para el análisis y creación de gráficas, mapas y cuadros, utilicé los datos que el Ministerio del Interior facilita en su web, completos y detallados en todos los comicios. Sin embargo, tuve problemas para encontrar datos segregados del censo, tanto del CERA como del CER, para elecciones municipales. El periodista e investigador independiente Anxo Lugilde me facilitó la información que había recopilado para la elaboración de su tesis *La participación política de los emigrantes gallegos (1905-2010)*, algunos incluidos en la investigación publicada pero otros no.

Para la visualización de mapas, la herramienta más sencilla y accesible es cartoDB, que permite las opciones y la configuración necesaria para mostrar mapas electorales efectivos. Uno de los problemas habituales de la utilización de mapas en resultados electorales es la imitación de los sistemas mayoritarios. Se prima elegir el ganador por circunscripción antes que mostrar la realidad compleja del sistema representativo. Por esa razón, opté por emplear mapas para representar otro tipo de aspectos que no fuesen únicamente resaltar el partido más votado por concello. Para ello nos centramos en análisis como la participación, la fragmentación o la desproporcionalidad. El más efectivo, como veremos, es el de participación, porque permite ver de una forma rápida la

configuración de la abstención por zonas, y cómo el tamaño de la población y la ubicación física influyen en la movilización electoral en elecciones de segundo orden. Los estudios de Ortega y Trujillo (2015), en Andalucía, y Clara Riba (1995), en Catalunya, demuestran ese comportamiento electoral diferenciado que se produce con los distintos procesos electorales en relación con el mayor o menor grado de urbanización.

Asimismo, podremos observar el índice de fragmentación de Molinar, el de desviación de Rae y los de proporcionalidad de Rose y desproporcionalidad de Gallagher en comicios municipales.

Para mostrar las gráficas he usado la herramienta web llamada Plotly. Tanto CartoDb como Plotly permiten la interacción del usuario y aportan más información en el detalle del que se extrae en imagen estática. Por ello, todo el trabajo, con sus mapas y gráficas, está disponible en Internet para su consulta e investigación pormenorizada en la web <http://grialparga.com/politics>.

4 ANÁLISIS ELECTORAL 2003-2015

4.1 Participación en elecciones municipales

4.1.1 Participación y abstención en Galicia. Desde 1978 hasta nuestros días

La participación política, en un sentido amplio, se refiere a las actitudes que toma un ciudadano en relación con todo el proceso de puesta en marcha de unas políticas concretas²⁷. Se distingue entre la participación política electoral y no electoral (Anduiza, 2012), y llama la atención sobre una serie de actitudes de los ciudadanos que no tienen que ver con el acto de votar estrictamente, pero que sí forman parte de la vida de una comunidad y están destinadas a influir en la toma de decisiones.

Si tenemos en cuenta el comportamiento electoral, debemos atender a cómo influyen las instituciones y las leyes electorales, para empezar. Pero también los conflictos inherentes a toda decisión política que afectan a un número amplio de ciudadanos: la integración europea, la crisis económica, los altos índices de corrupción política e institucional... Todos estos aspectos afectan a la participación en elecciones legislativas pero, también, en la participación electoral municipal (Delgado Sotillos, 1997).

²⁷Anduiza, E. y Agustí Bosch (2004): *Comportamiento político y electoral*. Ciencias Sociales Ariel

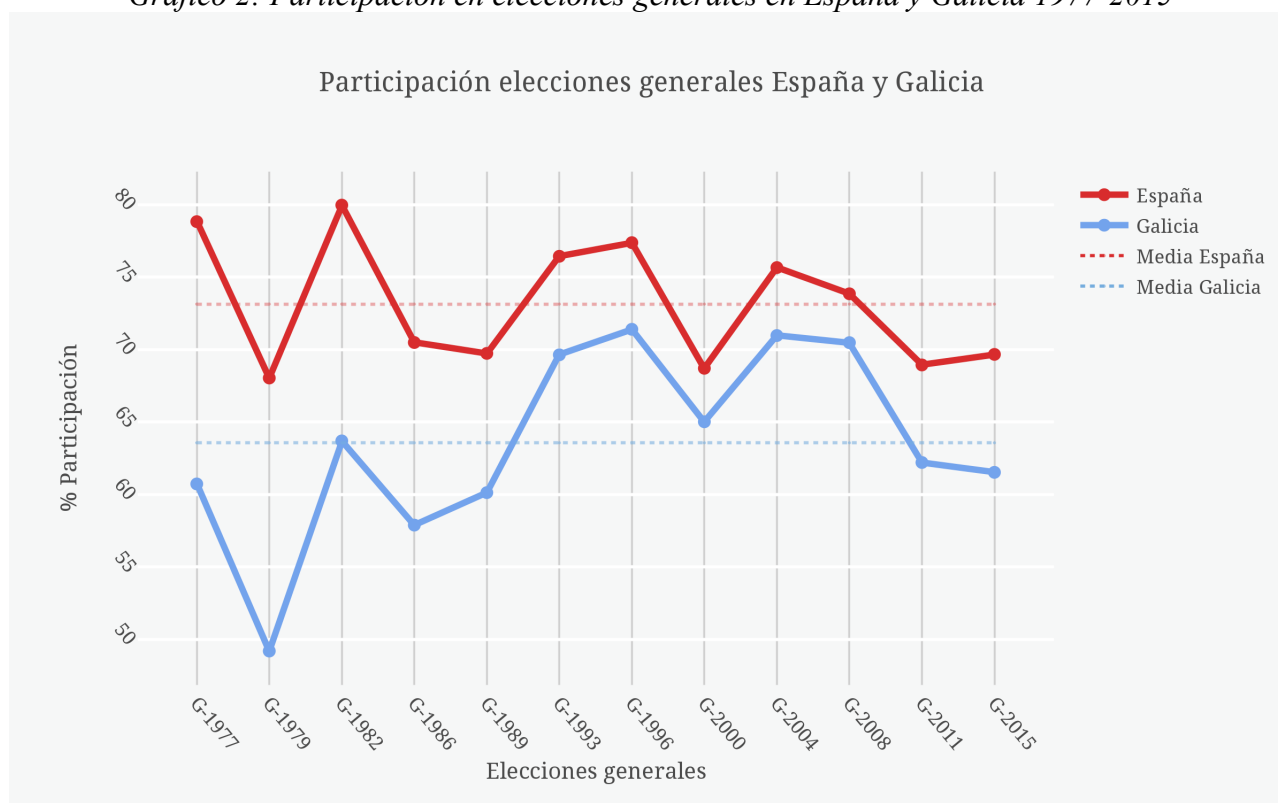
Según Bennet y Entman²⁸, en las sociedades postindustriales hay unas actividades de la vida cívica que entran en declive -como el voto, la identificación partidista y el sentimiento nacionalista- mientras que otras están en auge, como los movimientos de protesta o la formación de comunidades globales o regionales. Si atendemos a la participación electoral, desde 1945 hay un declive en el voto como forma de participación, con las excepciones de Dinamarca, Suecia y Bélgica, países que han tenido oscilaciones a lo largo del siglo XX pero se mantienen estables. Otros, como Francia, Portugal y el Reino Unido, han notado un decrecimiento importante de la participación en elecciones legislativas. El caso de Suiza, que tiene los índices más bajos en toda Europa a lo largo de toda la serie y no sube del 50% desde el año 1979 pese a ser voto obligatorio, es el más extremo. Pero lo de Suiza se explica de dos maneras. Por un lado, el votante tiene otros mecanismos electorales para manifestar sus preferencias e incidir en las políticas públicas, como referéndum o elecciones a cargos más próximos, y además considera que éstos son más efectivos que las elecciones legislativas. Por otro lado, el gobierno suizo se construye con el mecanismo denominado “la fórmula mágica”, en la que las carteras se reparten entre los cuatro partidos más votados y esto produce pocos incentivos para votar (Anduiza, 2004).

En el caso de España, la participación en elecciones legislativas oscila entre un 79,97%, en 1982, y un 68,71% en el año 2000. El promedio de participación en elecciones legislativas es de 73,56%. En Galicia, en esas mismas elecciones, oscila entre un 49,02%, en las elecciones de 1979, y el 71,40% en 1996²⁹.

²⁸Bennett y Entman (2001): *Mediated Politics. Communication in the future of democracy*. Cambridge University Press

²⁹Como veremos más adelante, la participación del CERA influye de forma notoria en los totales de la participación en Galicia. Si no contamos el voto CERA, Galicia lleva cuatro elecciones legislativas subiendo del 70%, siendo la más alta la de 2004 (76,09% de voto CER, 70,97% si incluimos el voto CERA). Para hacernos una idea de cómo afecta el CERA a la participación total en Galicia, en las últimas elecciones del 20 de diciembre, Galicia y España tuvieron un índice del 73% y 73,2% respectivamente. Después de contabilizar el voto CERA, se han quedado en 61,53% y 69,67%.

Gráfico 2: Participación en elecciones generales en España y Galicia 1977-2015



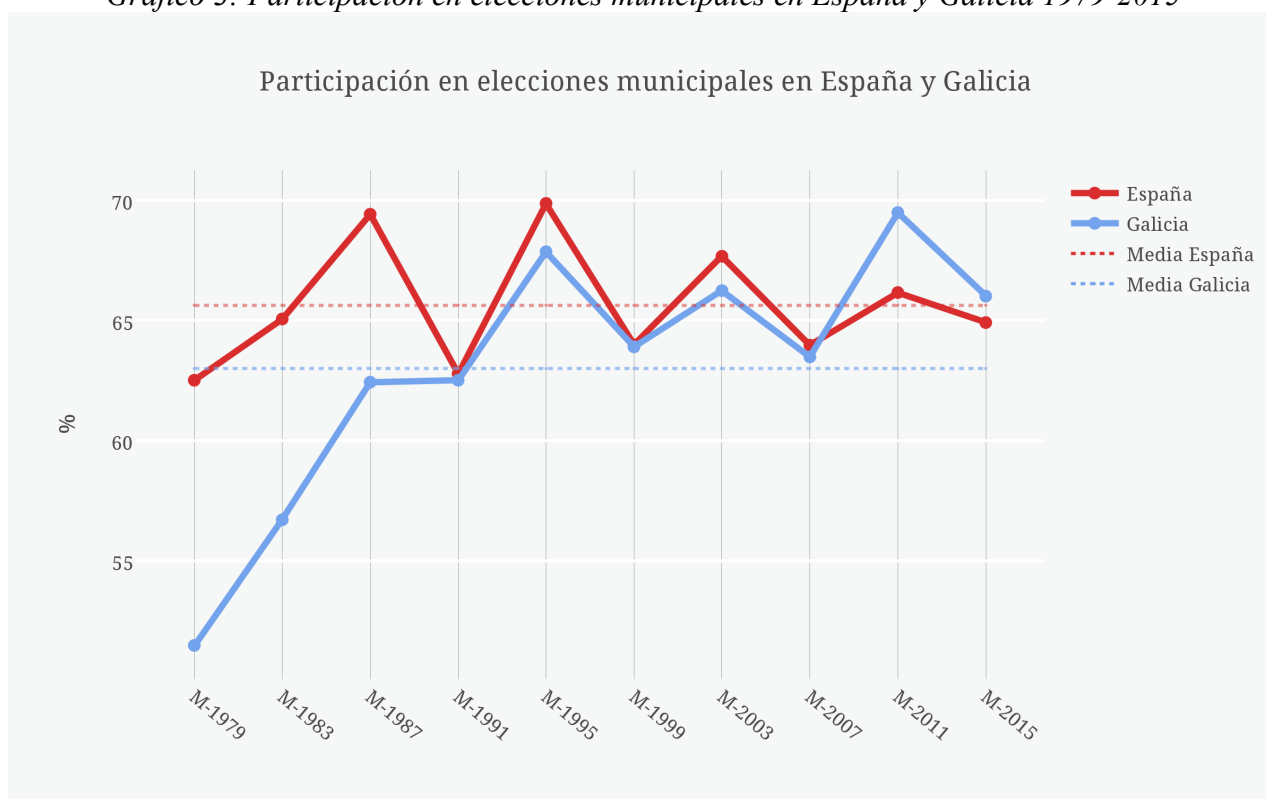
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Según escribió Joan Font en 1995, pero está plenamente vigente, en España no hay una tendencia clara en cuanto a la participación, sino más bien un “comportamiento fluctuante alrededor de elementos coyunturales”³⁰.

La participación electoral en consultas municipales en España, como *elecciones de segundo orden*, es más baja. Fluctúa entre el 62,51% en las primeras elecciones de 1979, con un censo de 26.591.013, y un 69,87% en 1995 con un censo de 31.953.812. Ese año tuvo un efecto movilizador hacia el Partido Popular que anticipó, con sus 7.820.392 votos (35,27%), la victoria en las elecciones generales del año siguiente, cuando el partido que lideraba José María Aznar obtuvo 9.716.006 votos (38,79%). El promedio de participación en elecciones municipales en España es de 65,63%, en un censo que alcanzó su cifra más alta en 2007 con 35.153.524 electores. En las elecciones de 2011 bajó a 34.713.813, y volvió a subir en 2015 a 35.099.122, pero sin llegar todavía a la cifra de 2007.

³⁰Font, J. (1995): *La abstención electoral en España: certezas e interrogantes*. REIS 71-72/95. pp 11-37

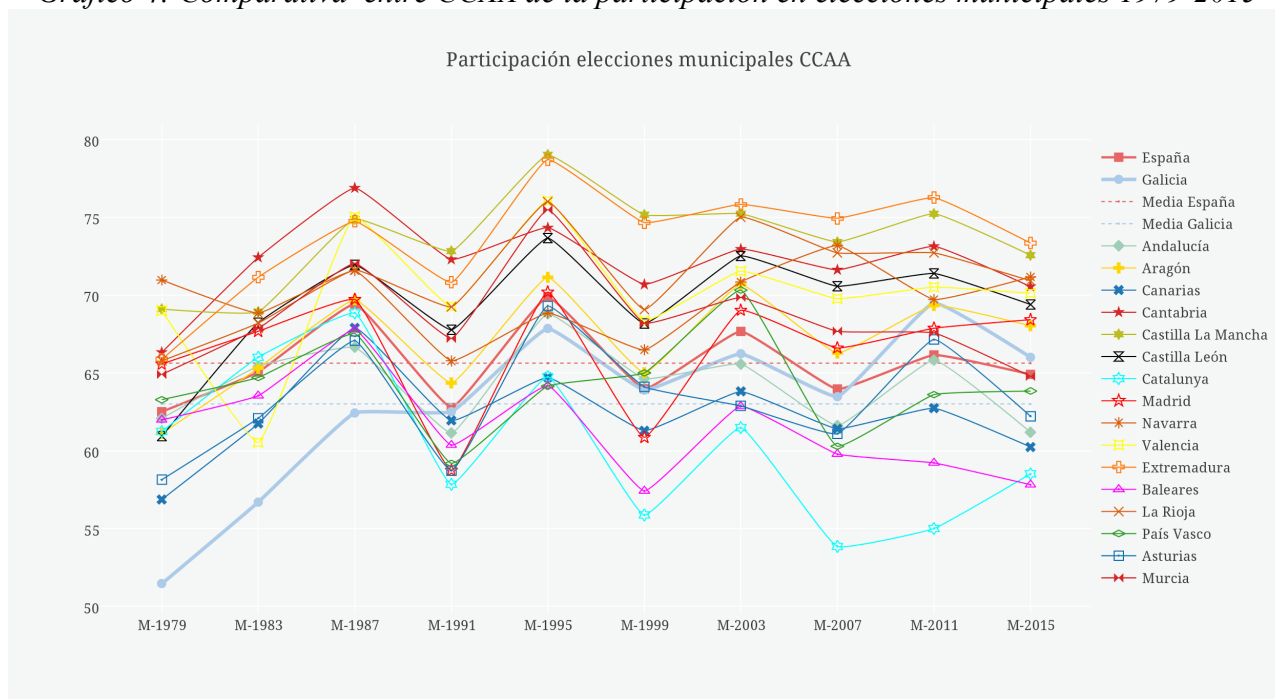
Gráfico 3: Participación en elecciones municipales en España y Galicia 1979-2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Galicia viene de una abstención inusualmente alta. En las primeras elecciones municipales sólo fue a votar el 51,47% del censo, más de diez puntos por debajo de la media estatal. Si la comparamos con el resto de las comunidades autónomas, la participación en elecciones municipales en Galicia se incorporó a la media española a partir de 1991. En los años 1979, 1983 y 1987, las tres primeras elecciones municipales en democracia, Galicia era la comunidad autónoma más abstencionista, pero desde 1991 está en posiciones intermedias.

Gráfico 4: Comparativa entre CCAA de la participación en elecciones municipales 1979-2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Esa peculiaridad en la baja participación electoral fue objeto de estudio e interpretación diversa. Dos conclusiones resumen la atipicidad de las variaciones en participación y movilización política en Galicia a lo largo de estos años. La primera es enunciada por X.L. Barreiro Rivas y señala que la “abstención en Galicia ten un significado específico, que debe ser analizado en función dos mesmos elementos que inflúen e se poñen de manifesto na cultura política que destilan os comportamentos institucionais do poder e as relacións entre os cidadáns e as institucións”³¹. Más adelante, a la vez que insiste en la convergencia entre los electorados gallego y español (sobre todo por las provincias de Lugo y Ourense, que eran, tradicionalmente, las más abstencionistas), Barreiro señala que tanto abstención como participación en Galicia “teñen unha motivación e definición específicas, que, lonxe de ficar fixada a unha presunta desconfianza no sistema político, ou ás condicións nas que se desenvolve fisicamente o proceso electoral, implica e agroma unha específica racionalidade nas relacións entre a sociedade e o poder”³². Dicho más claramente, mientras en Europa descenden los niveles de participación, como ya indicamos antes, como una característica propia de las sociedades postindustriales, la caída atípica de la abstención en Galicia, y más concretamente en las provincias rurales de Lugo y Ourense, y la variación de esa línea abstencionista “samente se pode explicar en función da presión exercida dende as instancias do poder para que se acuda ás urnas, co fin de producir un modelo de lexitimación intimamente

³¹Barreiro Rivas, X.L. (2004): *A terra quere pobo*. Editorial Galaxia p.112

³²*Ibidem* p.115

conectado coas políticas clientelares”³³.

La segunda puntualización la enuncian los hermanos Lago Peñas y la recuerda Anxo Lugilde en *O outono galego: as eleccións autonómicas (1981-2012)*³⁴. Se refiere a que los censos de los primeros años, en los que hubo unos índices de participación inusualmente bajos y hasta “escandalosos”, como el 28% en el referéndum del Estatuto de Autonomía de 1980, tenían grandes errores, ya que mantenían censadas a miles de personas que habían emigrado. Esto les lleva a afirmar que “a distancia que separa a Galicia da media española, en canto a participación, sobre todo nas primeiras eleccións, é artificial”³⁵. Márquez Cruz se refiere a este desfase como “abstención técnica” y añade otro detalle que ayuda a entender las alteraciones producidas en la realidad del censo: el celo de los concellos en contener descensos poblacionales, que influyen en la financiación por parte del Estado y en el cálculo de transferencias (Márquez Cruz, 2004).

Si el electorado gallego se igualó con la media estatal en las elecciones generales, en las municipales tuvo un recorrido también ascendente-participativo. De aquel lejano 51,47% se ascendió a un 69,49% en las elecciones municipales de 2011, superando el 66,16% de la media española. Galicia volvió a estar por encima de la media en las últimas elecciones municipales de mayo de 2015 (66,01% frente al 64,91% en España). La realidad es que Galicia y España tienen un porcentaje de participación en comicios municipales muy similar desde el año 1991, y trazan líneas paralelas en ascensos y caídas en las distintas convocatorias, algo parecido a lo que ocurre con las elecciones generales.

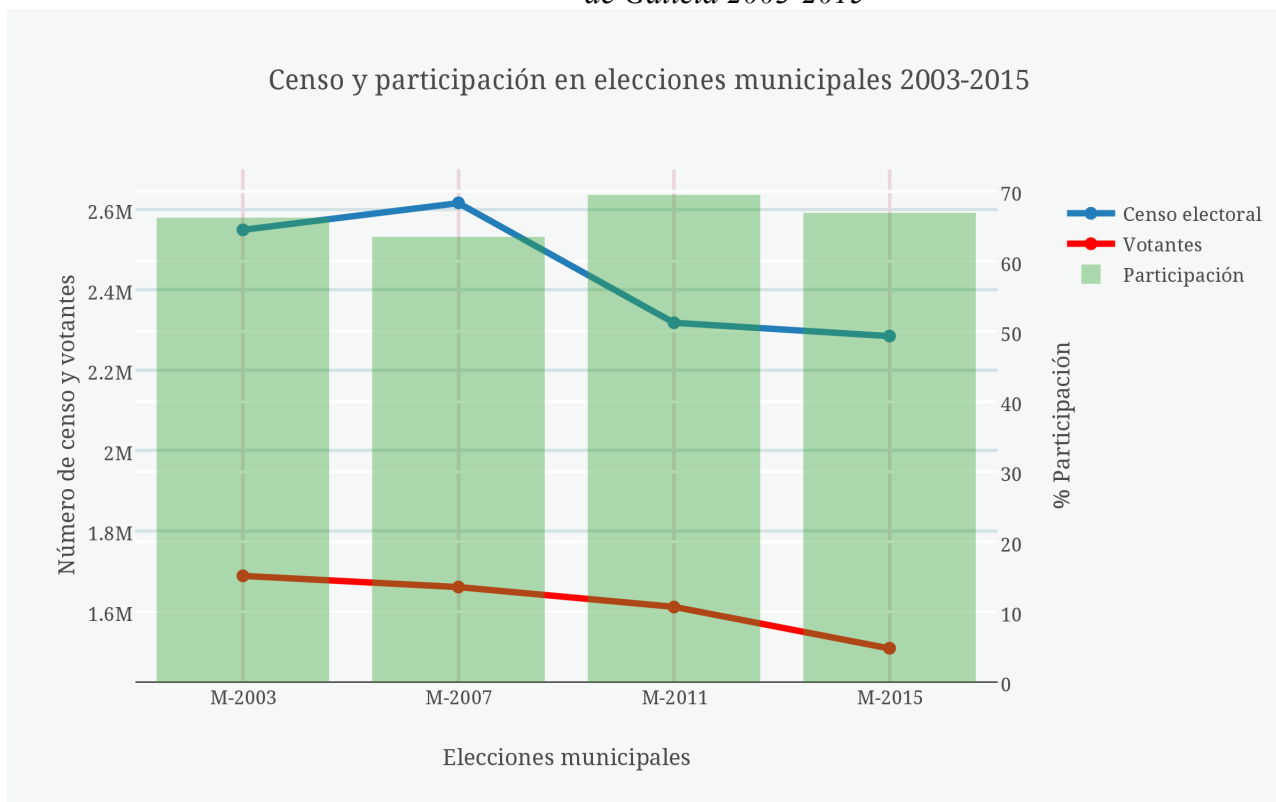
Galicia tiene otra peculiaridad. Lleva dos elecciones municipales consecutivas con el censo menguante. De 2007 a 2011, el censo bajó 298.188 votantes, y supuso el 67,81% del descenso total en todo el Estado (439.710). En 2015, Galicia perdió 32.913 más, mientras en España ya se recuperaban 385.309, un 87% de lo que había descendido en 2011. Pese a esa reducción censal, Galicia pierde también electores desde 2003. 27.795 menos en 2007, 49.882 en 2011 y 102.392 en 2015, quedándose en 1.508.349. Galicia perdió 180.009 electores en doce años, un 10,66% del total, mientras que, según los datos de población del INE (2014), sólo perdió un 0,1% de habitantes. En la serie 2003-2015, la participación en Galicia es estable. La subida más alta fue de seis puntos en 2011, pese al descenso de electores, por esa caída brusca del censo (*Cuadro 1 y Cuadro 2 del Anexo*).

³³*Ibidem* p.119

³⁴V.V.A.A.(2012): *Análise das eleccións autonómicas galegas. Reflexións sobre o sistema electoral*. Ed. Andavira. p.139-140

³⁵Lago Peñas, I. y Lago Peñas, S. (2006): *Vinte e cinco anos de Autonomía de Galicia: Mudanzas políticas e económicas*. EGAP. p.56

Gráfico 5: Censo electoral, número de votantes y participación electoral en elecciones municipales de Galicia 2003-2015



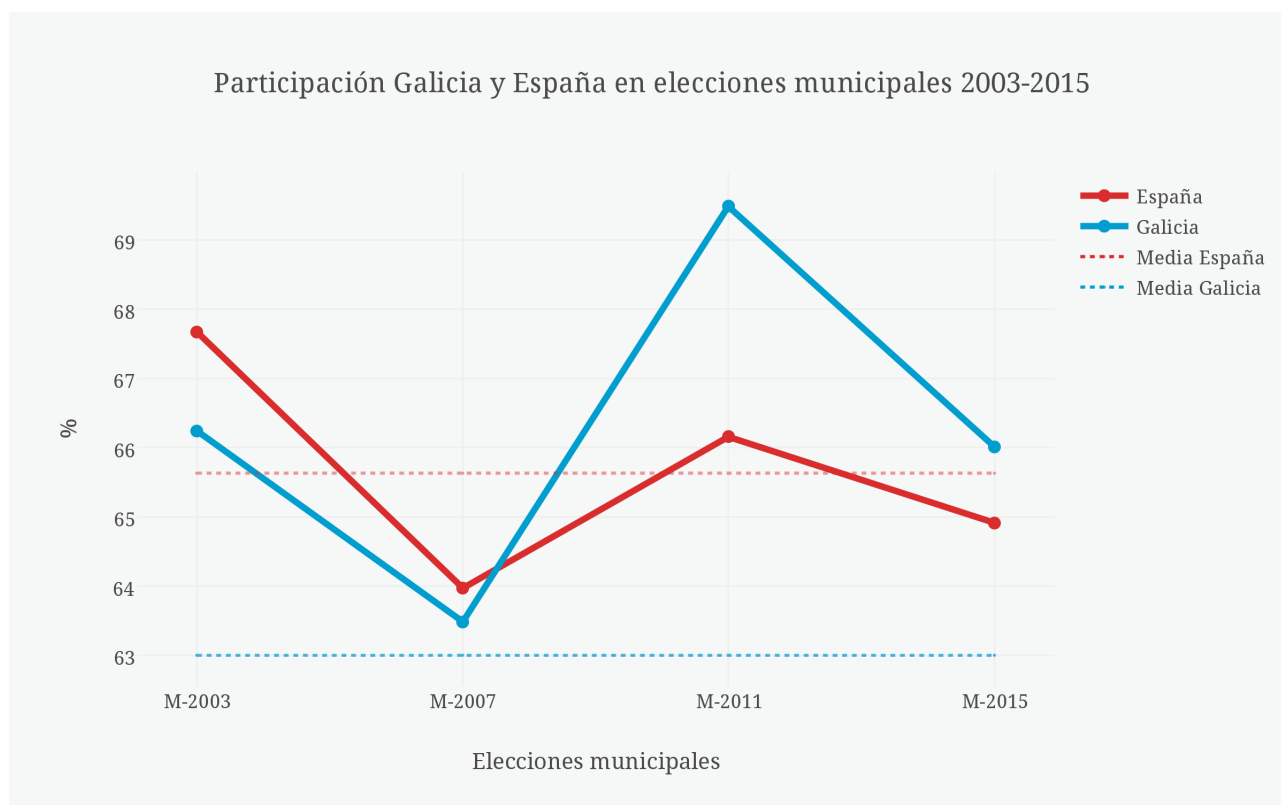
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

4.1.2 Participación en elecciones municipales Galicia 2003-2015: análisis global

Las dos explicaciones expuestas sobre el porqué de la abstención en Galicia (error en los censos y legitimación de las élites en zonas rurales a través de la alta participación) son complementarias y podrían evidenciarse en un análisis más detallado.

En primer lugar, Galicia superó, en estas últimas cuatro elecciones municipales, la media de participación que obtuvo durante toda la democracia (63%). Esto vendría a demostrar que los errores del pasado en los censos distorsionaron el verdadero comportamiento electoral gallego. Una vez corregido, Galicia se comporta en elecciones municipales de un modo bastante similar al conjunto del Estado, e incluso en tres de las cuatro convocatorias superó la participación media española de la democracia (65,63%).

Gráfico 6: Participación Galicia y España en elecciones municipales 2003-2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Si nos fijamos año a año, la baja participación en **2007**, incluso menor que en las elecciones autonómicas de **2005**, parece tener relación con los bajos niveles de identificación partidista y una creciente desafección ciudadana con los partidos políticos y, en general, por el compromiso político.

En esta línea, el índice de abstención de **2007** es muy similar en Galicia y en todo el Estado. Recordemos que la crisis no empieza hasta 2008, y el 15M se produce una semana antes de las elecciones de **2011**. En éstas, se alcanza la mayor participación en unos comicios municipales en la historia de la democracia en Galicia. Las causas, como veremos más adelante, no tienen tanto que ver con la coyuntura política del momento ni con la influencia de una movilización política creciente. La responsable fue la Ley Orgánica 2/2011, de 28 de enero, una modificación de la Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio del Régimen Electoral General. Como veremos con detalle más adelante, esta modificación de la LOREG reconfiguró el mapa abstencionista gallego y reflejó una imagen más realista de nuestro comportamiento en elecciones municipales.

En contra de lo que cabría esperar, porque se articulan los primeros pasos apresurados hacia partidos de confluencia en las ciudades, las elecciones de mayo de 2015 no alientan una participación mayor. Según Sartori, una alta competitividad³⁶ incide en una menor abstención

³⁶La competitividad hace referencia: “1) cuando los partidos principales se aproximan a una distribución casi nivelada de fuerza electoral; 2) cuando dos o más partidos obtienen resultados cercanos y ganan con ligero margen; y 3) por la frecuencia con la cual los partidos se alternan en el poder”. Sartori (1980).

(Sartori, 1980). Esa alta competitividad (distancia entre los dos partidos más votados, que en este caso supuso, además, la sustitución de uno de los mayoritarios por uno de confluencia) sólo se produjo en las ciudades, sin afectar apenas a los concellos pequeños. Y aún así, tampoco se puede observar que esa alta competitividad urbana influya en una mayor participación. Estos partidos de confluencia entraron en los gobiernos de las ciudades coruñesas de Ferrol, Santiago y A Coruña. En el resto de las ciudades gallegas obtuvieron una representación menor.

5 ANÁLISIS ELECCIÓN TRAS ELECCIÓN

La participación electoral en las elecciones municipales en Galicia se caracteriza por dos fases muy diferenciadas. Hasta las elecciones de 2011, los concellos con mayor abstención eran rurales, de escasa población y de alta emigración. Su comportamiento electoral parece que no estaba tan relacionado con la competición entre partidos, sino con unos censos electorales muy superiores a la población del municipio. Así, nos encontramos con concellos como el de Avión y Oímbra, los dos ourensanos, con una participación en 2003 y 2007 por debajo de 40% y con una diferencia del censo electoral respecto al poblacional de más del 50% en el caso de Avión y de hasta el 88% en el de Oímbra. Es decir, los concellos más abstencionistas hasta 2011, lo eran, posiblemente, por su alta emigración exterior.

En los concellos de más participación electoral aparecen municipios pequeños, de entre 700 y 4.500 habitantes, fundamentalmente del interior de las provincias de Lugo y Ourense, pero bastante más repartido entre toda la geografía gallega respecto a lo que veremos a partir de 2011.

Para observar el comportamiento y sus variaciones consulta tras consulta, he organizado la información en los siguientes cuadros y mapas para cada una de las elecciones.

1. He dividido los 315 concellos de Galicia en cuatro tramos por población³⁷. En el primer cuadro se mostrará el número de concellos por tramo y el porcentaje de censo electoral que supone cada tramo con respecto al total gallego.
2. Un mapa de participación electoral dividido por concellos. Las zonas más oscuras reflejarán mayor participación y las más claras, mayor abstención.
3. Un mapa con el índice de variación respecto a las elecciones anteriores.
4. Un cuadro con los diez concellos con mayor participación, su población y su edad media.

³⁷Los tramos de población que he utilizado se corresponden con las escalas de población establecidas en la LRBR de 1995 para la prestación de servicios públicos locales obligatorios (T1: 0-5.000 habitantes; T2: 5.000-20.000 h.; T3: 20.000-50.000 h.; T4: +50.000 h.). He unido los concellos Oza dos Ríos y Cesuras, fusionados el 6 de junio de 2013, para no distorsionar los datos.

5. Un cuadro con los diez concellos con menor participación, su población y la diferencia respecto al censo.
6. Un cuadro y un gráfico con la participación por tramos en cada consulta.
7. Un cuadro y un gráfico con la participación por provincias.
8. Dos gráficos de burbujas donde trato de representar la relación entre tamaño del concello, edad media³⁸ y participación.

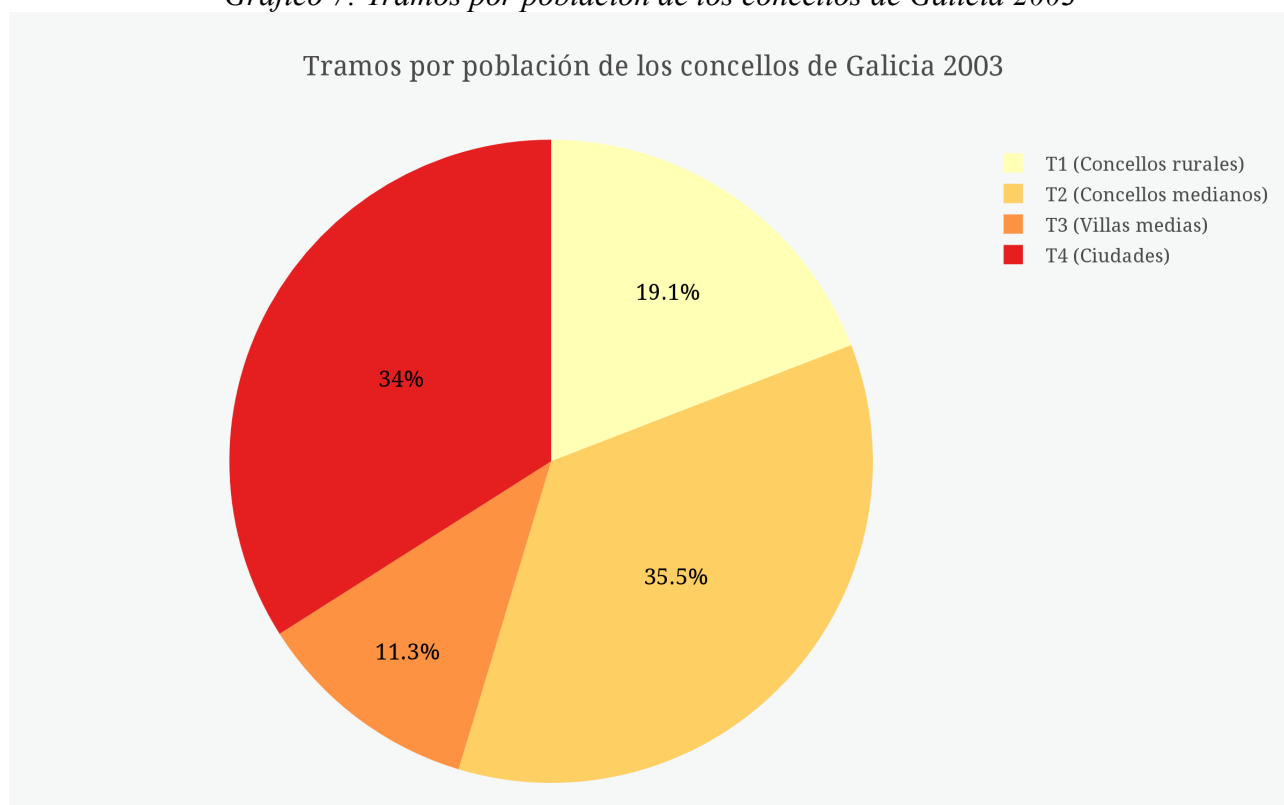
5.1 Elecciones municipales 2003

Galicia, como el resto del Estado aunque por debajo de la media, se caracteriza por un alto *inframunicipalismo*. 190 concellos de menos de 5.000 habitantes (el 60,31% del total) suponían en 2003 tan sólo el 19,12% del censo. Era lógico pensar que habría un incremento de las fusiones entre municipios para maximizar los recursos y compartir gastos en la dotación de servicios públicos. No fue así. En estos doce años, tan sólo se han fusionado los concellos de Oza dos Ríos y Cesuras, en la provincia de A Coruña. Mientras escribo esto, los municipios pontevedreses de Cerdedo (1.860 habitantes en 2014) y Cotobade (4.324) preparan su fusión, anunciada en febrero de 2016. Esta sí es más significativa, puesto que supone que los dos concellos unidos superen la cifra de 5.000 habitantes y con ello amplíen su financiación. En España un tercio de los ayuntamientos son de concejo abierto (menos de 250 habitantes) que representan un 0,68% de la población³⁹. En Galicia, sólo Negueira de Muñiz (Lugo) elige al alcalde directamente y por sistema mayoritario (*Cuadro 3 del Anexo*).

³⁸¿Por qué la edad media de los concellos y no otro indicador de población? Entre las distintas causas que determinan la abstención en España, Joan Font Fábregas establece, en *La abstención electoral en España: certezas e interrogantes*, “una unanimidad prácticamente absoluta al considerar las diferencias por edades, con los jóvenes como el sector más abstencionista, una mayor participación de los adultos y un nuevo crecimiento de la abstención alrededor de los setenta años”.

³⁹Datos de 2015

Gráfico 7: Tramos por población de los concellos de Galicia 2003



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

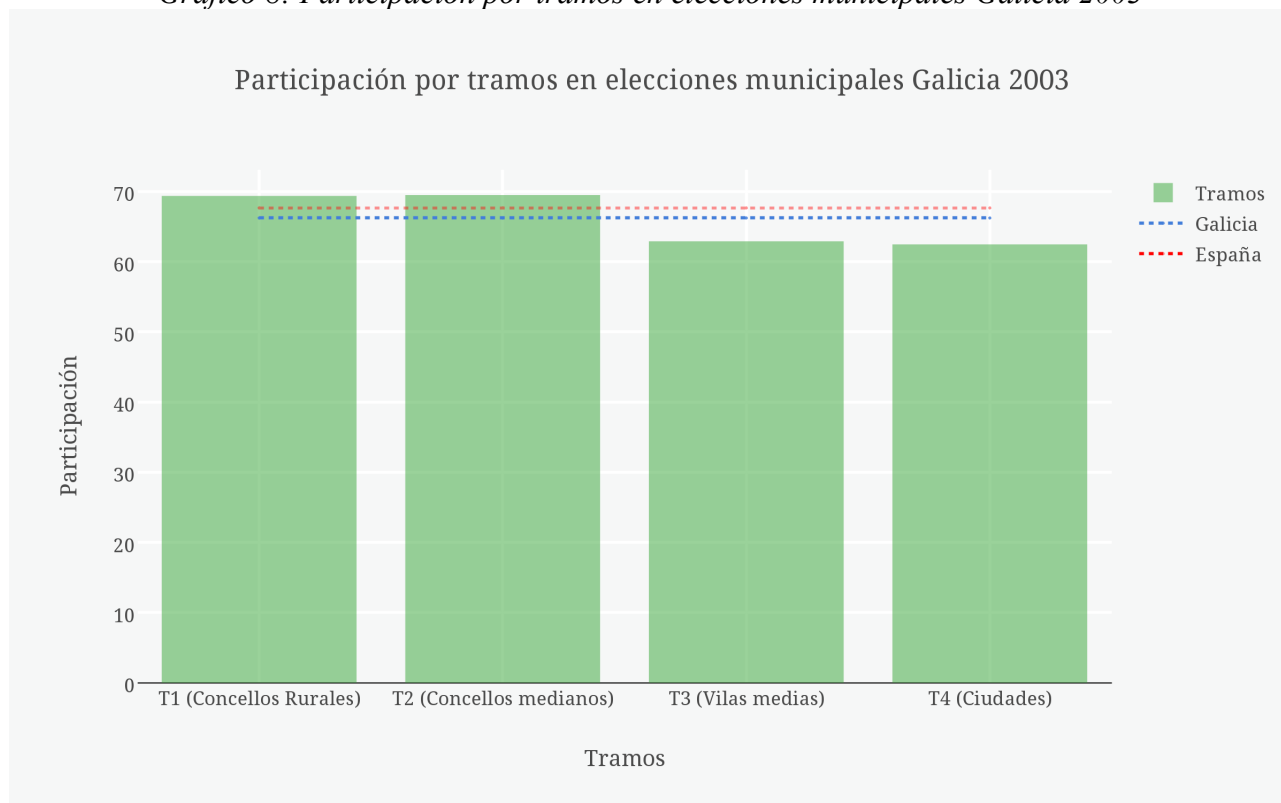
En el *Mapa 1 del ANEXO* podemos observar cómo las zonas más oscuras (las de participación más alta) corresponden al interior de la provincia de Lugo, Mariña lucense, sur de la provincia de Ourense, suroeste de la provincia de Pontevedra y un corredor al sur de Santiago de Compostela. Las zonas más abstencionistas se aprecian en el suroeste de la provincia de Ourense e interior de la provincia de Pontevedra.

Como observamos en el *Cuadro 4 del Anexo* de entre los diez concellos con mayor participación, ocho son del tramo 1, es decir, concellos rurales: 3 de Lugo, 2 de A Coruña, 1 de Ourense y 2 de Pontevedra. Los dos restantes son del tramo 2, concellos medianos.

Si observamos el *Cuadro 5 del Anexo* veremos los diez concellos con menor participación en las elecciones de 2003. Ocho pertenecen al Tramo 1 y dos, (A Cañiza y Mazaricos) al Tramo 2. Seis son de la provincia de Ourense, tres de Pontevedra y uno de A Coruña. Pero lo más importante es la variación entre la población y el censo electoral. Los diez tienen un censo que supera con creces la población. Excepto en los casos de A Cañiza y Mazaricos, cuyo censo también es mayor que población pero la diferencia no es tan sustancial, éste y no otro es el motivo fundamental de la alta abstención en estos diez concellos.

El *Cuadro 6 del Anexo* nos muestra que, pese a que los diez concellos con la abstención más alta son casi todos rurales (8 de 10), se distinguen dos bloques de participación en función del tamaño. Los tramos 1 y 2, con una participación pareja, y los tramos 3 y 4 en torno a siete puntos por debajo de aquéllos y entre tres y cuatro menos que el promedio gallego.

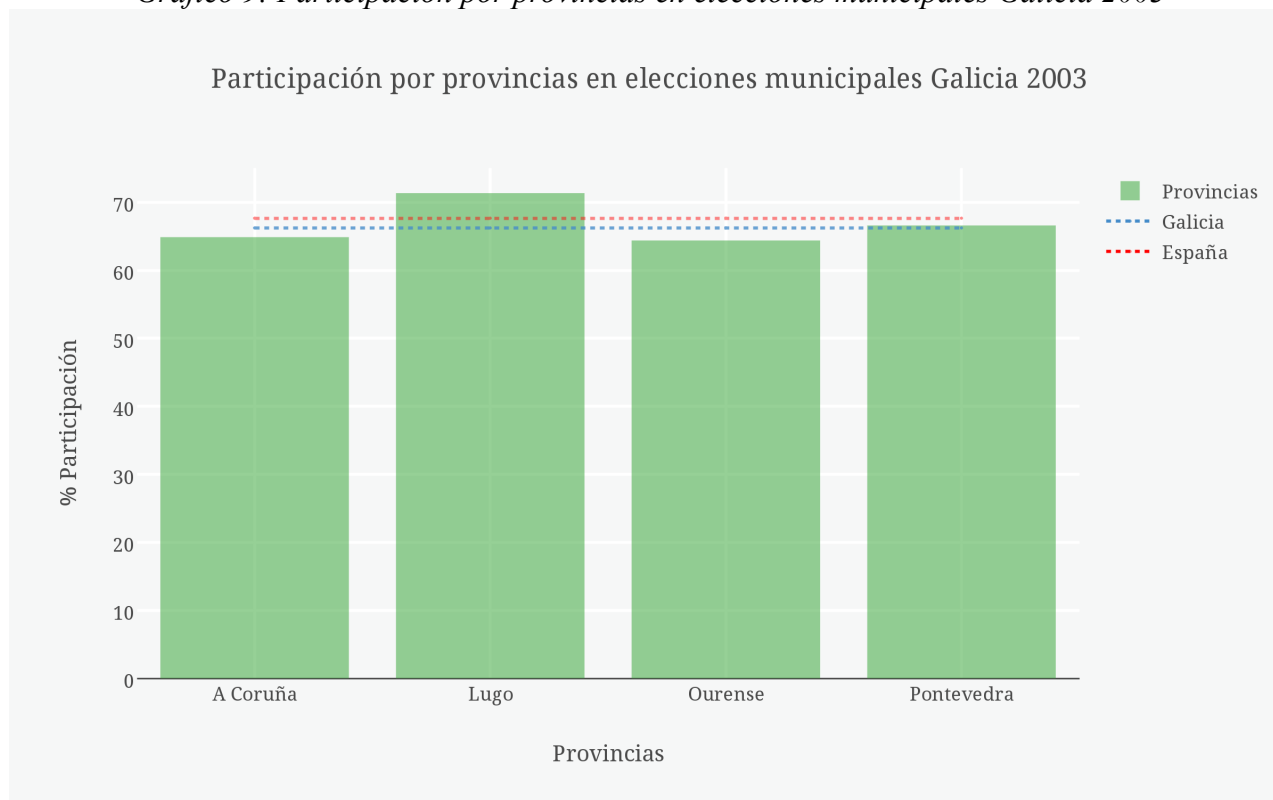
Gráfico 8: Participación por tramos en elecciones municipales Galicia 2003



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Si lo observamos por provincias, la de Ourense, la más abstencionista, está casi siete puntos por debajo de la de Lugo, única que supera las medias gallega y española (*Cuadro 7 del Anexo*).

Gráfico 9: Participación por provincias en elecciones municipales Galicia 2003

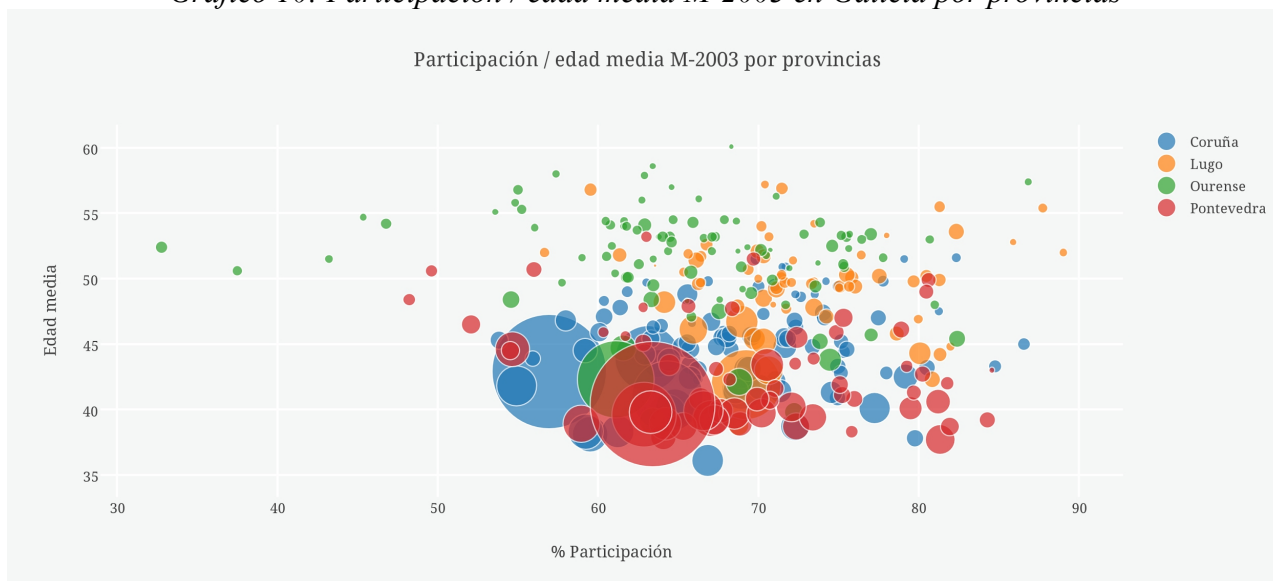


Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Los Gráficos 10 y 11 están pensados para representar la relación entre el tamaño de la población (definida en el tamaño de los círculos), la edad media del concello (cuanto más arriba esté, más envejecido) y la participación en las elecciones municipales de 2003 (definida en el eje de las x). Ahí observamos cómo las grandes ciudades y villas medias están en la parte central del gráfico. Las ciudades oscilan entre el 57,34% de A Coruña y el 69,63% de Lugo. Las villas medias entre el 55,08% de A Estrada y el 71,23% de Lalín. Esos pequeños concellos de la izquierda son los ourensanos de Avión, Oímbra, Beariz, Gomesende y Bande, y los pontevedreses de A Lama, Crecente y A Cañiza. El concello más joven en 2003 era el de Ames (36,1), con una participación de 66,83%. El más viejo es A Teixeira (60,01) con una participación de (68,31%), apenas punto y medio por encima de Ames.

En estas elecciones no podemos establecer una relación entre participación y edad media, aunque sí podemos observar que los concellos urbanos y jóvenes se concentran en la parte central, a cierta distancia de los más participativos.

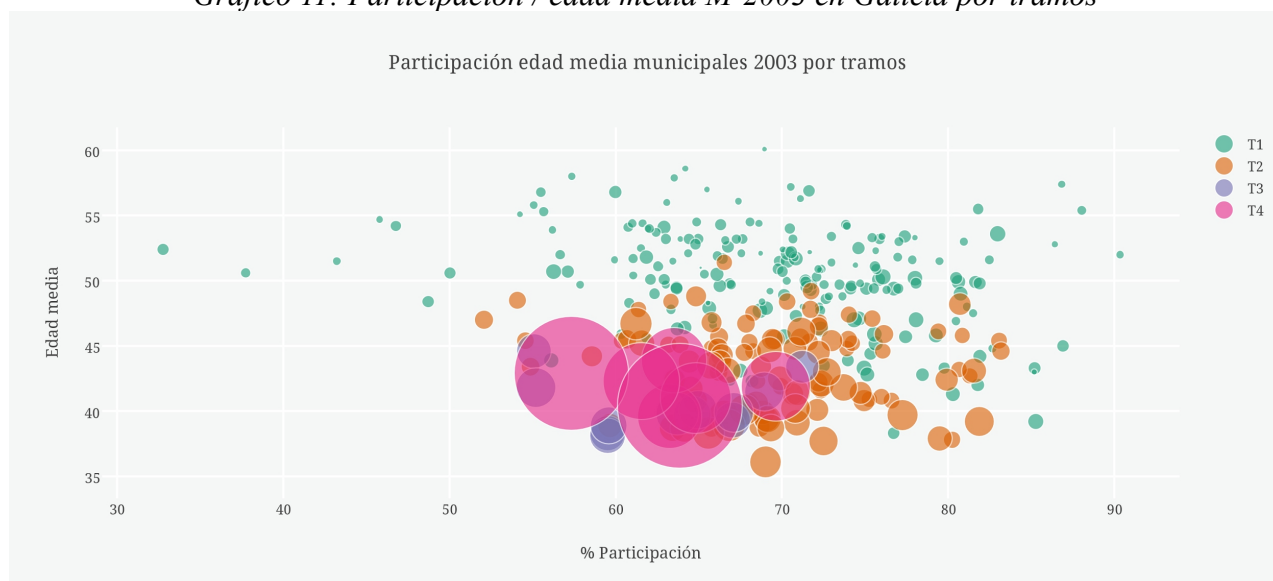
Gráfico 10: Participación / edad media M-2003 en Galicia por provincias



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estadística

Si lo observamos por tramos, vemos cómo el Tramo 1 (el de concellos rurales) es el de mayor edad media, pero, aunque ligeramente inclinado hacia la derecha (es decir, mayor participación), se extiende por toda esa franja. También observamos cómo algunas poblaciones del tramo 2 y 3 tienen menor edad media que el tramo 4 y, en el caso de las coruñesas, también una participación más baja. Estos municipios irán creciendo a lo largo de la década, como algunos del tramo 2 que se incorporarán a las villas medias (Ponteareas, Cambre y Ames).

Gráfico 11: Participación / edad media M-2003 en Galicia por tramos

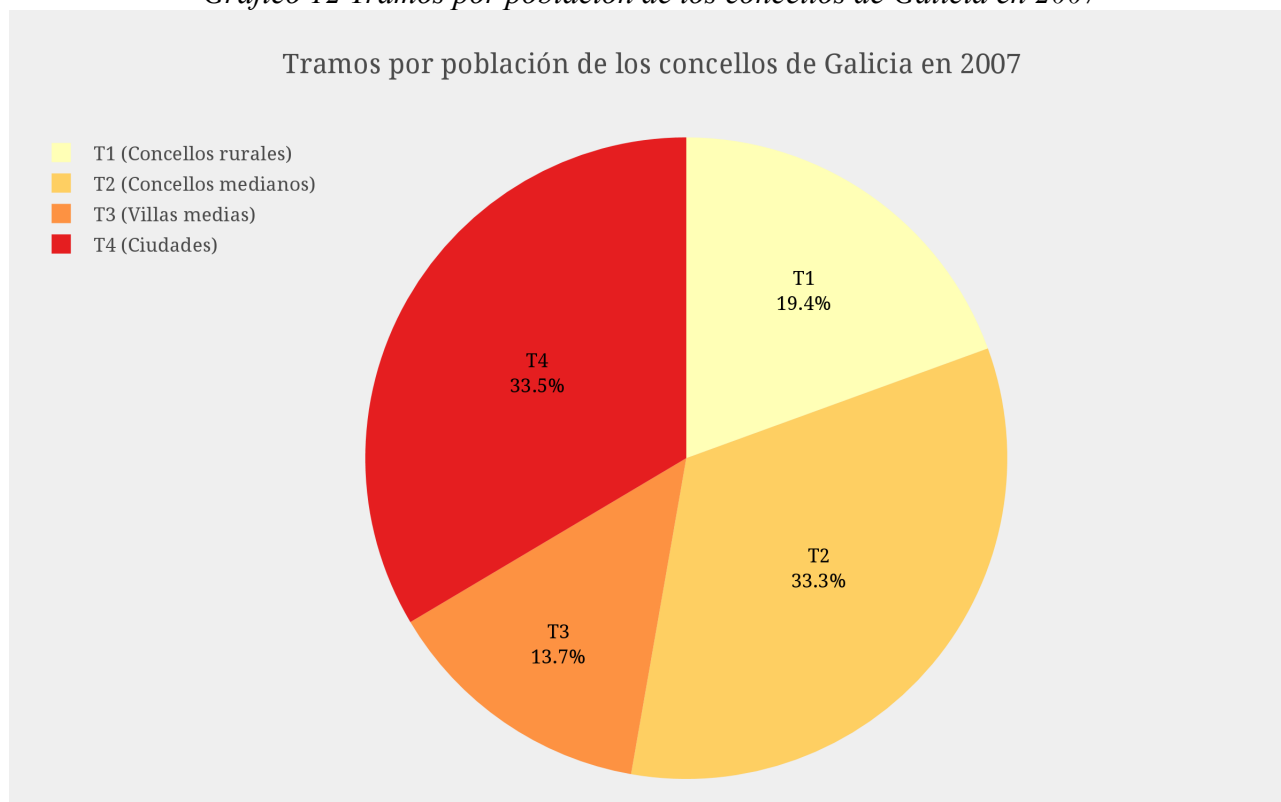


Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estadística

5.2 Elecciones municipales 2007

En 2007 se produce un cambio sustancial en el tramo de las villas medias, que pasan de 12 a 15, con el incremento de población que supone en el tramo 3 (más de un 2% de la población gallega) y descenso del tramo 2. A las doce anteriores (A Estrada, Narón, Marín, Arteixo, Culleredo, Vilagarcía de Arousa, Ribeira, Oleiros, Cangas, Redondela, Carballo y Lalín) se suman tres nuevas villas (Pontearreas, Cambre y Ames) que forman parte de las conurbaciones de Vigo, A Coruña y Santiago de Compostela y, como veremos más adelante, se nutren de una población joven. En el resto apenas hay alteraciones significativas (*Cuadro 8 del Anexo*).

Gráfico 12 Tramos por población de los concellos de Galicia en 2007



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

La provincia de Lugo y el interior de Ourense acumulan la mayor participación en 2007, aunque por ahí aparezca más resaltado Coristanco. Entre los menos participativos, el interior de la provincia de Pontevedra y Ourense y la comarca de Ferrolterra.

El mapa de participación en 2007 es similar al de 2003. El índice de variación entre las dos consultas se puede ver en el *Mapa 3 del ANEXO*, en el que se aprecia una bajada general en una mayoría de los concellos, concretamente en un 65,71% de ellos.

Para interpretar el mapa de variación, los territorios en blanco son los que repiten índices respecto a las elecciones de 2003. Los azules tienen un incremento, variando en intensidad si éste es mayor, y los rojos, un descenso. Ahí resaltan en azul, Beariz, Oímbra, Coristanco, O Bolo, y Chandrexa de Queixa, todos ellos ourensanos (excepto Coristanco) y con incrementos superiores a los 25 puntos respecto a 2003. En el lado opuesto, están Navia de Suarna, Boborás, Val do Dubra y Ribas de Sil, con índices negativos de más de 20 puntos.

Los concellos más abstencionistas y más participativos repiten patrones de 2003. En los de mayor participación, todos menos Coristanco pertenecen al Tramo 1 de habitantes (0-5.000). Coristanco tiene un comportamiento totalmente inusual (100% de participación) para un municipio de más de 7.000 habitantes, y una subida sorprendente respecto a las elecciones de 2003 (+31,35) que sólo puede ser interpretada en términos puntuales y de oposición local⁴⁰. (*Cuadro 9 del Anexo*)

En los municipios más abstencionistas, se repite el patrón de 2003, de concellos con CERA superior al CER, pero aparece una anomalía. Narón, villa media de más de 35.000 habitantes tiene una participación inferior al 50%. El caso de Narón podría explicarse con las tesis de Liñeira y Vallès, que investigaron la abstención diferencial en Catalunya y Madrid⁴¹, y que tiene que ver con la relación entre el arraigo, el vínculo con la comunidad y la participación política y electoral. Es una hipótesis que el propio Liñeira aclara que es difícil de verificar “por la ausencia de datos censales que indiquen los años de residencia de los electores”⁴², pero que, sin duda, permitiría comprender por qué un municipio como Narón es uno de los sospechosos habituales de la abstención en elecciones municipales en la Galicia del siglo XXI (*Cuadro 10 del Anexo*).

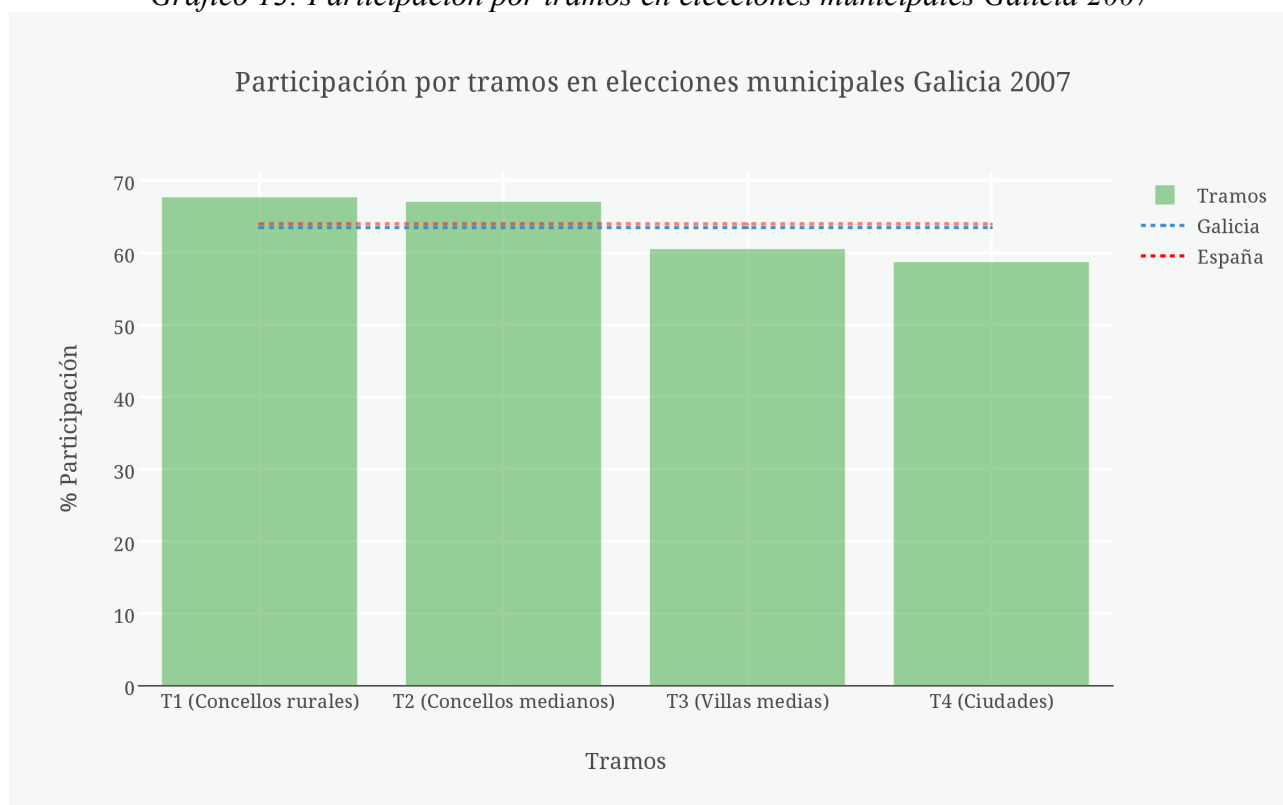
En 2007, no hay cambios significativos en la participación por tramos. Todos sufren un aumento de la abstención en línea con la tónica general del país y del Estado. Sólo las ciudades (T4) tienen un descenso superior respecto a 2003 (-3,78) que la media española (-3,70) (*Cuadro 11 del Anexo*).

⁴⁰El PP perdió casi mil votos y casi 15 puntos, y apareció TEGA con más de un millar de sufragios.

⁴¹Liñeira, Robert y Josep M^a Vallès (2014). *Abstención diferencial en Cataluña y en la Comunidad de Madrid: explicación sociopolítica de un fenómeno urbano*, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 146: 69-92.

⁴²*Ibidem*, p. 75

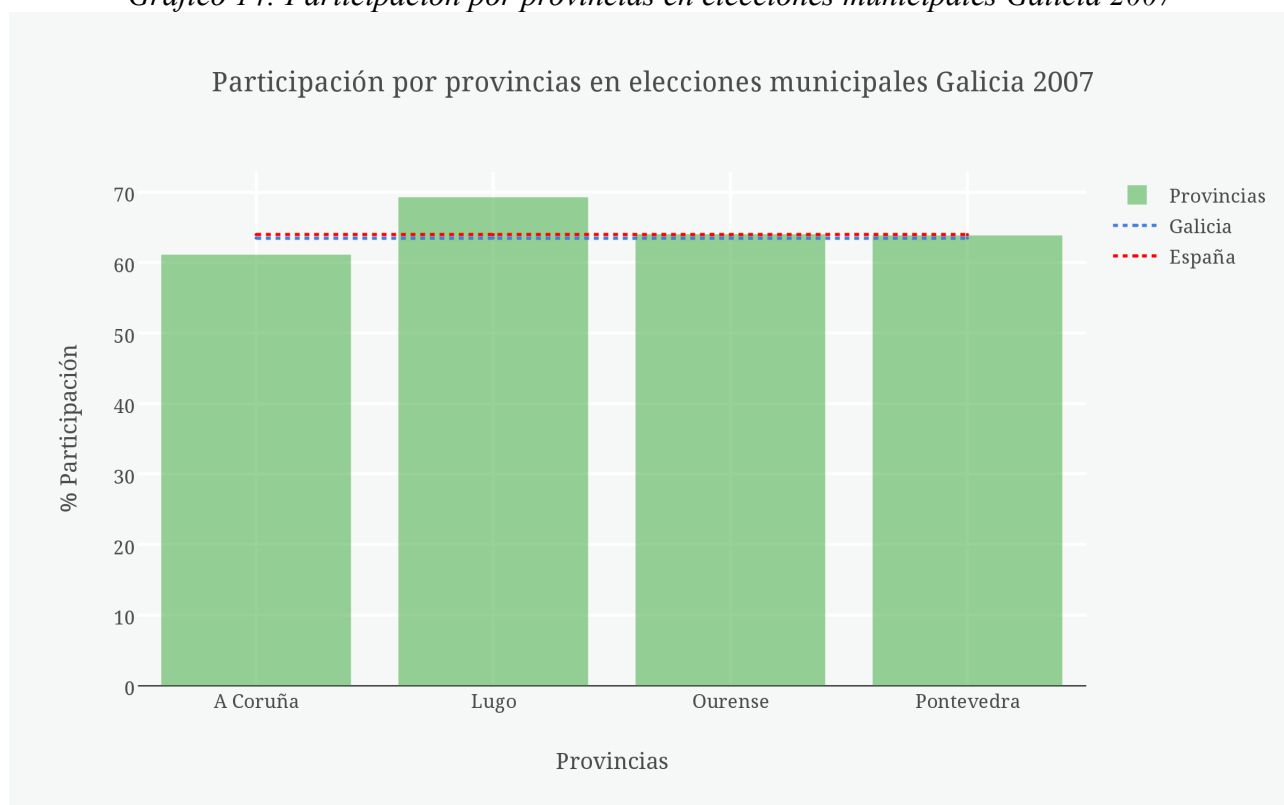
Gráfico 13: Participación por tramos en elecciones municipales Galicia 2007



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Por provincias, destaca Lugo (68,77%) como única provincia que está por encima de las medias gallega (63,48%) y española (63,97%). A Coruña desciende 3,79 puntos y se queda en un 60,65%, más de 8 puntos por debajo de Lugo (*Cuadro 12 del Anexo*).

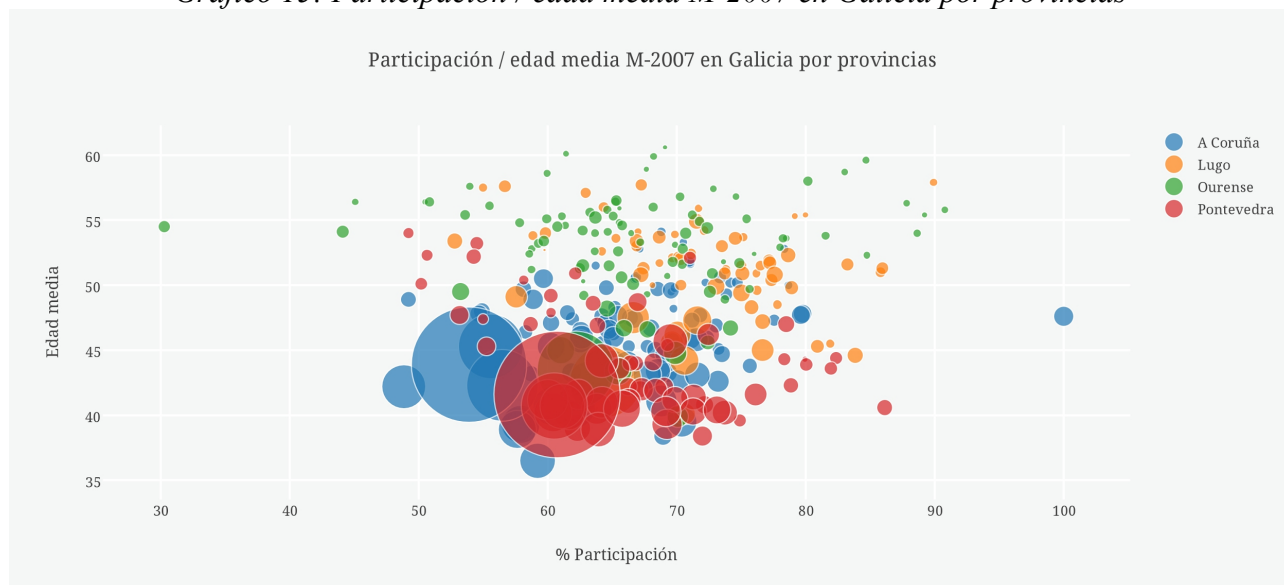
Gráfico 14: Participación por provincias en elecciones municipales Galicia 2007



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

En el *Gráfico 15* podemos apreciar cómo se va configurando una tendencia que desplaza a los concellos más grandes y más jóvenes hacia la esquina inferior izquierda, es decir, el de los más abstencionistas. Todavía aguantan, con la excepción de Narón, los municipios de alta emigración exterior (Avión, Quintela de Leirado, A Lama o Ramirás). A ellos se le suman unos nuevos (Cerdedo, Boborás o Val de Dubra), pero que comparten esa característica de tener un censo más elevado que población.

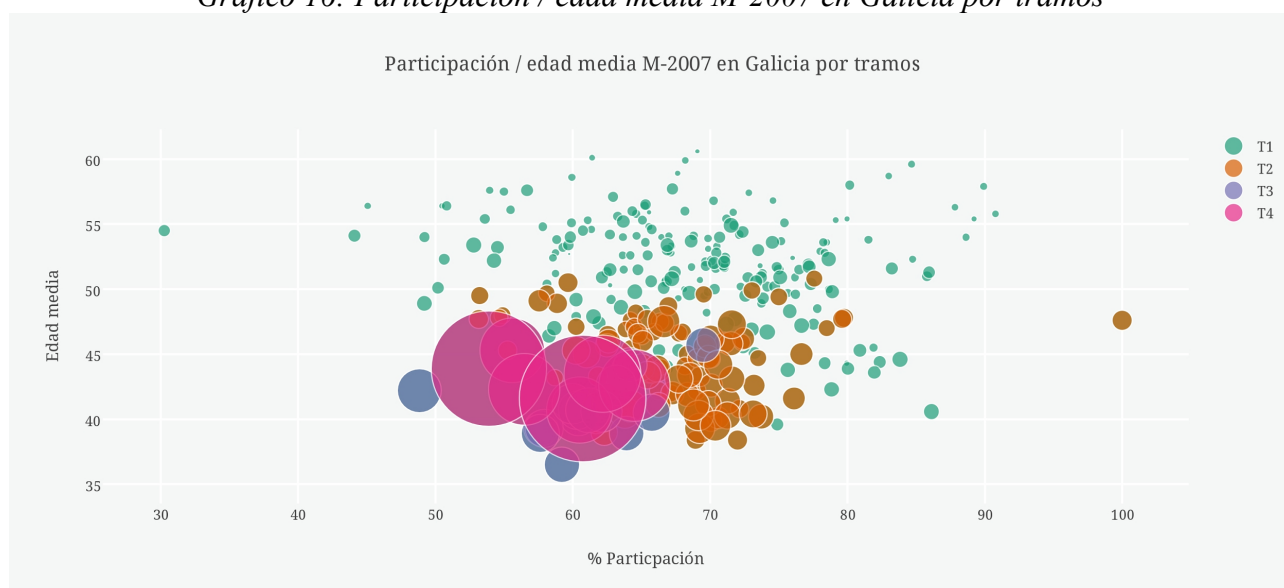
Gráfico 15: Participación / edad media M-2007 en Galicia por provincias



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estadística

En el Gráfico 16, se percibe un desplazamiento de los Tramos 3 y 4 hacia los niveles inferiores (los que corresponden a la media de edad más baja) e índices de participación también más bajos que la media gallega. Avión ya se manifiesta como una anomalía en los elevados índices de abstención, catorce puntos por debajo de la segunda, Boborás. En el otro extremo, Corcubión también resalta como extravagancia con ese 100% de participación. La distancia entre el primero y el último es la más alta de toda la serie, 69,73 puntos. Ames sigue siendo el concello más joven y A Teixeira el más envejecido de Galicia. Si en 2003 les separaba un punto y medio, en 2007 son ya casi diez (9,87).

Gráfico 16: Participación / edad media M-2007 en Galicia por tramos



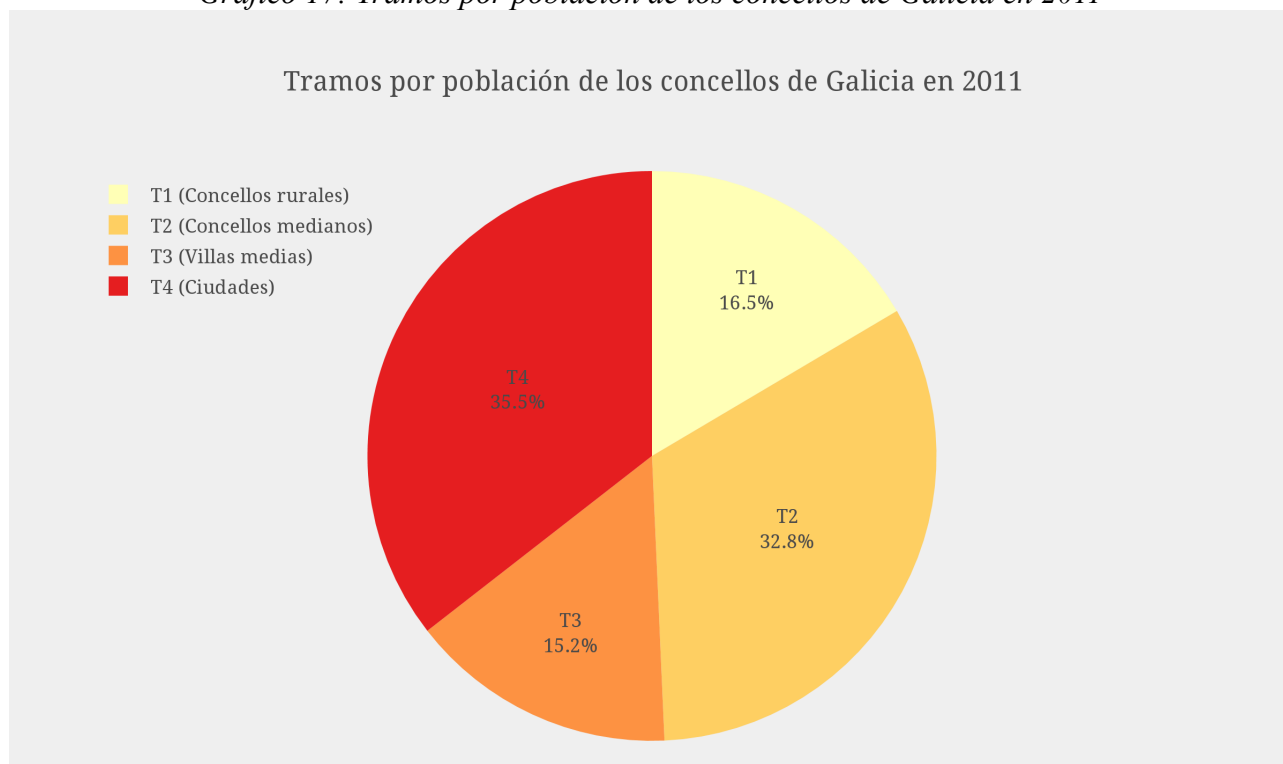
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del IGE

5.3 Elecciones municipales 2011

La Ley Orgánica 2/2011, de 28 de enero, por la que se modifica la Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio, del Régimen Electoral General establece que “se ha seguido la recomendación del Consejo de Estado, para unir indefectiblemente el ejercicio del derecho de sufragio en elecciones municipales, locales y forales a la condición de vecino de un municipio, tal y como dispone el artículo 140 de la Constitución Española y, por tanto, figurar inscrito en el Censo de Españoles Residentes en España”. A partir de la aplicación de esta ley, los residentes ausentes (incluidos en el Censo de Españoles de Residentes Ausentes) no podrán votar en elecciones municipales. Esto ha provocado un vuelco en el mapa de participación de Galicia, sobre todo en los concellos donde los residentes ausentes eran mayoría.

Los tramos por población sufren ligeros cambios: los concellos rurales y medianos pierden votantes (entre un punto y punto y medio), y los urbanos y conurbanos ganan. Lo que se produce en realidad es un descenso de población en los concellos de los tramos 1 y 2, y un ascenso en los más poblados. Cinco concellos que en 2007 estaban en el tramo 2 bajan de los 5.000 habitantes y se incorporan al tramo 1 (*Cuadro 13 del Anexo*).

Gráfico 17: Tramos por población de los concellos de Galicia en 2011



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

El mapa de participación de 2011 configura una nueva realidad participativa-abstencionista en Galicia que se va a asentar en las elecciones de 2015. Los concellos con mayor abstención pasan a ser urbanos, ciudades y villas medias, con algunos representantes tradicionales de esa emigración masiva todavía presentes. Avión (2.053 habitantes) es, elección tras elección (con la excepción de 2011), el concello más abstencionista de Galicia. Su realidad como *pueblo ausente*⁴³ lo sitúa con una participación ahora estabilizada en torno al 50% pero que llegó a rondar el 30%. A partir de 2011, y con la excepción de Avión o Beariz (1.112 habitantes), son los concellos urbanos, las ciudades y, sobre todo, los municipios próximos a esos núcleos urbanos, las que menos atraen al electorado municipal.

Las elecciones de 2011 son especialmente significativas por varios motivos:

1. Narón (53,08% de participación) y Ferrol (55,90%) se convierten en una zona especialmente abstencionista en elecciones municipales. También Fene (61,26%). Los tres concellos son los de menor participación en sus respectivos tramos.
2. Lugo (65,53%) es, por primera vez, el concello de su provincia con la participación más baja. En 2015 se repetiría una tendencia que parece que se afianza. En los mapas, Lugo asoma como un islote, al que acompañará Ourense como concello de mayor abstención en su provincia, sólo superado por Avión.
3. Las villas medias más pobladas de la provincia de A Coruña, junto con sus ciudades de A Coruña y Santiago de Compostela, se sitúan entre las de menor participación de toda Galicia.
4. Los 25 concellos con mayor abstención en las elecciones municipales de 2011 suponen un 46,40% del censo total de Galicia (en 2003 eran un 13,92% del censo y en 2007 un 11,93%). Los 25 concellos con mayor participación suponen el 1,39% del censo total (en 2003 suponían un 3,25% del total y en 2007 un 3,02%). Estos datos certifican las tesis que apuntan Clara Riba para Catalunya y José María Trujillo para Andalucía en las elecciones de segundo orden: abstención más alta en los municipios más poblados y participación más elevada en los menos poblados.
5. Con la reforma de la LOREG, la participación en las elecciones municipales de 2011 en Galicia superó en 3,33 puntos la media de todo el Estado.

Por primera vez en la historia de las elecciones municipales en democracia, las siete ciudades tienen una participación menor que la media gallega, y sólo la ciudad de Pontevedra queda por debajo de la media española.

⁴³En 2012, María y Marcos Hervera rodaron la anomalía del concello ourensano de Avión en un documental producido por RTVE. *Avión, el pueblo ausente* expone la dualidad de una localidad que recupera a sus emigrantes mexicanos los meses de verano, pero que permanece deshabitada el resto del año.

El mapa de variación en la participación de 2011 con respecto a 2007 es de incremento en casi toda la geografía gallega. Los descensos más acusados son en Beariz (-12,47) y, sobre todo en Coristanco (-19,14), lo que explica que el inusual ascenso de 2007 fue un asunto puntual y local. Los mayores ascensos se producen en el sur y la parte oriental de la provincia de Lugo, interior de la provincia de Ourense e interior de Pontevedra.

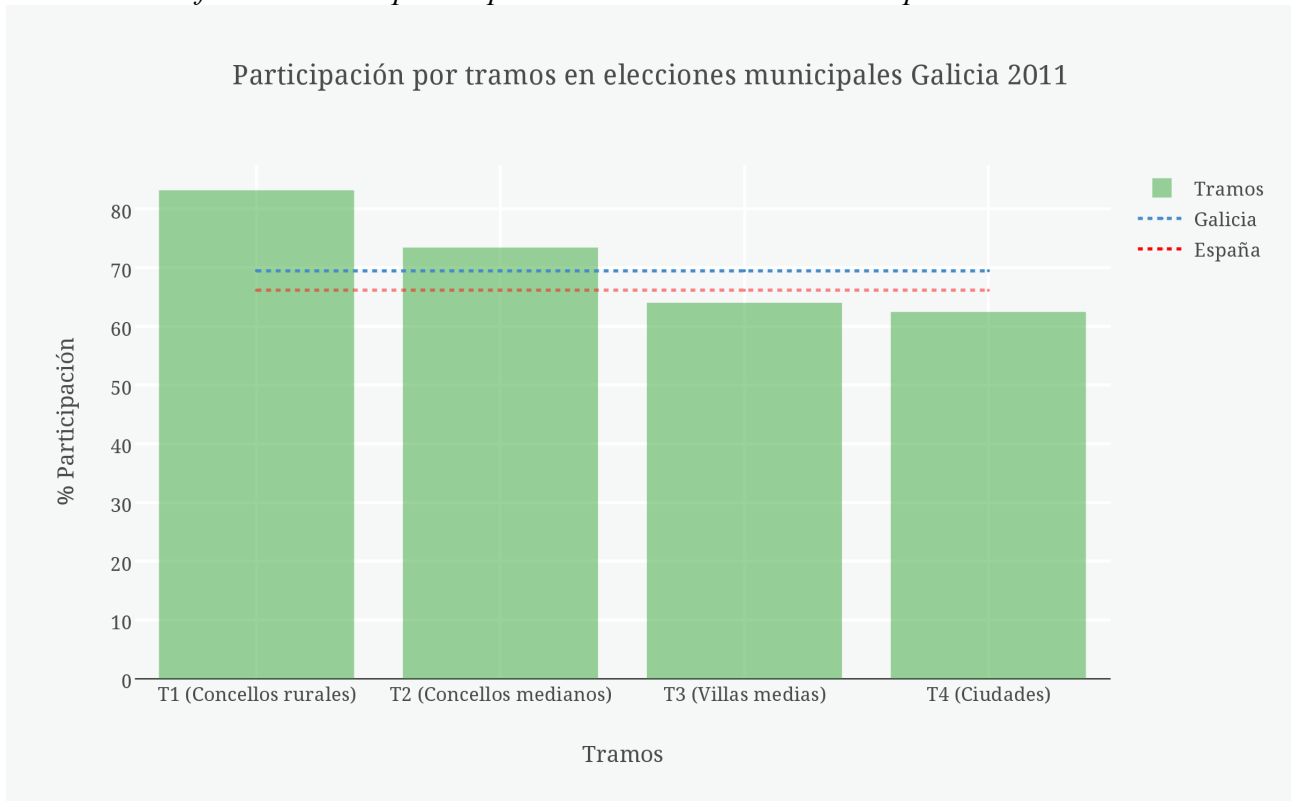
Los diez concellos con mayor participación en 2011 pertenecen al tramo 1, al de municipios rurales y de menos de 5.000 habitantes. Seis son de la provincia de Lugo, tres de Ourense y uno de A Coruña. Cinco de los diez tienen menos de 1.000 habitantes, pero sólo uno sube de los 1.500 habitantes (Palas de Rei, 3.643). En todos ellos hay incrementos respecto de 2007 elevadísimos; de diez, veinte y hasta treinta puntos. Esos incrementos tan abultados no pueden ser por otro motivo que por el cambio en la LOREG y la salida de los censos de los Residentes Ausentes (*Cuadro 14 del Anexo*).

Como ya explicamos antes, los diez concellos con más abstención en 2011 pasan a ser municipios urbanos, con la excepción de Avión, que aún así tiene un incremento respecto a 2007 de 25 puntos. En realidad, Avión perdió 161 votantes (de 1.323 pasó a 1.162) pero el censo se redujo más de la mitad (de los 4.371 en 2007 pasó a 2.084 en 2011).

Cinco de estos diez concellos pertenecen al tramo 3, tres son ciudades -entre las que están las dos más pobladas de Galicia-, uno es del tramo 1, el de municipios rurales, y uno del tramo 2. Este será el patrón que se va a repetir en las próximas elecciones municipales de 2015 y, muy probablemente, en el futuro. Destaca el triángulo formado por Narón, Ferrol y Fene como zona de alta abstención (*Cuadro 15 del Anexo*).

La distancia entre la participación por tramos cada vez es más acusada. El Tramo 1 tiene un índice que supera en 20,72 puntos al Tramo 4, y 11 al Tramo 2 (*Cuadro 16 del Anexo*).

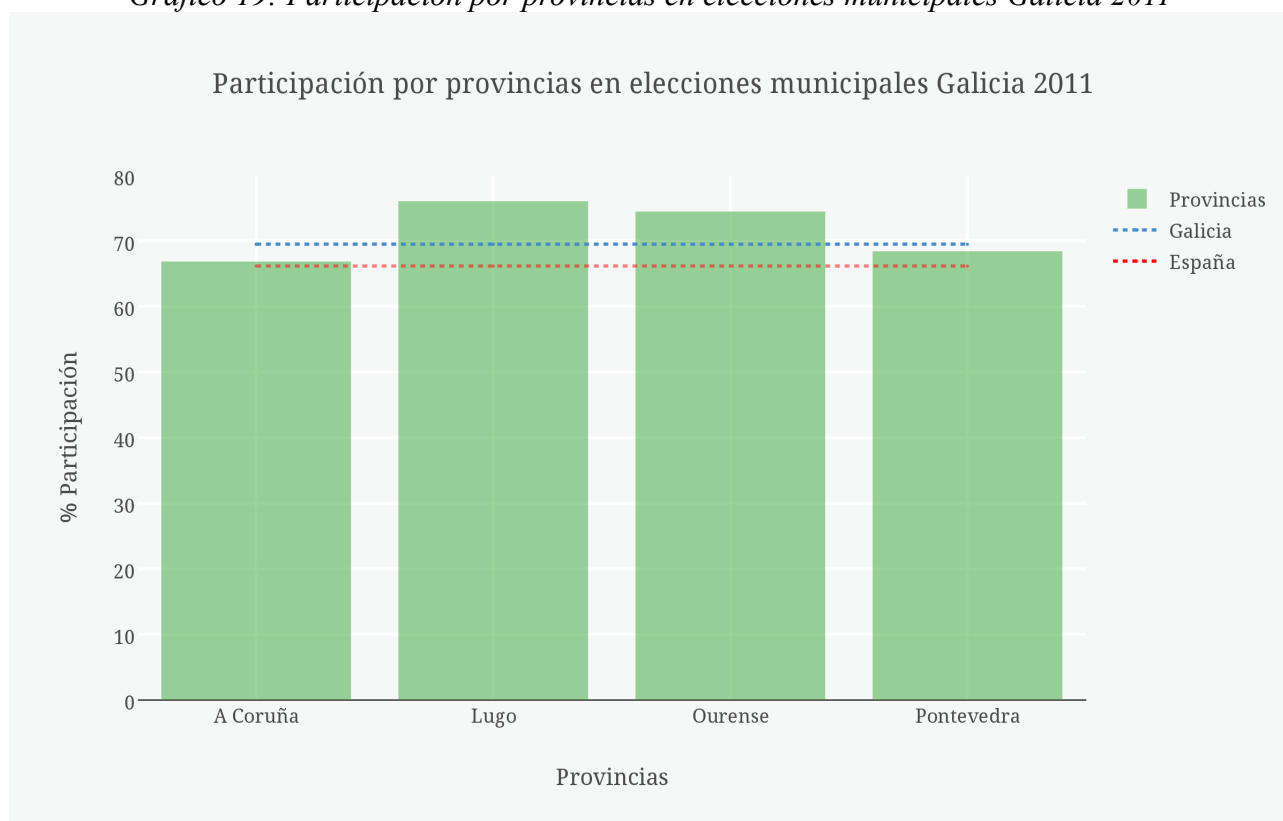
Gráfico 18: Participación por tramos en elecciones municipales Galicia 2011



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Respecto a la participación por provincias, es significativo el ascenso de las provincias de Lugo (+7,28) y Ourense, sin duda por efecto de la fuerte subida en sus concellos rurales. Las provincias de Pontevedra y A Coruña permanecen por debajo de la media gallega, pero superan la española (*Cuadro 17 del Anexo*).

Gráfico 19: Participación por provincias en elecciones municipales Galicia 2011

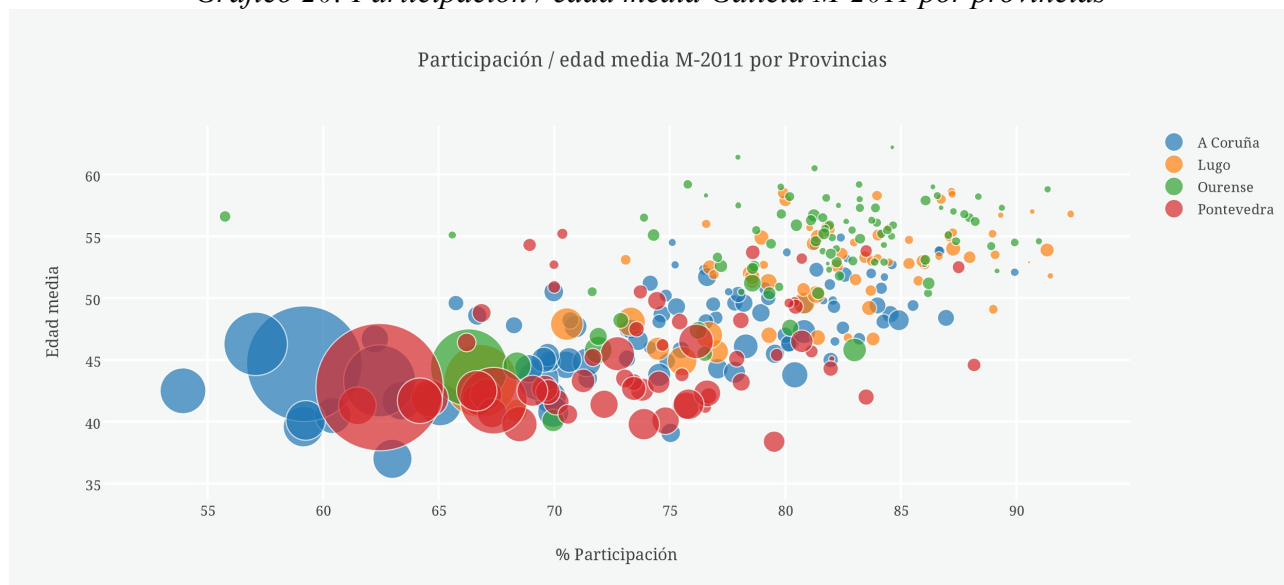


Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

En el Gráfico 20 y, sobre todo, en el Gráfico 21 podemos observar el cambio significativo que provoca la LOREG en la configuración participativa de Galicia. Ciudades y municipios urbanos ocupan la esquina inferior izquierda, y se produce una ascensión en la participación a medida que los municipios son más poblados y de más edad. Galicia, a partir de 2011, se comporta en elecciones de segundo orden como lo hace el resto de Europa occidental. Los municipios coruñeses de Narón, Ferrol, A Coruña, Arteixo, Culleredo, Cambre y Fene sólo se ven acompañados de dos que escapan a esas características: Avión y Marín, concello muy próximo a la ciudad de Pontevedra.

Ames y A Teixeira siguen siendo los dos extremos por edades. La diferencia que los separa en participación ya es de 24,63 puntos (un punto en 2003, diez en 2007) y en edad de 25,2 años (24 en 2003, 24,1 en 2007). Entre Narón (más abstencionista; 53,94%) y Folgoso do Courel (más participativo; 92,35%) hay 14,3 años de diferencia. Es la única convocatoria de la serie en la que el municipio más abstencionista es más joven que el concello más participativo.

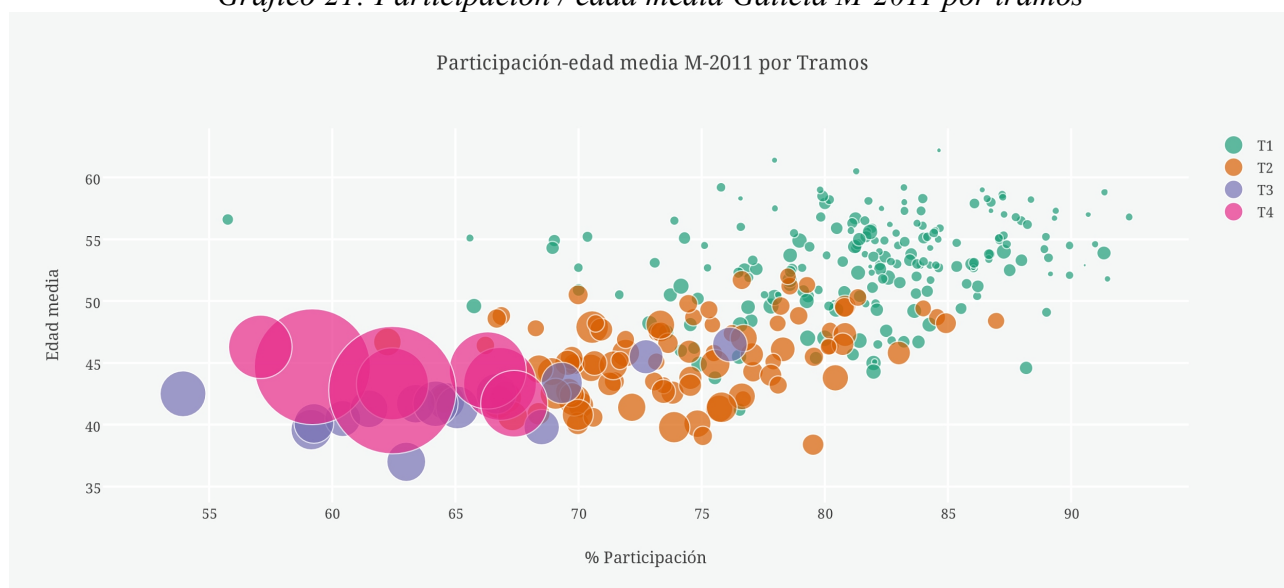
Gráfico 20: Participación / edad media Galicia M-2011 por provincias



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estadística

El Gráfico 21 nos permite ver cómo importa más el núcleo de población al que pertenece un municipio que a su provincia.

Gráfico 21: Participación / edad media Galicia M-2011 por tramos



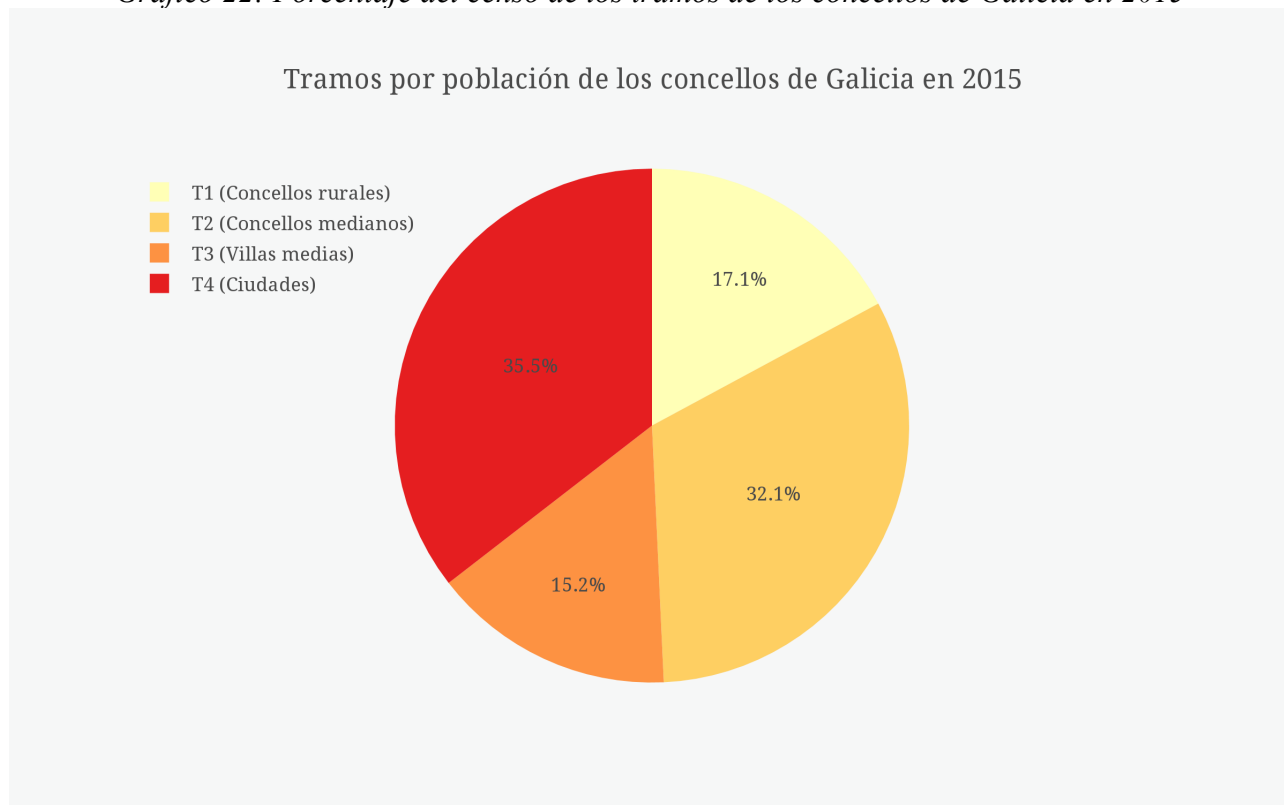
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estadística

5.4 Elecciones municipales 2015

En el Cuadro 18 del Anexo queda patente el continuo descenso en la proporción del censo

que suponen los concellos del tramo 1. Además, los municipios de Oza dos Ríos (3.198 habitantes) y Cesuras (2.209) se fusionaron en Oza-Cesuras (5.275). Los tramos 3 y 4 suben ligeramente respecto a 2011. Pese a que Ferrol (-3.249), Ourense (-1.768), A Coruña (-1.237) y Vigo (-2.127) descendieron en población, Pontevedra (+965), Lugo (+925) y Santiago (+976) ganaron habitantes.

Gráfico 22: Porcentaje del censo de los tramos de los concellos de Galicia en 2015

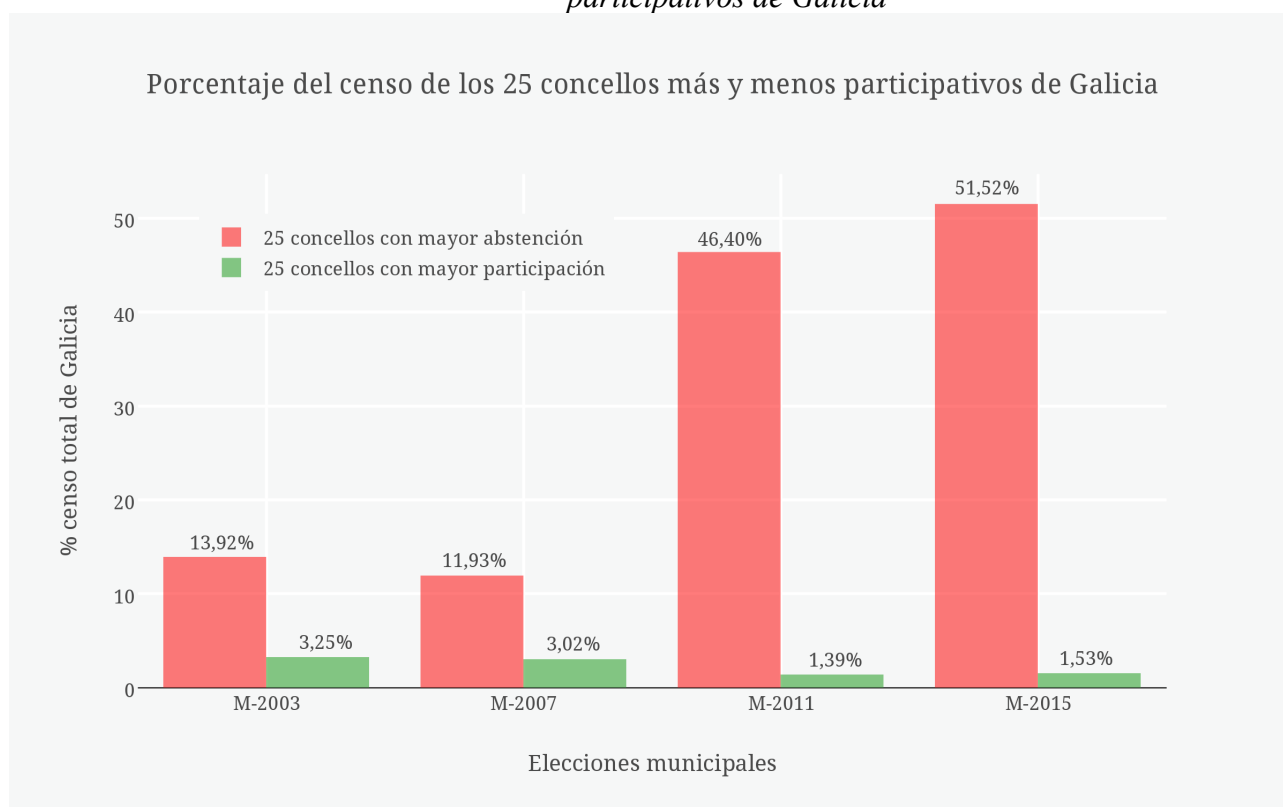


Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

En el *Mapa 5 del ANEXO* podemos observar dos detalles:

1. Por primera vez, ninguna ciudad gallega supera la media de participación en Galicia y en España. Galicia vuelve a ser más participativa que el conjunto del Estado, pero la tendencia de 2011 se asienta.
2. Los 25 concellos con la abstención más alta suponen ya el 51,52% del total del censo gallego. Los 25 con la participación más alta sólo acumulan el 1,53% del censo. Esto significa que la abstención en elecciones municipales se concentra en concellos urbanos con población alta, mientras que son los concellos rurales y poco poblados los que tienen una alta participación. Esto es lo que podemos ver en el *Gráfico 23*.

Gráfico 23: Porcentaje del censo de los 25 concellos más abstencionistas y de los 25 más participativos de Galicia



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

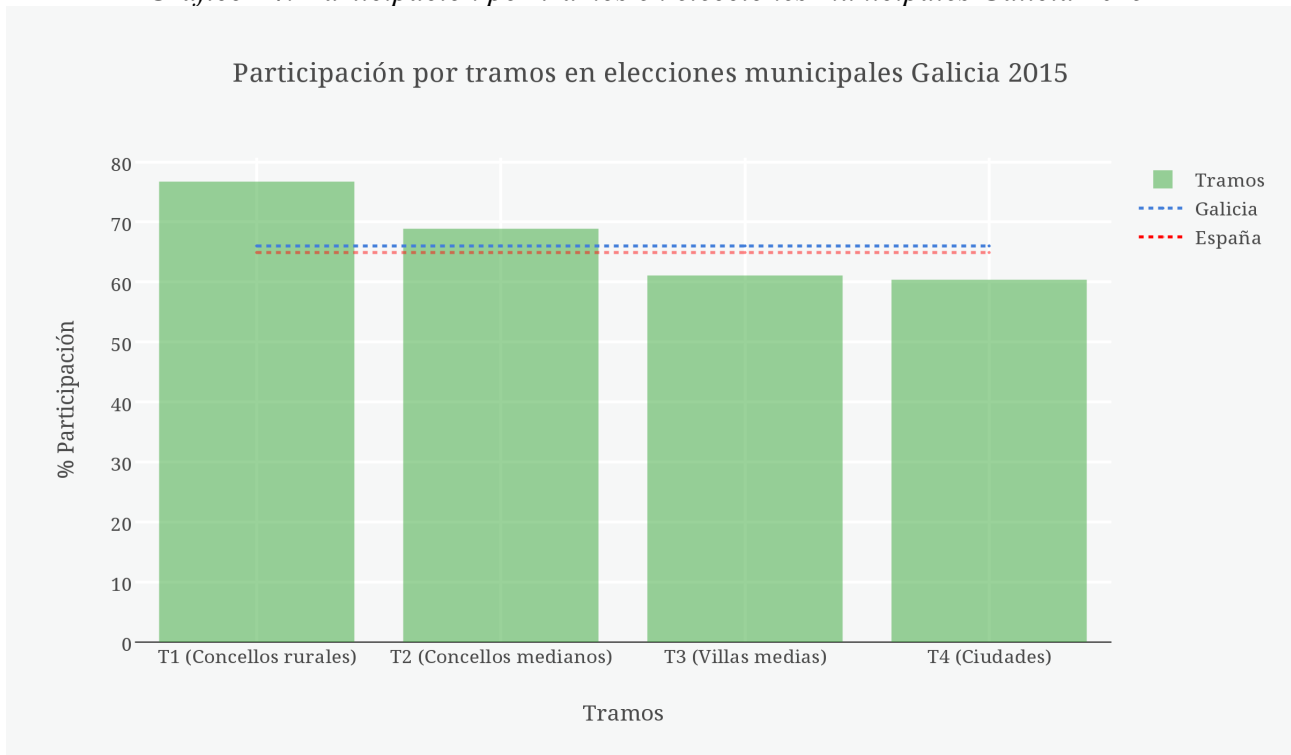
Como se aprecia en el *Mapa 6 del ANEXO*, hay una bajada general de la participación en toda Galicia. Lo más destacable, sin duda, es una cierta estabilidad en la variación, la más estrecha de toda la serie (de -13,9 a +8,33). Las elecciones municipales de 2015 manifestaron una estabilización de participación y comportamientos electorales, y la confirmación de que la LOREG marcó un punto de inflexión a la hora de canalizar el comportamiento en elecciones municipales gallegas.

Los diez concellos con mayor participación en 2015 pertenecen al tramo 1 y no llegan a los 2.500 habitantes. Cinco de ellos son de menos de 1.000, y sólo uno (Vilardevos) está por encima de los 2.000. Se concentran en las provincias orientales: cinco pertenecen a la provincia de Lugo y cuatro a la de Ourense (*Cuadro 19 del Anexo*).

Los concellos de Avión y Beariz son los únicos, con Ferrol, que no pertenecen al tramo 3 entre los más abstencionistas en las elecciones municipales de 2015. No fueron las ciudades sino las villas medias las que menos participaron en estas elecciones: entornos urbanos de entre 20.000 y 40.000 habitantes, y con población más joven que las del tramo 4. Siete de los diez estuvieron también entre los más abstencionistas en 2011 (*Cuadro 20 del Anexo*).

Si analizamos la participación por tramos, es el grupo de las ciudades el que tiene el índice más bajo. Los municipios de A Estrada (74,53%) y Lalín (73,49%) elevaron el promedio de las villas medias. La diferencia de participación entre el tramo 1 y el 4 es de más de dieciséis puntos (16,35), rebajando así la mayor distancia alcanzada en 2011 (20,72) (*Cuadro 21 del Anexo*).

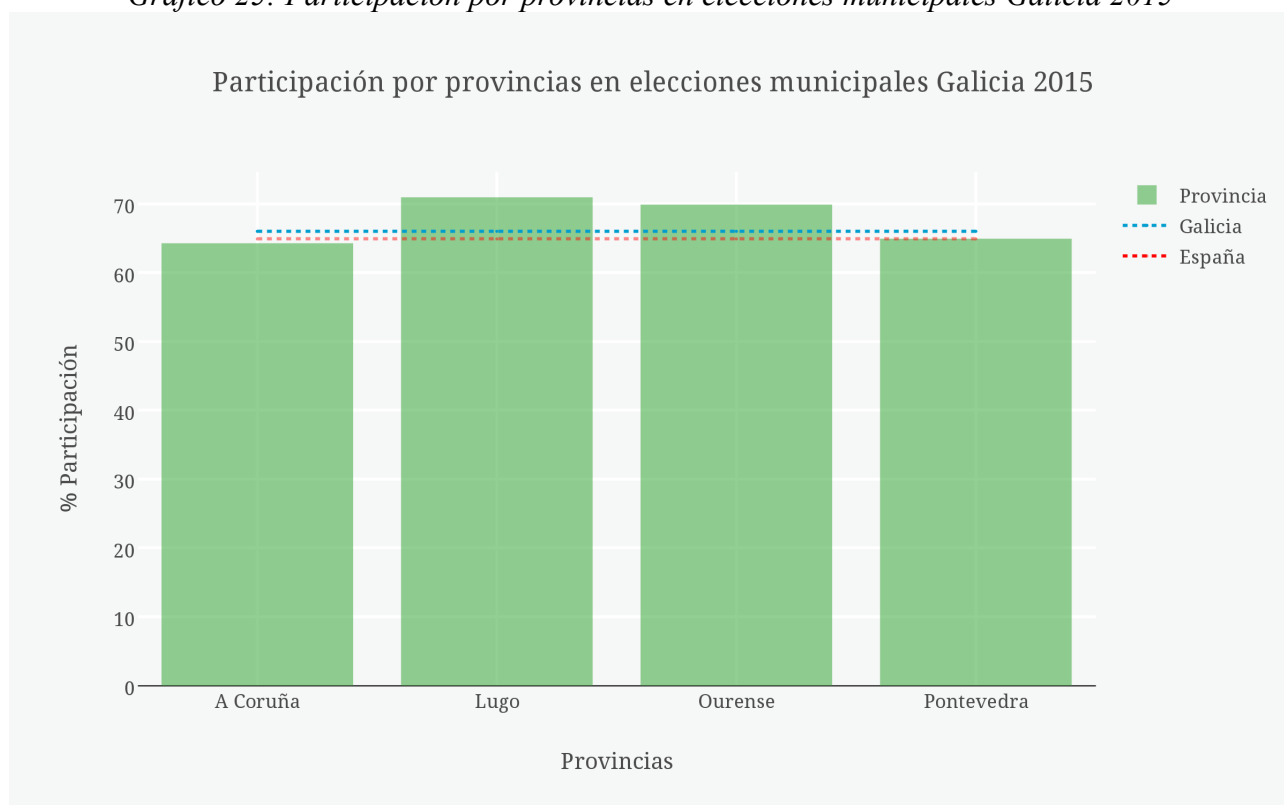
Gráfico 24: Participación por tramos en elecciones municipales Galicia 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

En cuanto a las provincias, Lugo sigue siendo la que tiene la participación más alta, apenas un punto por encima de Ourense. Las provincias atlánticas quedan por debajo del promedio gallego en más de dos puntos (*Cuadro 22 del Anexo*).

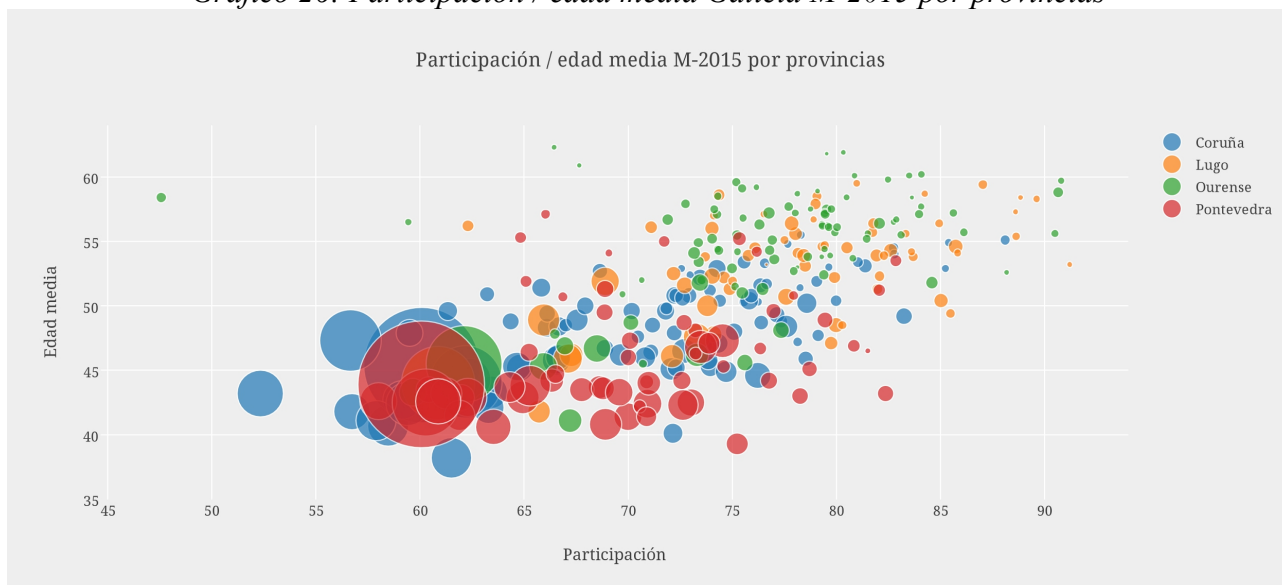
Gráfico 25: Participación por provincias en elecciones municipales Galicia 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Los Gráficos 26 y 27 nos permiten observar cómo los concellos rurales y de más edad se van desplazando hacia la esquina superior derecha (esto es, más participación) y las villas medias y municipios urbanos hacia la parte inferior izquierda. Sólo Avión, Beariz y Fene se incrustan en un grupo que no es el que les corresponde ni por tamaño ni por indicador de población. El caso de los dos primeros ya está explicado, pero el de Fene, que junto con Narón y Ferrol comparten esos altos índices de abstención, tal vez merezcan un estudio aparte.

Gráfico 26: Participación / edad media Galicia M-2015 por provincias

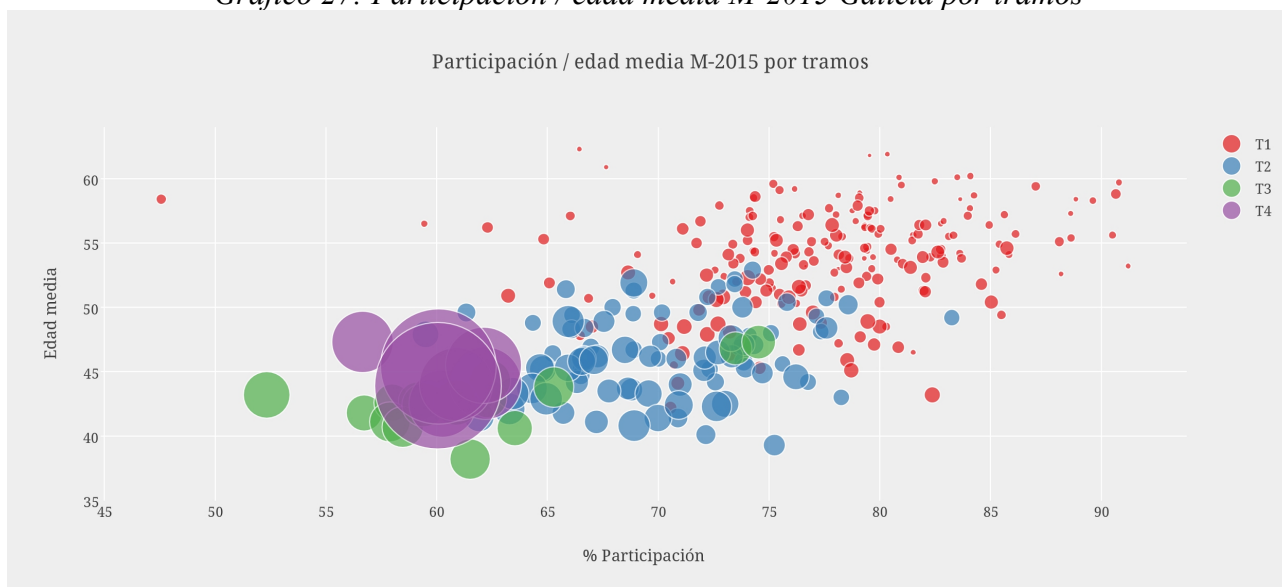


Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estadística

El municipio más envejecido de Galicia en 2015 es San Xoán de Río (62,3 años), que junto con Parada de Sil, A Teixeira, Larouco, Vereas, A Vega y Lobeira superan la edad media de 60 años. En 2003 sólo A Teixeira rebasaba esa edad. En 2007 se unía San Xoán de Río, y en 2011, Lobeira. En 2015 son siete.

En el otro extremo sólo quedan Ames (38,2 años) y Salceda de Caselas (39,3) por debajo de los 40 años de media. La diferencia de participación entre Ames y San Xoán de Río se redujo hasta los 4,93 puntos.

Gráfico 27: Participación / edad media M-2015 Galicia por tramos

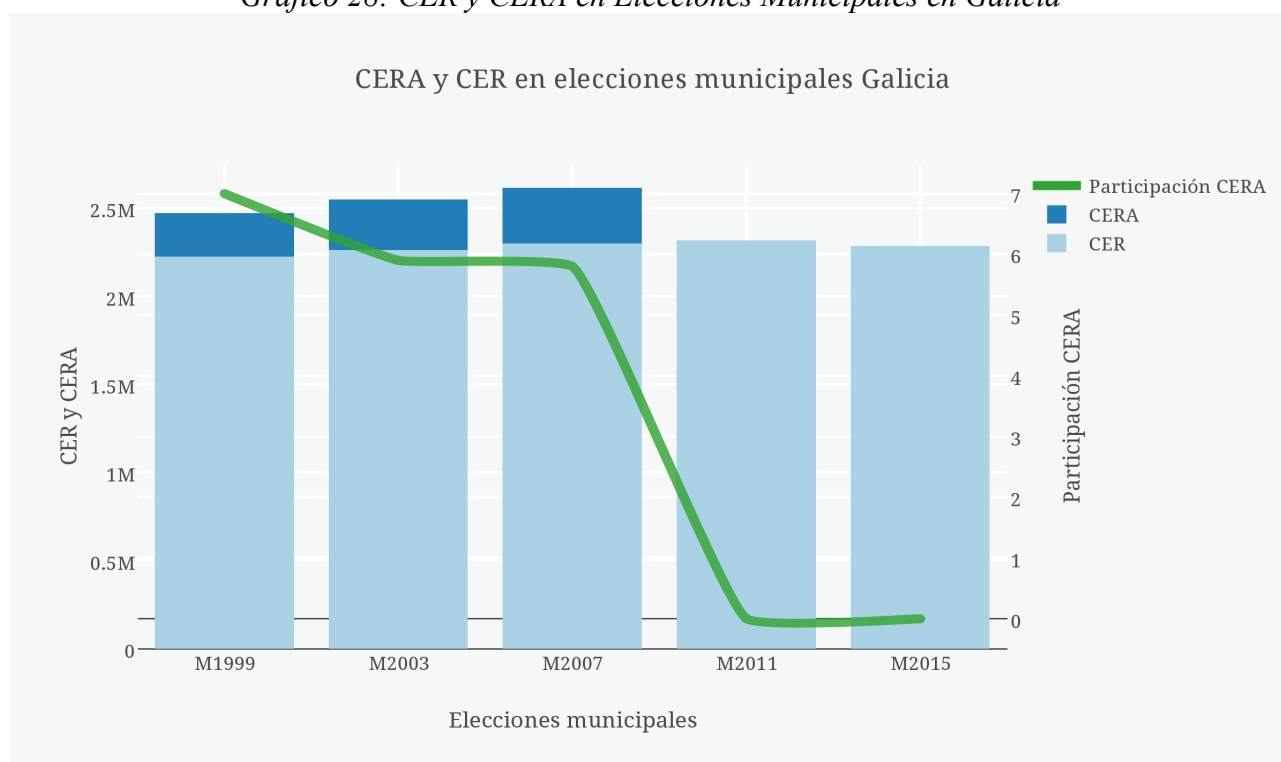


Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estadística

5.5 Algunas consideraciones generales

Las elecciones de 2011 marcan un punto de inflexión en los comicios municipales en Galicia desde el punto de vista del comportamiento electoral. Para entender mejor el cambio que supone la LOREG, veamos el *Gráfico 28*. Hasta las elecciones de 2007, el censo CERA subía año tras año en cantidad y en proporción respecto del total, llegando a alcanzar el 13,76% del censo. Sin embargo, la participación de los residentes ausentes era muy baja y decrecía en cada convocatoria. En 1999 fue de un 7%; en 2007 se quedó en un 5,8%. En 2011 y 2015 ya no hay voto exterior, por lo que los porcentajes de participación suben de golpe al no tener en cuenta la alta abstención del voto CERA.

Gráfico 28: CER y CERA en Elecciones Municipales en Galicia

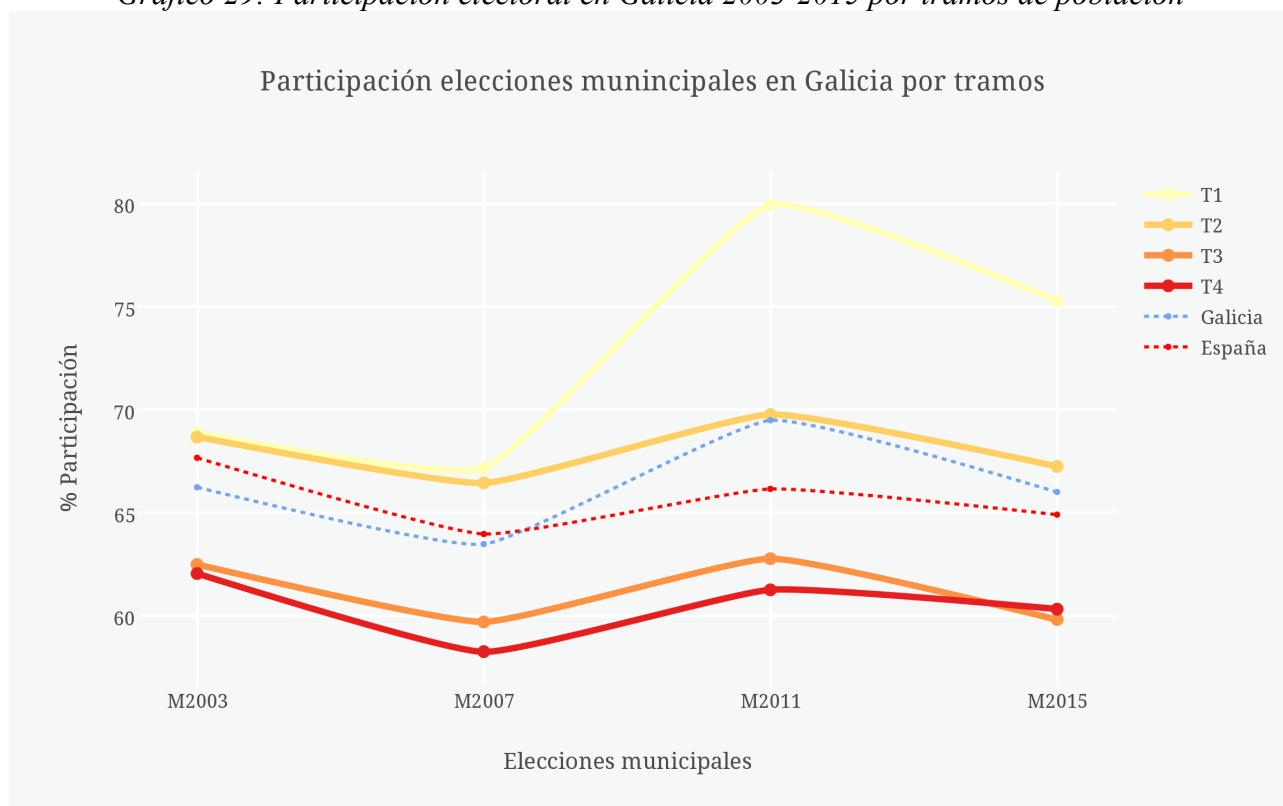


Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Como señala la literatura al respecto en trabajos sobre otras comunidades autónomas (Madrid, Andalucía y Catalunya), el tamaño del hábitat parece influir en la participación en elecciones de segundo grado. Pero con la modificación de la LOREG, la distancia entre la participación electoral en el tramo 1 (concellos rurales) y el resto se amplió considerablemente. Esto, sin embargo apenas afecta a los otros tres tramos de población, que mantienen un comportamiento estable y coincidente en subidas y bajadas con los promedios gallego y estatal, pero siempre por debajo de ellos, excepto el tramo 2, que discurre paralelo a éstos.

La novedad de las elecciones municipales de 2015 es que el tramo de población más abstencionista es el de las villas medias.

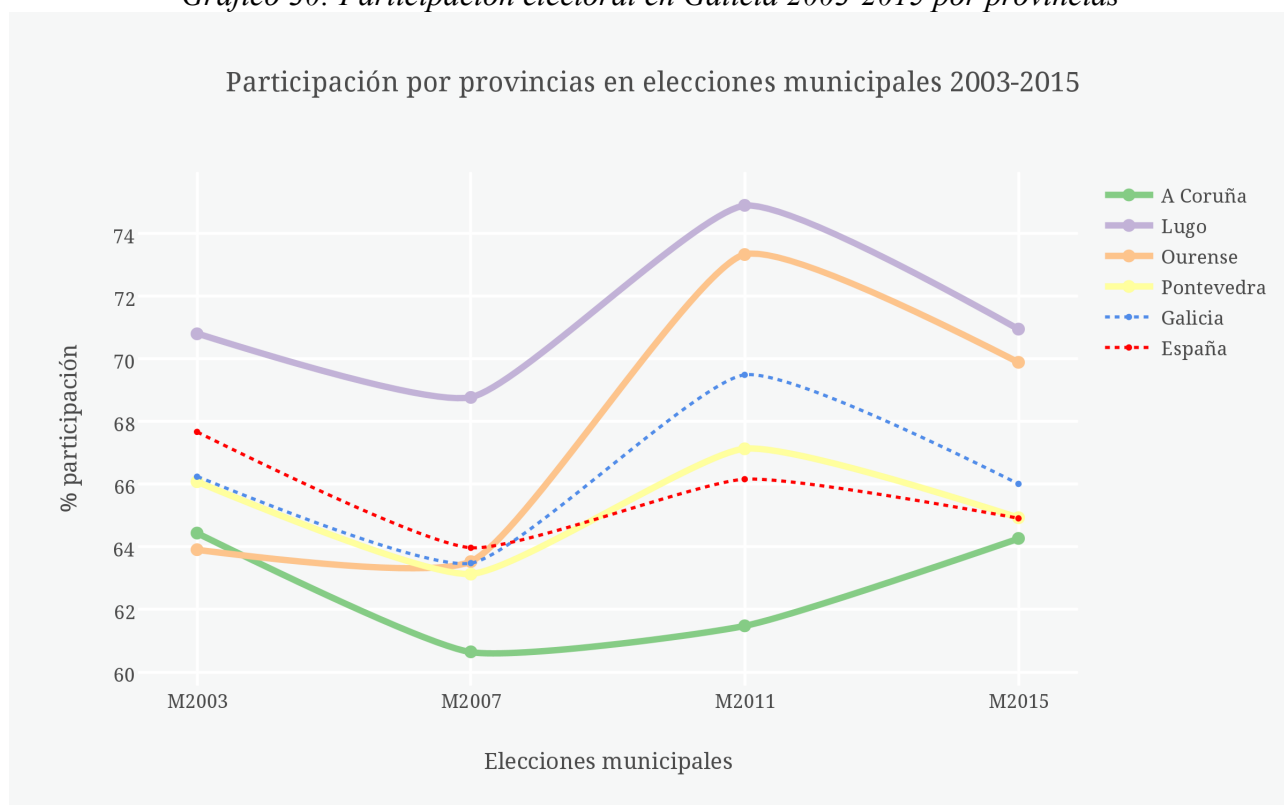
Gráfico 29: Participación electoral en Galicia 2003-2015 por tramos de población



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Por provincias, es significativo el ascenso en la participación de Lugo (+6,13) y, sobre todo, Ourense (+9,8) en el año 2011. En el caso de la provincia de Lugo, volvió a niveles de 2003, pero en la de Ourense se mantiene en torno al 70%. Es decir, las dos provincias más rurales y con población más baja superan en seis puntos a las provincias atlánticas. En 2015 se refuerza la clara diferencia en la participación en elecciones municipales entre los dos bloques, las provincias orientales (próximas al 70%) y las atlánticas (las dos en torno al 64%).

Gráfico 30: Participación electoral en Galicia 2003-2015 por provincias



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

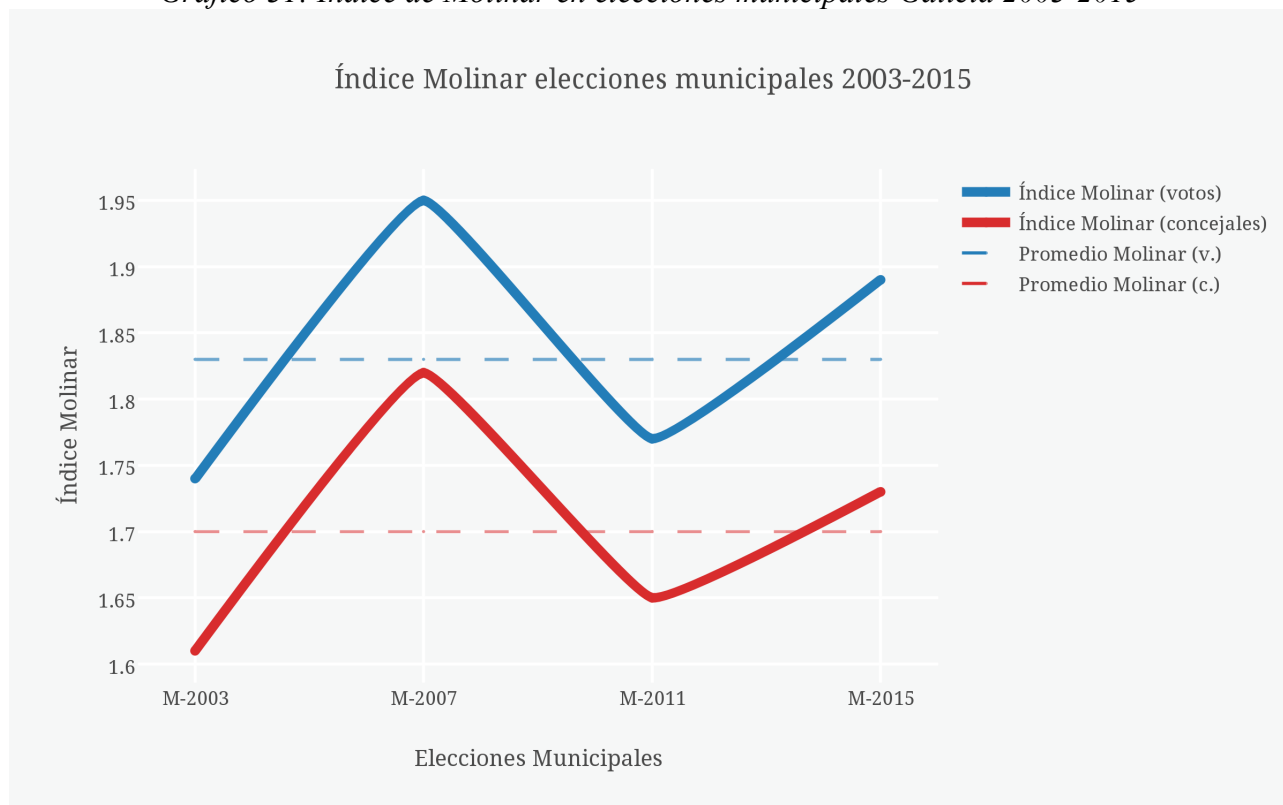
6 DIMENSIÓN Y RENDIMIENTO DEL VOTO MUNICIPAL 2003-2015

Como ya explicamos anteriormente, los cálculos de fragmentación y proporcionalidad se pueden hacer de varios modos. De entre todos, hemos elegido los que consideramos son los más representativos o los más ajustados para una dimensión de datos como ésta. Hay que analizar los más de 300 concellos de Galicia, compararlos y agruparlos. Siguiendo los estudios realizados de Pablo Oñate y Guillermo Márquez Cruz, los dos espejos sobre los que mirarse a la hora de proyectar un análisis como éste, nos centramos en el índice de Molinar para determinar la fragmentación, y en los índices de desviación de Rae, proporcionalidad de Rose y desproporcionalidad de Gallagher para comparar el rendimiento del voto municipal.

Comenzando por el índice de Molinar, es decir, el que calcula el número de partidos relevantes, debemos desdoblado en dos datos complementarios: el que determina el índice de partidos analizando los votos y el que lo hace midiendo el número de partidos a partir de la representación. La diferencia que se produce entre ambos datos también nos muestra la proporcionalidad del sistema.

El promedio de la serie está en 1,83 y en 1,70 partidos en el índice de votos y concejales respectivamente. A lo largo de la serie, la oscilación en votos es desde 1,74 en 2003 hasta 1,95 en 2007. En concejales, oscila entre el 1,61 de 2003 y el 1,82 de 2007. La diferencia entre uno y otro es relativamente estable, en torno al promedio de la serie en 0,13 (*Cuadro 23 del Anexo*).

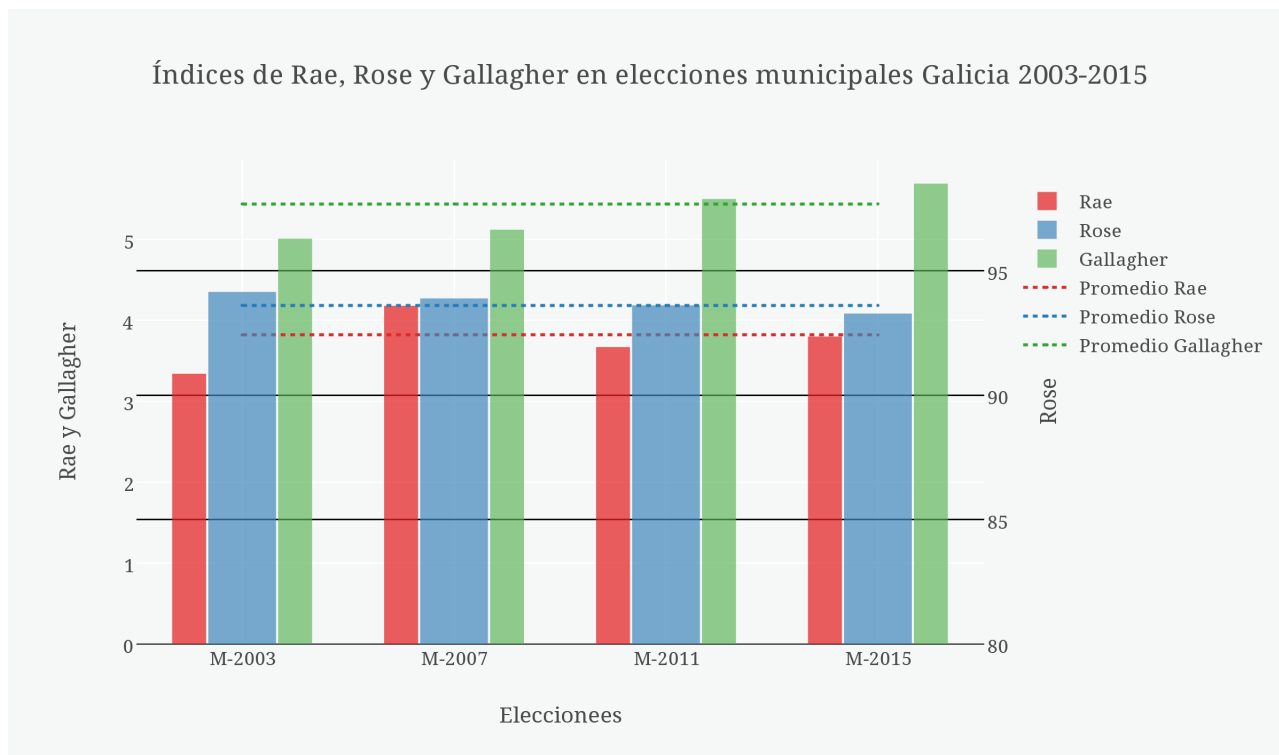
Gráfico 31: Índice de Molinar en elecciones municipales Galicia 2003-2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Si atendemos a la fragmentación del sistema electoral, en el índice de desviación de Rae, esto es, el que mide la distancia entre los votos y la representación en los concellos y la desproporcionalidad relativa de cada partido, los promedios oscilan entre el 4,18 de 2007 y el 3,32 de 2003. El índice de Rose, que muestra mejor proporcionalidad del sistema, se mueve entre el 93,28 de 2015 y el 94,15 de 2003. Por último, el índice de desproporcionalidad de Gallagher (estudia la desproporcionalidad del conjunto, dando importancia a las grandes desviaciones y menos a las pequeñas) oscila entre el 5,01 de 2003 y el 5,69 de 2015. Dependiendo del índice que utilizamos para medir el rendimiento del voto municipal, nos encontramos con algunas diferencias en las distintas convocatorias, que analizaremos con más detalle elección tras elección. En lo que sí coinciden los tres modelos es que el año 2003 fue el de mayor proporcionalidad (*Cuadro 24 del Anexo*).

Gráfico 32: Índice de desviación de Rae, proporcionalidad de Rose y desproporcionalidad de Gallagher en elecciones municipales Galicia 2003-2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

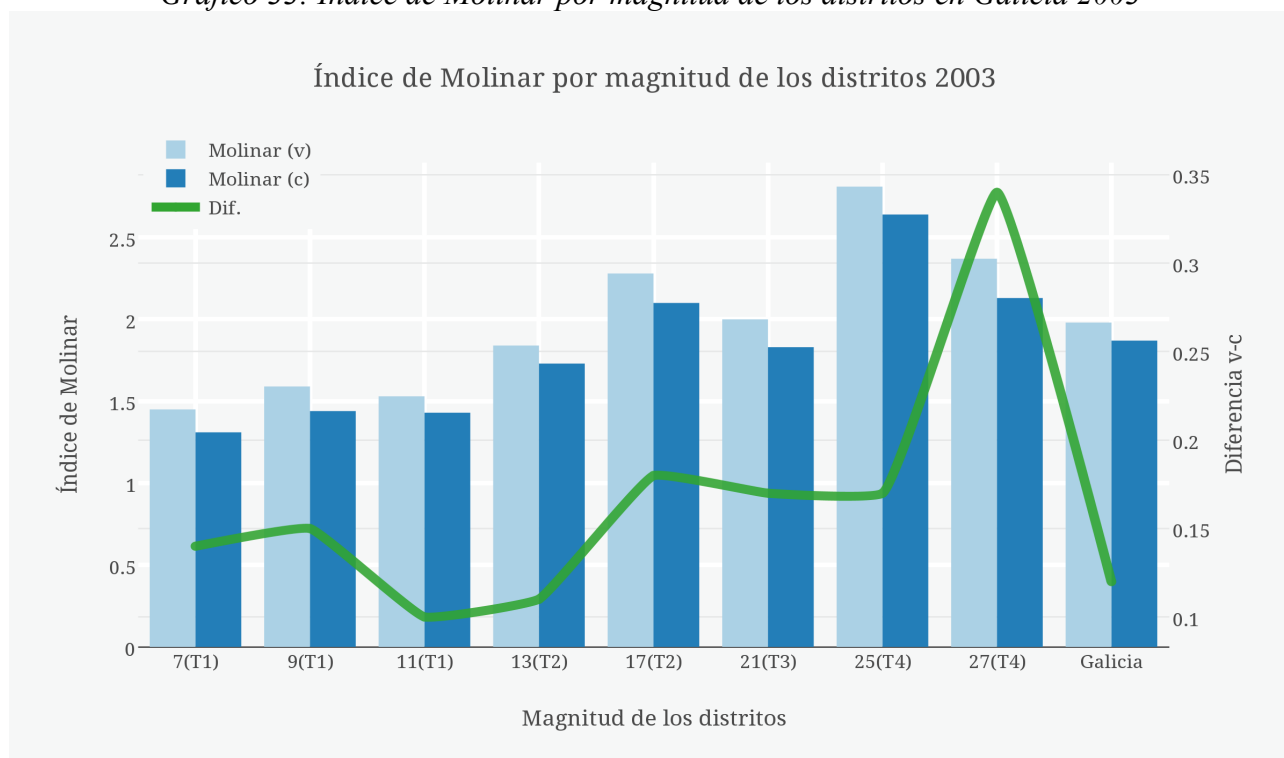
6.1 Elecciones municipales 2003

6.1.1 Dimensión del voto municipal 2003

Para analizar con detalle el número de partidos efectivo en una cantidad tan elevada de distritos lo primero que vamos a hacer es clasificarlos por su tamaño. En las elecciones municipales de 2003, el Índice de Molinar en votos oscila entre el 1,45 del tramo 1 con siete concejales, esto es, los municipios con menos de 1.000 habitantes, y el 2,81 del tramo 4 con 25 concejales, que son las tres ciudades con menos de 100.000 habitantes (Ferrol, Pontevedra, Santiago de Compostela y Lugo). El índice de Molinar de concejales es inferior, como norma general, y oscila entre 1,31 y el 2,64 de los mismos tramos. Parece razonable que haya un mayor número de partidos (tanto en votos como en concejales) en los municipios donde hay más habitantes: la población es más heterogénea y los partidos tienen más incentivos para presentarse a unas elecciones municipales, pero no siempre es así. Lo que ocurrió en 2003 es que ese número fue mayor en el promedio de las ciudades del tramo 4 de menos de 100.000 habitantes (*Cuadro 25 del Anexo*).

La diferencia entre votos y concejales varía dependiendo de los tramos. Oscila entre el 0,1 del tramo 1 (11 concejales) y el 0,34 de las ciudades más pobladas del tramo 4.

Gráfico 33: Índice de Molinar por magnitud de los distritos en Galicia 2003



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Con los datos de 2003, no podemos observar una relación directa entre tamaño de hábitat e índice de partidos relevantes, sino oscilaciones a lo largo de todos los tramos representados.

En el *Mapa 7 del ANEXO* vemos cómo los índices más altos en votos se concentran en municipios atlánticos cercanos a las urbes, sobre todo en las rías de Ferrol y Vigo, mientras que los concellos de interior en las provincias orientales registran los valores más bajos, próximos a 1, es decir, a un partido único. Esto indicaría que en 2003, los habitantes de esas zonas señaladas en el mapa de un color más oscuro optaron por una representación más amplia y lo hicieron con un voto más fragmentado, mientras que en los municipios rurales de interior hubo una concentración mayor.

Los concellos de Ferrol, Pontedeume, Mugarodos y Baiona tienen índices superiores a 4, lo que supone una fragmentación elevada. Si atendemos a los 10 concellos con mayor índice de Molinar en votos, todos pertenecen a las dos categorías del tramo 2 (aquellas que tienen 13 ó 17 concejales), excepto Ferrol, que está en el tramo 4. Por encima de 3 estarían Nigrán, Muros, Pontearreas, Neda, Moaña, Malpica de Bergantiños, Vigo y Pontecesures. En los casos de Muros y Pontearreas, los más votados fueron partidos locales. En Muros, el CDI (Centro Democrático Independiente) obtuvo un 29,26% de los votos, y en Pontearreas U.C.PA. (Unión de Condado Paradanta), un 29,2%. El BNG en Mugarodos (25,63%) y el PSOE en Nigrán (28,39%), Neda

(28,97%) y Malpica (32,86%) fueron los más votados en un escenario de alta fragmentación

Los que tienen menor Índice de Molinar en votos se concentran en la provincia de Ourense. Son municipios de los que ya hablamos por su elevada abstención en estos años, y entre los que están también los más envejecidos. Beariz, Avión, Sarreaus, Nogueira de Ramuín, A Teixeira, Esgos, Xunqueira de Espadanedo, Vilamarín y Xunqueira de Ambía tienen valores entre 1,01 y 1,06. Les acompañan los coruñeses de As Somozas y Coirós. Todos pertenecen al tramo 1 y el más poblado (Avión) tiene 2.822 habitantes. En todos ellos, el Partido Popular obtuvo entre el 77% de los votos en Xunqueira de Ambía y el 91,13% en Beariz.

Si nos fijamos en el Índice Molinar midiendo a los concejales, el *Mapa 8 del ANEXO* nos muestra un escenario similar, pero con algunas diferencias. Al haber un índice menor que en el de votos, algunos concellos de interior suben, extendiéndose las comarcas atlánticas hasta zonas de interior.

En el índice Molinar de concejales, sólo Pontedeume está por encima de 4 (4,46), y tiene un índice superior en concejales que en votos (-0,26). Ferrol, Baiona, Muros, Mugardos, Nigrán, Ponteareas, Malpica, Neda y Moaña superan los 3 partidos relevantes en sus concellos, todos del tramo 2, excepto Ferrol, y pertenecientes a las provincias de Coruña y Pontevedra.

En la zona baja del índice de Molinar por concejales repiten los mismos concellos ourensanos y coruñeses citados más arriba. Beariz es el único que tiene el valor 1, es decir, sólo el Partido Popular obtuvo representación. Xunqueira de Ambía, Vilamarín, Avión y Nogueira de Ramuín tienen valores de 1,01, lo que supone que, al menos otro partido consiguió un concejal. En el *Mapa 9 del ANEXO* observamos el índice de variación entre los votos y los concejales, lo que anticipa, de alguna forma, la proporcionalidad o desproporcionalidad. Lo que diferencia a unos y a otros distritos en la traslación de votos a escaños, es su dimensión y el número asignado para representar ese mandato popular.

Lo habitual es que haya una diferencia positiva en la relación entre votos y escaños, es decir que el índice Molinar de votos sea superior al índice de concejales. Si ese número es muy elevado habrá una mayor concentración en la cámara municipal que en las preferencias de los vecinos. Por otra parte, si es negativo la fragmentación será mayor en la representación que en los votos. Por eso, lo más reseñable es observar cómo la mayoría de la geografía municipal está en niveles equilibrados entre los dos valores. También que en las zonas donde más fragmentación se destilaba por los índices descritos anteriormente tienen las diferencias positivas más elevadas.

De todas formas, si nos fijamos en el detalle, las mayores diferencias están en concellos pequeños, como A Veiga, Irixoa, Pontedeuva, Navia de Suarna o Vilasantar, todos ellos de entre 1.000 y 2.000 habitantes y con nueve concejales electos.

En los concellos con menor diferencia en el Índice Molinar de votos que de concejales vemos el caso de Pontedeume (-0,26), donde cuatro partidos obtienen tres concejales cada uno y un quinto, uno. Esa diferencia en el índice Molinar viene de la desviación entre porcentaje de votos y de concejales obtenidos. Es decir, que mientras los cuatro partidos reciben el 25,11%, 24,35%, 21,16% y 19,65% de los votos, su correspondencia en concejales es la misma para todos (23,08%). Esta es la causa de esa desviación negativa. Cuarenta y ocho concellos tienen un resultado de desviación negativo entre estos índices, y un promedio de 2,00 en el de votos y 2,08 en concejales. El más poblado de entre ellos es el concello de Lugo (-0,05).

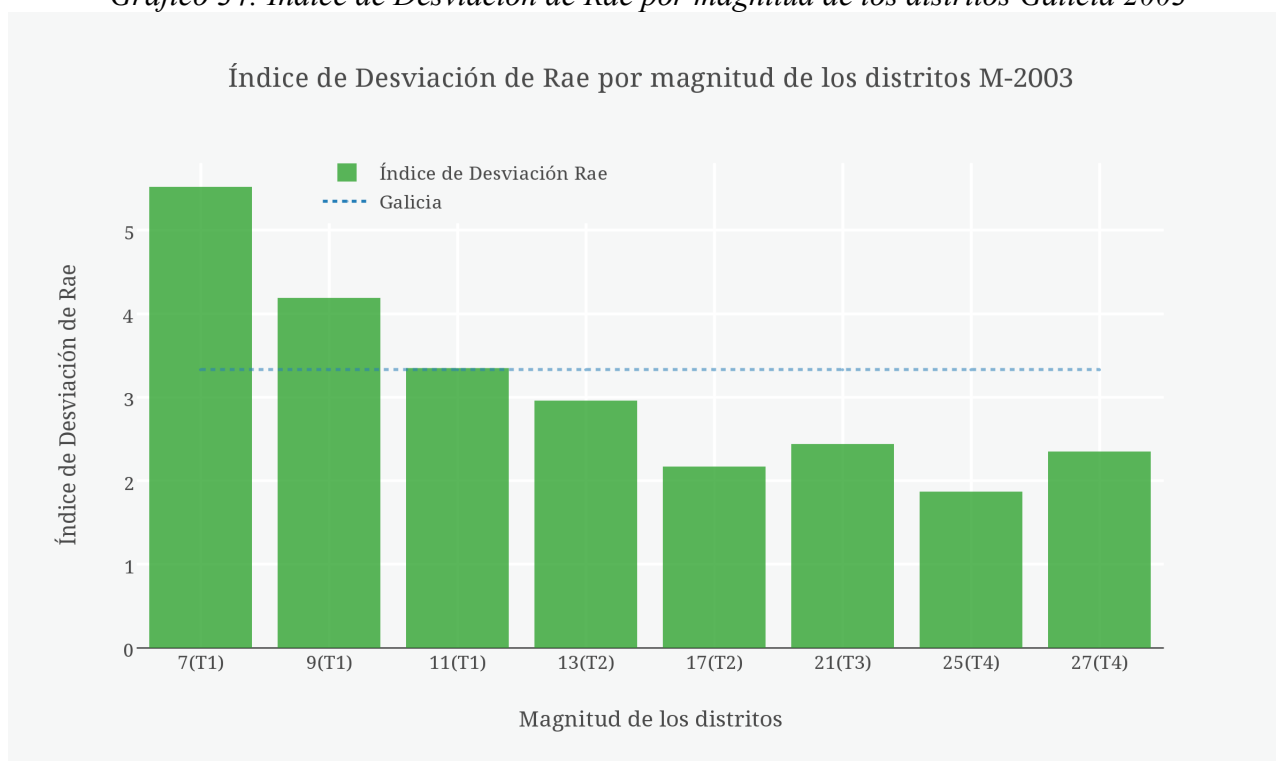
6.1.2 Rendimiento del sistema electoral local 2003

Como señalamos anteriormente, todo sistema electoral tiene un grado de desproporcionalidad que dependen de varios factores. Con este análisis descriptivo trataremos de observar si el tamaño de los distritos tiene alguna relación con la proporcionalidad. En elecciones legislativas, sí se considera uno de los factores más importantes a tener en cuenta, pero en las elecciones municipales, algunas de esas características, como lo que Duverger denominó como *efecto psicológico*, de conocimiento del sistema y su utilización racional mediante el voto estratégico, no parecen tener tanta importancia.

Lo primero que observamos atendiendo al índice de desviación de Rae es que los índices más altos están en los concellos menos poblados y con el número de concejales asignados más bajo. En 2003, esa relación se produce hasta los municipios de entre 20.000 y 50.000 habitantes, donde el índice vuelve a subir. El valor más bajo lo encontramos en las ciudades de menos de 100.000 habitantes, que tienen valores superiores a los de las tres urbes más pobladas de Galicia.

2003 es el año con la desproporcionalidad más baja en toda la serie (3,32). Como vimos en el apartado anterior, también es el año con el menor número de partidos, tanto en votos como en concejales. Esto podría significar que al haber una menor fragmentación, el sistema se comporta, lógicamente, de una forma más proporcional. Es decir, que al haber menos partidos en competición, la representación es más fiel a las preferencias de los electores (*Cuadro 26 del Anexo*).

Gráfico 34: Índice de Desviación de Rae por magnitud de los distritos Galicia 2003



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

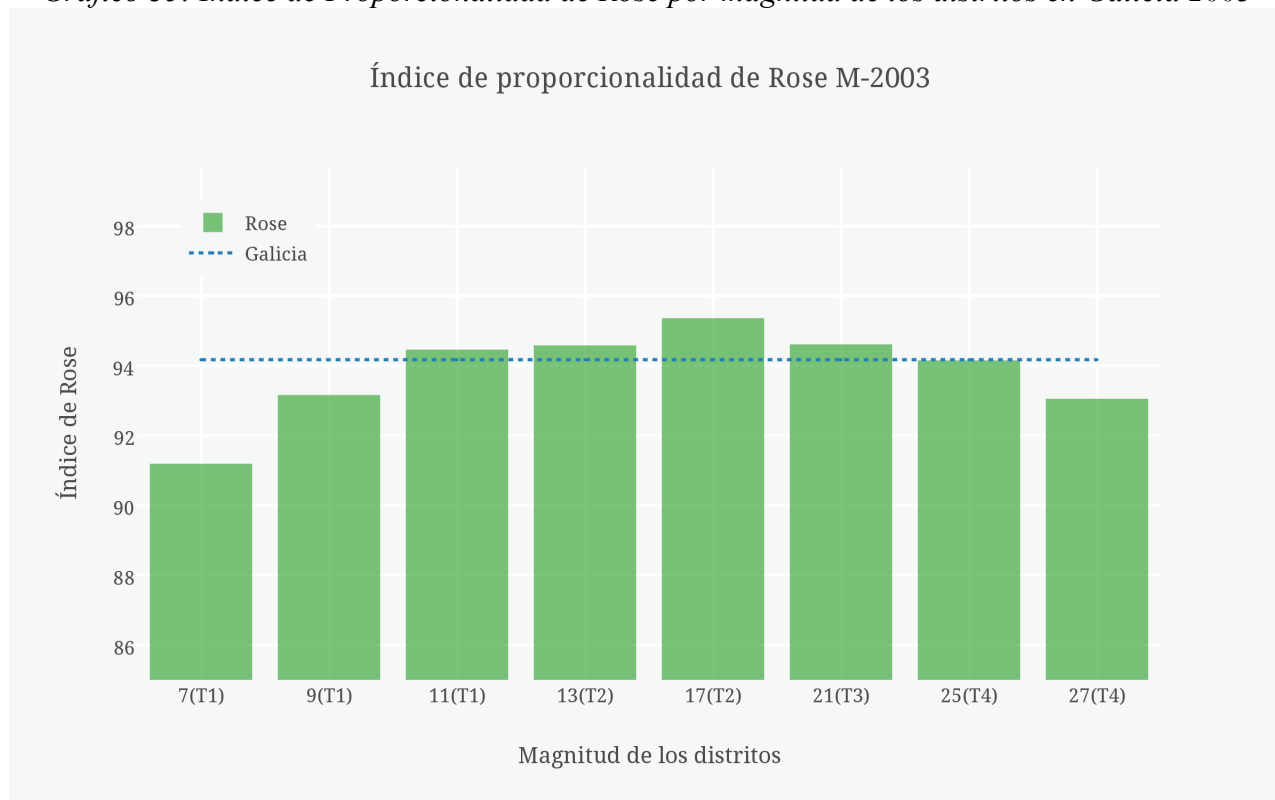
Los mayores índices de desviación se encuentran en el interior de las provincias de Ourense y Lugo, allí donde los municipios están menos poblados. El concello con el índice más alto es Ribeira de Piquín (12,3; 842 habitantes), donde un 10% de los votos al BNG no tuvieron representación, un 66% de los votos al PP obtuvieron un 85% de los concejales y un 21% al PSOE se quedaron con un 14%. Algo parecido ocurre en Quintela de Leirado (9,3; 907 h.) aunque con menores diferenciales. En estos municipios, la barrera legal (5%) queda por debajo de la barrera efectiva, lo que hace que la desproporcionalidad se dispare.

En el otro extremo están los tres lucenses de O Valadouro (0,32; 2.371 h.) Ribas de Sil (0,42; 1.046 h.) y Monterroso (0,5; 4.253 h.), donde la representación municipal es muy similar a la expresada en votos.

Veintidós concellos estuvieron por debajo de 1 en el índice de desviación de Rae en 2003 con un promedio de 6.090 habitantes. En el otro extremo, 24 concellos estuvieron por encima de 6, lo que indica una desproporcionalidad muy alta, con un promedio de 2.350 habitantes.

Veamos el índice de proporcionalidad de **Rose** en las elecciones municipales de 2003. El valor más alto aparece en el tramo que incluye los concellos de 10.000 a 20.000 habitantes, mientras que el más bajo está en las poblaciones más pequeñas, aquéllas con menos de 1.000 habitantes (*Cuadro 27 del Anexo*).

Gráfico 35: Índice de Proporcionalidad de Rose por magnitud de los distritos en Galicia 2003



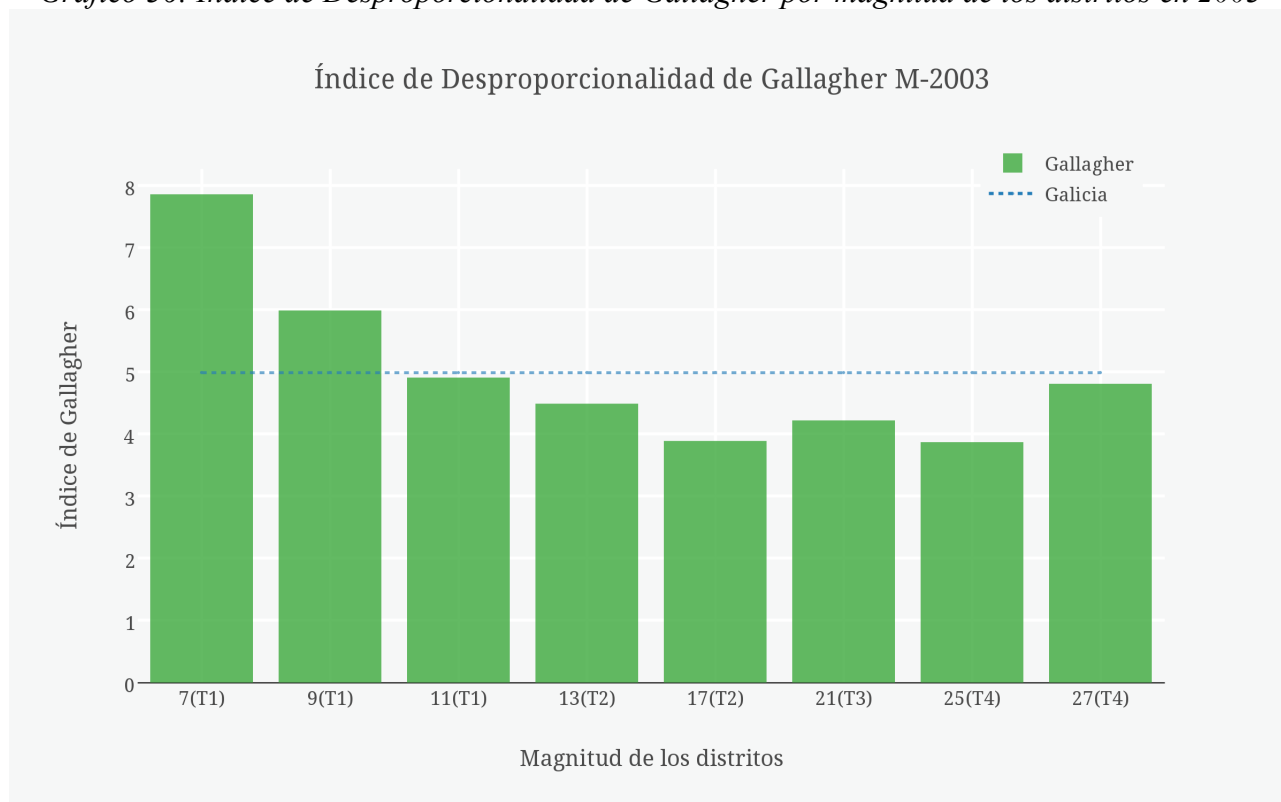
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Los índices más altos coinciden con los más bajos de Rae en Ribas de Sil (99,58) O Valadouro (99,52) o Monterroso (99,25). Los más bajos también. Ribeira de Piquín (81,55), Quintela de Leirado (86,05) están entre esos concellos en los que un porcentaje alto de votos pierde representación. Otro caso significativo es el de Miño (5.044 habitantes), donde hubo hasta siete candidatos (una cantidad inusual para un concello de esta magnitud) y sólo cuatro obtuvieron representación. Es más, el BNG con 10,24% de los votos y el PSOE con un 5,69% consiguieron los dos un concejal.

Treinta y un concellos se quedaron por debajo de 90 en el índice de Rose, con un promedio de población de 3.540 habitantes. Treinta estuvieron con valores por encima de 98, y un promedio de 6.003 habitantes.

En cuanto al índice de desproporcionalidad de **Gallagher**, tenemos esta distribución por tramos (Cuadro 28 del Anexo):

Gráfico 36: Índice de Desproporcionalidad de Gallagher por magnitud de los distritos en 2003



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Si atendemos a estos indicadores, la mayor efectividad del sistema electoral municipal parece que se encuentra en las localidades que van desde los 10.000 a los 100.000 habitantes. Es significativa la desproporcionalidad del tramo de población más pequeño y el repunte en esa pérdida de efectividad en las tres ciudades más pobladas de Galicia, si bien es cierto, que en las elecciones municipales de 2003 el causante de esa subida en este último tramo sea el concello de Ourense, donde se presentaron hasta nueve partidos de los que sólo obtuvieron representación tres.

Veinticinco concellos tienen un índice de Gallagher superior a 9, con un promedio de 2.167 habitantes, siendo el más poblado Arzúa (6.766). Treinta y cuatro concellos tienen valores por debajo de 2, de los que seis bajan de 1.

6.2 Elecciones municipales 2007

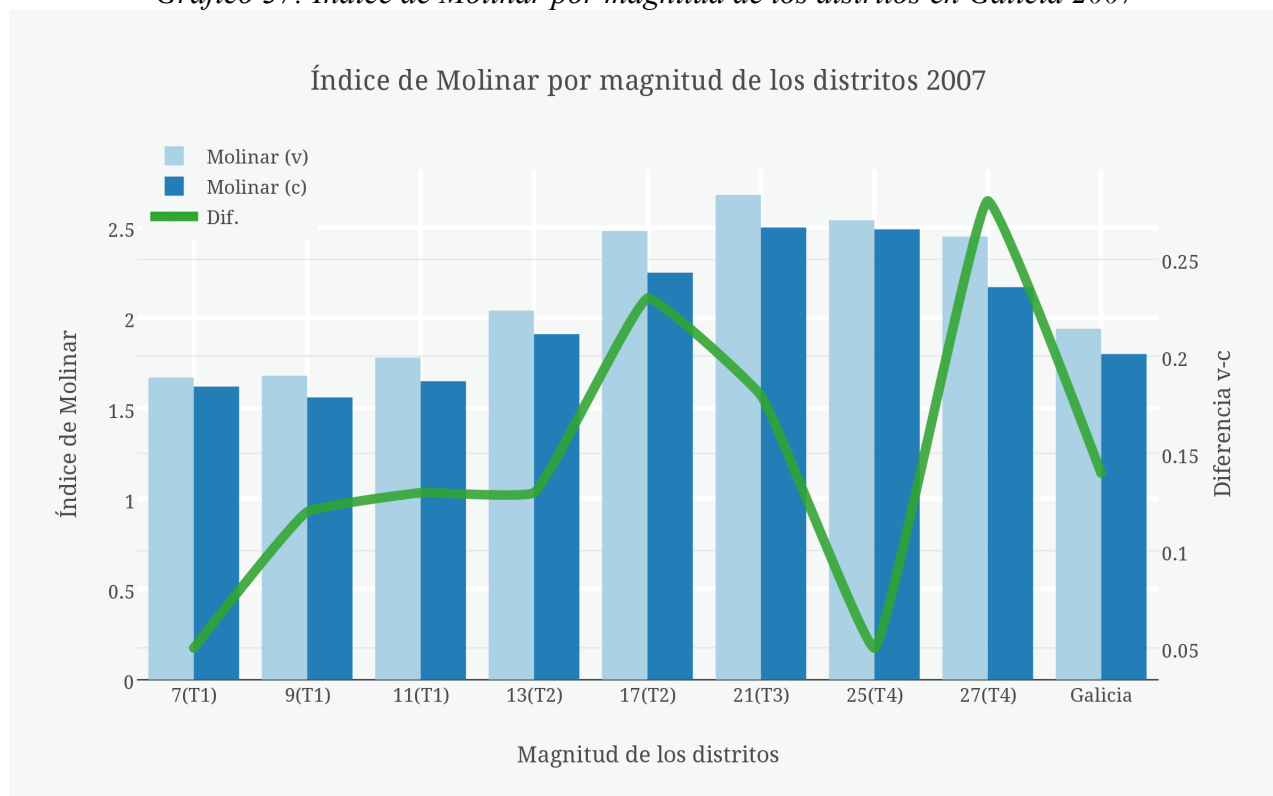
6.2.1 Dimensión del voto municipal 2007

En las elecciones de 2007, el Índice Molinar en votos osciló entre el 2,68 del tramo 3 y el 1,67 de los concellos menos poblados del tramo 1, con una ligera subida en todos los tramos respecto a 2003. La novedad respecto a las elecciones anteriores es que el tramo con más número de

partidos tanto en votos como en concejales es el tramo 3, el de villas medias de entre 20.000 y 50.000 habitantes, por encima incluso del de ciudades de menos de 100.000 habitantes que eran las que marcaban el máximo en 2003 (*Cuadro 29 del Anexo*).

La diferencia entre número de partidos en votos y escaños es bastante más irregular que en 2003, y va desde el 0,05 de los tramos 1(7) y 4(25) a los 0,28 del tramo 4(27). Las ciudades más pobladas vuelven a tener unas diferencias entre votos y escaños superiores a las de cualquier otro tramo, lo que anticiparía una cierta desproporcionalidad.

Gráfico 37: Índice de Molinar por magnitud de los distritos en Galicia 2007



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

En el *Mapa 11 del ANEXO* resaltan los concellos de Valdoviño y Ordes, los únicos con valores superiores a 4. El interior de las provincias de Ourense y Pontevedra concentran los valores más bajos en el índice Molinar de votos.

Si nos fijamos en los concellos con mayor índice de Molinar en votos, hay mucha más diversidad que en 2003. En Valdoviño (4,96; 6.896 habitantes) los seis partidos que se presentaron a las elecciones obtuvieron representación, con tres de ellos empatando a tres concejales en la cabeza (PSOE, PP y TEGA). En Ordes (4,78; 12.292 habitantes) se presentaron hasta siete partidos. Los dos mayoritarios (UXO y PP) obtuvieron un 23,59% y un 19,59%.

Con un índice superior a 3 e inferior a 4, hay diecinueve concellos. Entre todos estos, tienen un promedio de habitantes de 17.483, y el más grande es el de Ferrol (3,28), que en 2003 tenía un

índice por encima de 4.

Entre los concellos con menor índice Molinar están prácticamente los mismos que en 2003. Los ourensanos de Beariz, Petín, O Bolo, Avión, Vilar de Santos, Sarreaus, Muíños y Nogueira de Ramuín, el coruñés de As Somozas y el pontevedrés de Cerdedo. Todos son del tramo 1, pero hay una novedad: el Partido Popular no es el más votado en todos. En Petín el PSOE (82,85%) y en Vilar de Santos el BNG (76,74%) rompen esa hegemonía popular en los concellos de partido único. El más poblado es Valga (1,1; 6.116). El resto no pasan de los 2.700 habitantes de Avión.

El *Mapa 12 del ANEXO* nos muestra la topografía del índice Molinar de concejales en 2007. La costa atlántica de la provincia de A Coruña y el sur costero de Pontevedra acumulan los mayores índices. Ordes y Valdoviño también superan los cuatro partidos relevantes en la cámara municipal, en una fragmentación muy elevada, con hasta tres partidos locales compitiendo. En O Porriño, tres partidos independientes se presentaron a las elecciones, pero sólo dos obtuvieron representación: CXP y Independientes de Porriño. La mayoría son concellos de los tramos 2 y 3. El más poblado es Vilagarcía de Arousa (3,19; 36.510 habitantes), donde Esquerda Unida (13,7%; 3 concejales) y Independientes por Vilagarcía (6,39%; 1 concejal) obtuvieron representación, y el más pequeño es Samos (3,14; 1.820 habitantes) donde TEGA y el Partido Galeguista entraron en el concello.

En cuanto al menor índice Molinar de concejales, Beariz es el único concello con valor 1 (como en 2003). Allí, el Partido Popular obtuvo un 89,19% de los votos y los nueve concejales en disputa. Los mismos municipios nombrados antes, tanto los ourensanos como los coruñeses de As Somozas y Coirós, y los pontevedreses de Campo Lameiro y Cerdedo están en niveles muy próximos a 1.

La mayor diferencia entre índice Molinar de votos y de concejales está en Cabanas (0,76). Monforte de Lemos (0,63), Tomiño (0,57), O Grove (0,53), Cambre (0,53), Neda (0,48), Arbo (0,44), Montederramo (0,44) y Nigrán (0,41) también están entre los que tienen una mayor diferencia entre votos y escaños.

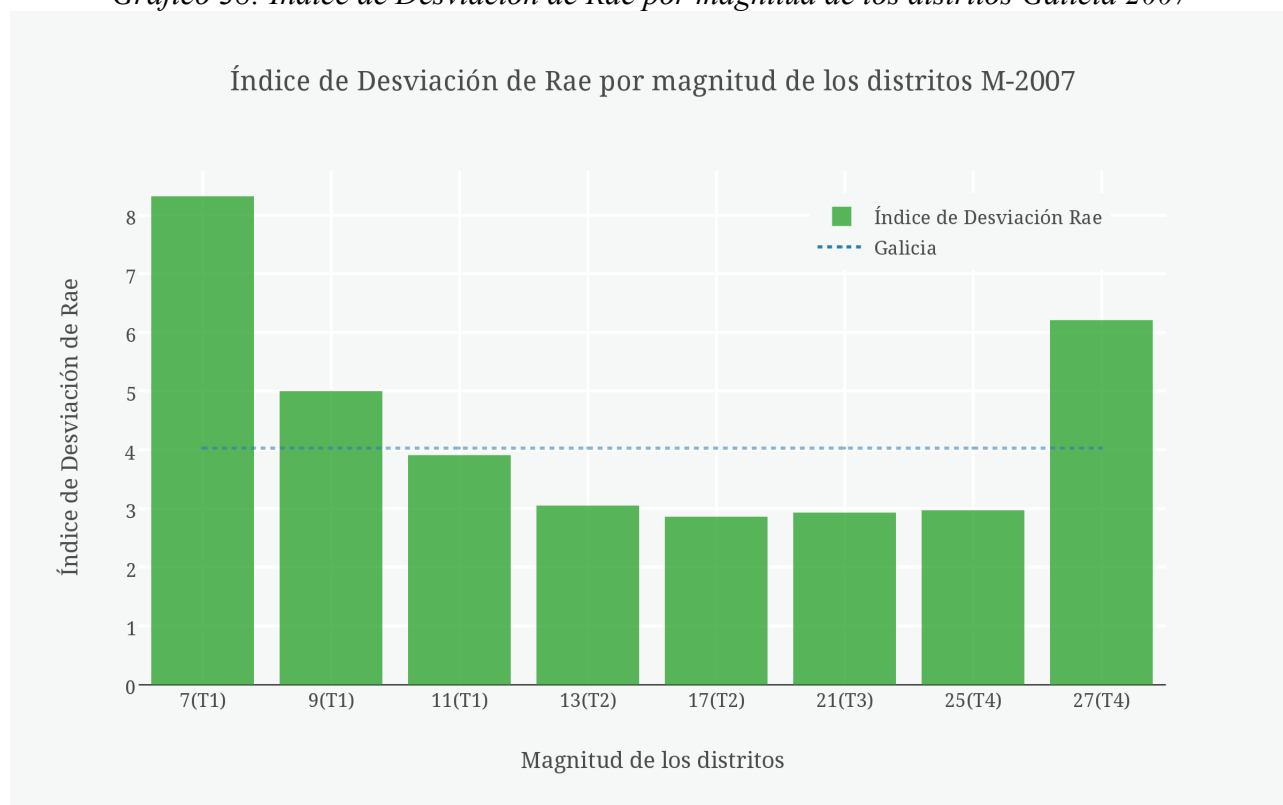
Los que tienen menores diferencias son todos del tramo 1. A Rúa, Vilariño de Conso, Mondoñedo, Portomarín, Tordoia, Manzaneda, Castrelo de Miño, Pobra de Brollón y Muras son los diez primeros. En total, cuarenta y siete concellos tienen valores negativos (cuarenta y ocho en 2003), con un promedio de 1,88 en votos y 1,94 en concejales. El más grande de todos ellos es Vilagarcía de Arousa (-0,02) y el más pequeño Larouco (-0,01).

6.2.2 Rendimiento del sistema electoral local 2007

En 2007, es importante destacar la desviación que se produce en los distritos más poblados,

los de las ciudades donde se eligen 27 concejales. Sobre todo cuando hay una cierta estabilidad en los concellos que van desde los 13 concejales hasta las ciudades de 25, es decir, entre la amplia horquilla de los 10.000 habitantes hasta los 100.000. En la ciudad de A Coruña, con un índice de desviación de 7,34, lo que indica una alta desproporcionalidad, se presentaron diez partidos a las elecciones, de los que sólo tres obtuvieron representación (PP, PSOE y BNG). En torno a un 9% del electorado se quedó sin representación, y los tres partidos principales, con un 85% de los votos, concentraron el 100% de los concejales. En Ourense (índice de desviación: 7) pasó algo similar. Nueve partidos presentaron candidatura y sólo los tres grandes obtuvieron concejales. En Vigo (4,28) también hubo el mismo número de candidaturas y representantes, pero cuatro partidos quedaron por debajo del 0,5% en votos, lo que quiere decir que el sufragio estuvo más concentrado. En las tres ciudades, pese a la fragmentación de candidaturas, sólo los tres partidos principales superaron la barrera del 5%. Es decir, que lo que hubo fue una alta fragmentación en candidaturas pero una concentración en papeletas (*Cuadro 30 del Anexo*).

Gráfico 38: Índice de Desviación de Rae por magnitud de los distritos Galicia 2007



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Entre los que tienen un mayor índice de desviación de Rae, están los ourensanos de Beariz, Dumbría, Quintela de Leirado, Sarreaus, Punxín, Vilar de Santos, O Bolo, Parada de Sil y Beade. Todos ellos, excepto Dumbría, no llegan a los 2.000 habitantes y en los que hay una alta concentración de voto, aunque ya no es exclusivamente al Partido Popular, como en 2003. En Vilar

de Santos el BNG tiene un 76,74% y en Punxín el PSOE un 49,86%. En la mayoría de estos concellos, la desviación es alta respecto a la representación que obtiene el partido ganador, pero sobre todo está en que el tercer partido, que suele superar el 5% y hasta llega al 11% en Punxín, no obtiene representación municipal.

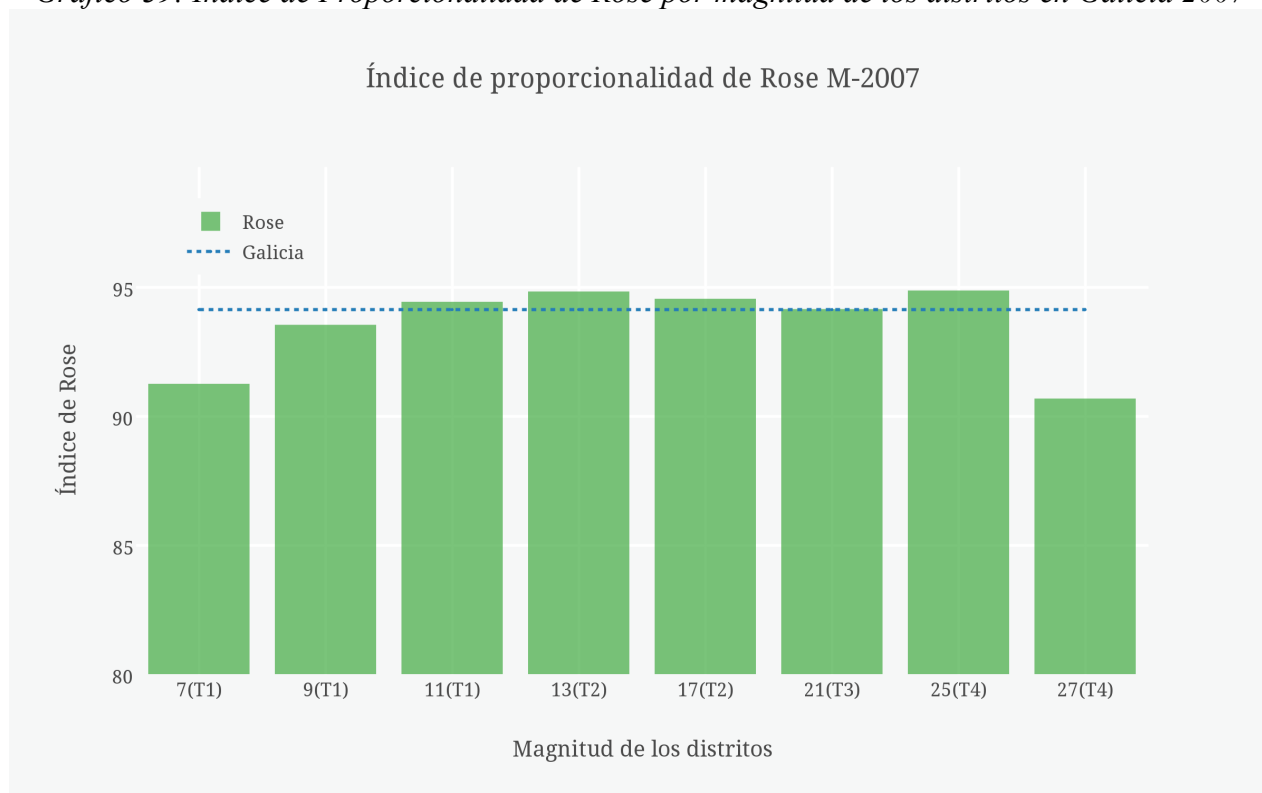
En cuanto a los concellos con menor índice de desviación están Vilarmaior (1.326), Covelo (3.602), Cerceda (5.483), A Merca (2.323), Xermade (2.339), Toques (1.485), Cee (7.489), Mondariz (5.354), Vilaboa (6.030) y Cerdido (1.496), con niveles que oscilan entre el 0,25 y el 0,75 y con una correspondencia entre votos y concejales muy pareja.

Diecisiete concellos tuvieron un índice inferior a 1, con un promedio de habitantes de 4.092 (veintidós en 2003 con un promedio de 6.090 habitantes). En el otro extremo, sesenta y tres tuvieron un índice superior a 6, y un promedio de 7.846 (en 2003 fueron veinticuatro con un promedio de 2.350 habitantes).

Si atendemos al índice de proporcionalidad de **Rose**, el tramo de las ciudades más pobladas es el menos proporcional de todos, incluso por debajo de los concellos rurales más pequeños. Ya analizamos por qué se produce esa alta desproporcionalidad (alta fragmentación de candidaturas y alta concentración de voto), pero es el índice de Rose, frente a los otros, el que mejor representa esto.

El tramo con el índice más alto es el de las ciudades de menos de 100.000 habitantes, pero hay muy poca diferencia entre el grupo que va desde los 2.000 a los 100.000 habitantes (*Cuadro 31 del Anexo*).

Gráfico 39: Índice de Proporcionalidad de Rose por magnitud de los distritos en Galicia 2007



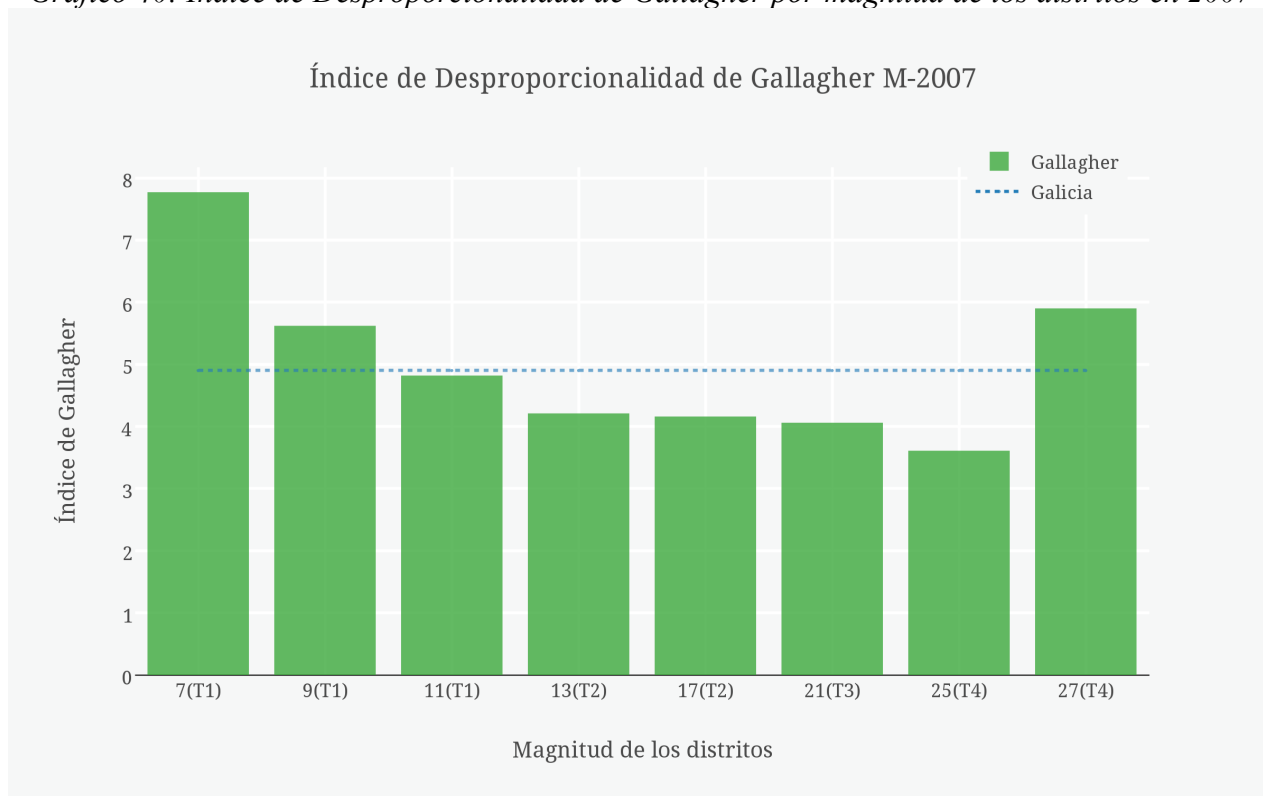
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Los índices más altos coinciden con los más bajos en el de Rae en Vilarmajor, Covelo, Cerceda, A Merca, Xermade, Mondariz, Cerdido... Los más bajos también: Dumbría, Quintela de Leirado, Sarreaus, A Rúa, Baltar, Irixoa... No hay cambios en las partes altas y bajas de la tabla en los distintos índices, pero sí nos da otra fotografía en los tramos.

Treinta y seis concellos tuvieron valores inferiores a 90 en el índice de Rose con un promedio de población de 14.184 habitantes (en 2003 fueron treinta y uno con un promedio de 3.540). Entre estos están las ciudades de A Coruña y Ourense. Veinticinco estuvieron por encima de 98 en el índice de proporcionalidad de Rose, con un promedio de 4.001 habitantes (en 2003 fueron treinta con un promedio de 6.003).

Atendiendo al índice de desproporcionalidad de **Gallagher**, los niveles son más parecidos al índice de desviación de Rae, donde los niveles más altos aparecen en el tramo de concellos rurales menos poblados (7,77), seguido del tramo de las ciudades más pobladas (5,9). En el medio, unos niveles decrecientes que alcanzan el mínimo en las ciudades de menos de 100.000 habitantes (3,61). En 2003 también era el tramo 1 de siete concejales el que tenía el mayor índice de desproporcionalidad, pero era el tramo 2 de 17 concejales el más bajo (*Cuadro 32 del Anexo*).

Gráfico 40: Índice de Desproporcionalidad de Gallagher por magnitud de los distritos en 2007



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Veintitrés concellos tienen un índice superior a 9, con un promedio de 2.035 habitantes, donde el más poblado fue el pontevedrés de Meaño (5.494 habitantes). En el otro extremo, treinta concellos tienen valores menores de 2 con un promedio de 4.152 habitantes, de los que siete tienen 1 o menos de 1.

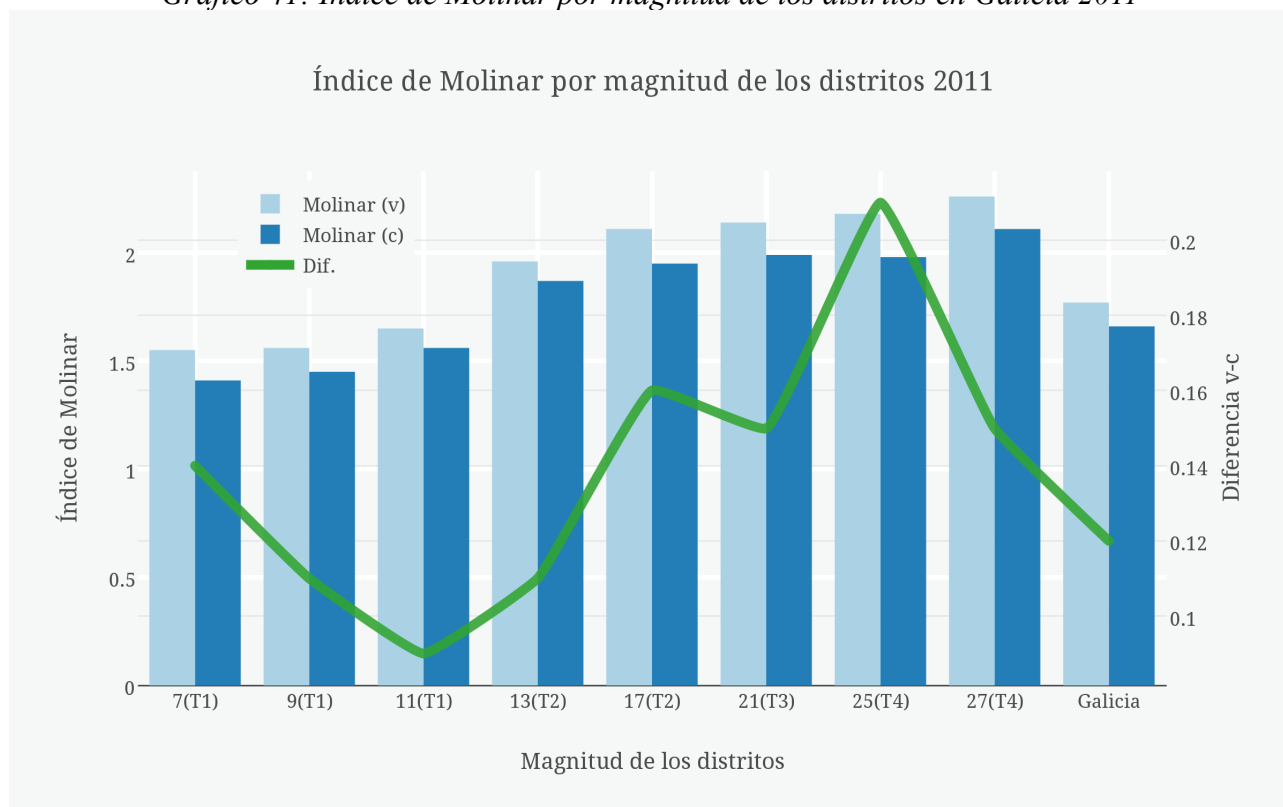
6.3 Elecciones municipales 2011

6.3.1 Dimensión del voto municipal 2011

En las elecciones municipales de 2011, por primera y única vez en toda la serie, el tramo en el que hay más diferencia entre el número de partidos en votos y en concejales es el de las ciudades de menos de 100.000 habitantes. No es una distancia excesiva (0,21) por lo que, en realidad, que sea la mayor diferencia de todos los tramos es más producto de que las otras se han acertado, sobre todo la de ciudades de más de 100.000 habitantes. En el índice de votos, oscila entre los 2,26 de estas últimas y el 1,55 del tramo de concellos más pequeños. En el índice Molinar por concejales varía entre el 1,41 de los concellos rurales de siete concejales al 2,11 de las ciudades más pobladas. En líneas generales, en Galicia se produce una mayor concentración que en 2007 pero todavía inferior a los niveles de 2003. En realidad, esa concentración es mayor cuanto menor es el tramo. Por primera

vez en la serie, la mayor fragmentación está en las ciudades de más de 100.000 habitantes, y hay una progresión en el índice de fragmentación en votos a medida que el tramo es más poblado. No ocurre así en concejales, donde se produce una concentración mayor en el tramo de ciudades de menos de 100.000 habitantes que es lo que provoca esa mayor diferencia (*Cuadro 33 del Anexo*).

Gráfico 41: Índice de Molinar por magnitud de los distritos en Galicia 2011



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

En el *Mapa 14 del ANEXO* se aprecia una mayor fragmentación del voto en los concellos costeros próximos a A Coruña y Ferrol, A Mariña lucense y Costa da Morte. Los concellos de Sada (4,03; 14.734 habitantes), Valdoviño (3,86; 6.982), Cambre (3,75; 23.621), Pontecesures (3,63; 3.143), Vimianzo (3,54; 8.128), Moraña (3,53; 4.434), Mugardos (3,48; 5.536), Gondomar (3,2; 13.890), Vilamartín de Valdeorras (3,15; 2.072) y Bergondo (3,03; 6.758) aparecen como los más fragmentados.

Los índices más bajos siguen concentrados en el interior de la provincia de Ourense. Aparte de Cerdedo y Vilarmaior, que también aparecían entre los de más concentración de voto en elecciones anteriores con As Somozas, están Vilar de Santos, Esgos, Aviión, Muñños, Carballada de Valdeorras, Beariz, Sarreaus y Quintela de Leirado, todos con índices entre 1,02 y 1,04. El más poblado, una vez más, es el municipio de Aviión. Son concellos donde el Partido Popular obtiene porcentajes altísimos de voto, con la excepción una vez más de Vilar de Santos, donde es el BNG el que acumula un 86,41% de los votos.

El *Mapa 15 del ANEXO* es muy parecido al anterior. Apenas se notan cambios en los índices, aunque aparecen Moeche (3; 1.401), Viveiro (2,96; 16.211), Fene (2,95; 14.092), A Pobra de Brollón (2,89; 2.066) y Rianxo (2,87; 11.826).

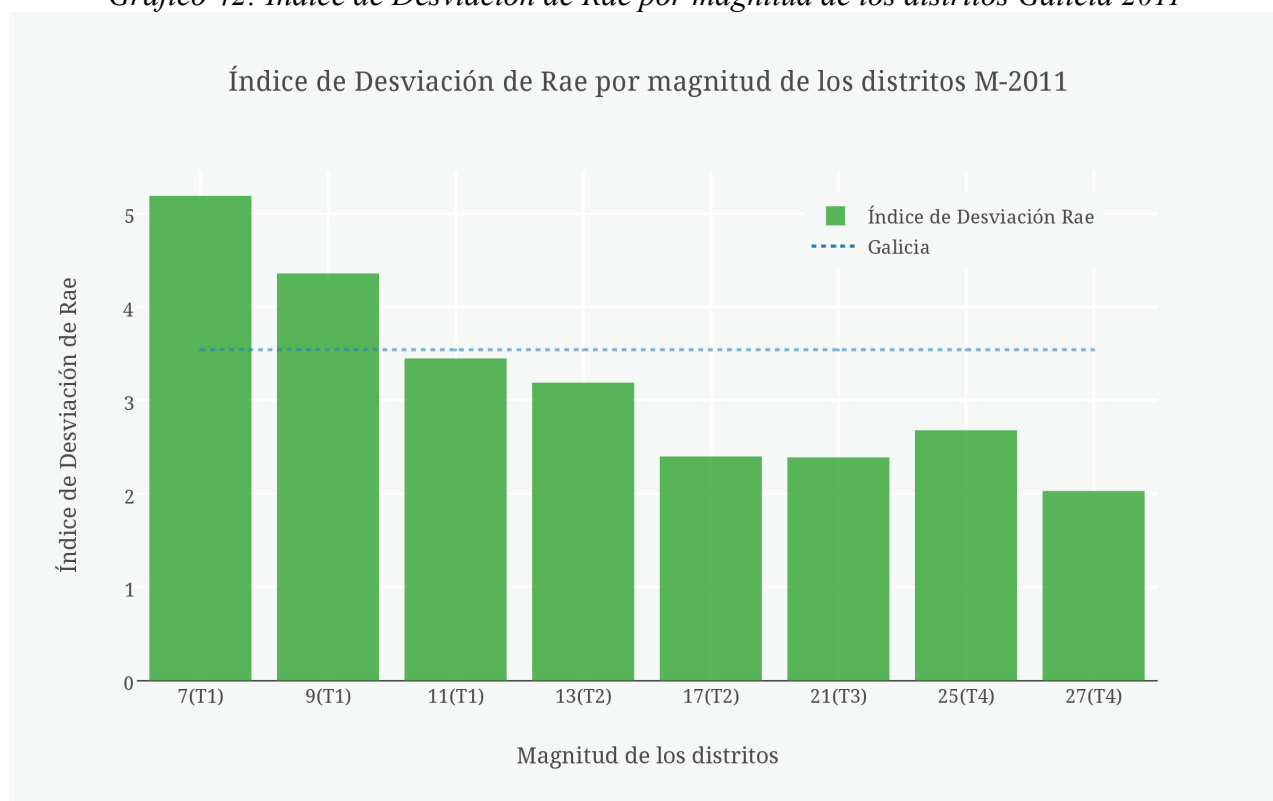
En Sada, dos de los tres partidos locales que se presentaron obtuvieron representación, uno de ellos, empatado con el BNG, el más votado, a cinco concejales. En Valodoviño, dos agrupaciones locales y Convergencia Galega entraron en un concello muy fragmentado. En Vimianzo un independiente obtuvo el 25% de los votos, mientras que en Mugardos, Esquerda Unida un 22% y dos concejales. En Cambre hasta siete partidos tuvieron representación, incluidos Esquerda Unida, dos independientes y el Partido Galeguista Demócrata. En el caso de Moeche, también hubo la irrupción de una agrupación de electores (PRO.PO.MO; 31,36%) en un triple empate con el Partido Popular a tres concejales. En Viveiro, iVi (14,32%; 2 concejales), en Fene Esquerda Unida (8,01%, 1 concejal), y en A Pobra una agrupación de electores como segundo partido más votado, después del BNG (25%; 3 concejales).

En las elecciones de 2011, hubo un índice menor de partidos que en 2007 y la menor diferencia entre votos y concejales de toda la serie (0,12). Por eso, el *Mapa 16 del ANEXO* está más teñido de rojo de lo habitual. Los concellos donde más diferencia hubo fue en Pontecesures, Gondomar, Moraña, A Capela, Manzaneda y O Valadouro, todos ellos con diferencias de más de 0,6 puntos. Las diferencias están entre el 0,8 de Pontecesures y el -0,26 de Cuntis. Con un índice negativo hay cincuenta y seis concellos (cuarenta y siete en 2007 y cuarenta y ocho en 2003).

6.3.2 Rendimiento del sistema electoral local en 2011

En el índice de desviación de Rae, si nos fijamos en la magnitud de los distritos vemos que se produce una relación casi gradual en la dimensión del distrito y su índice. Mientras que se repite la tendencia de que los concellos más pequeños sufren unos índices de desviación mayores (5,19), las tres ciudades de más de 100.000 habitantes son, por primera y única vez en esta serie, las que tienen los más bajos (2,03). Esto tiene que ver con dos detalles: aunque se presentaron un número elevado de partidos (13 en A Coruña y Vigo, y en las dos ciudades seis por debajo de 0,5%) y 9 en Ourense (dos por debajo del 0,5%) se produjo una concentración del voto en cuatro partidos, en A Coruña y Ourense, y tres, en Vigo. La entrada de ese cuarto partido es la que hizo que se produjese una menor desviación (*Cuadro 34 del Anexo*).

Gráfico 42: Índice de Desviación de Rae por magnitud de los distritos Galicia 2011



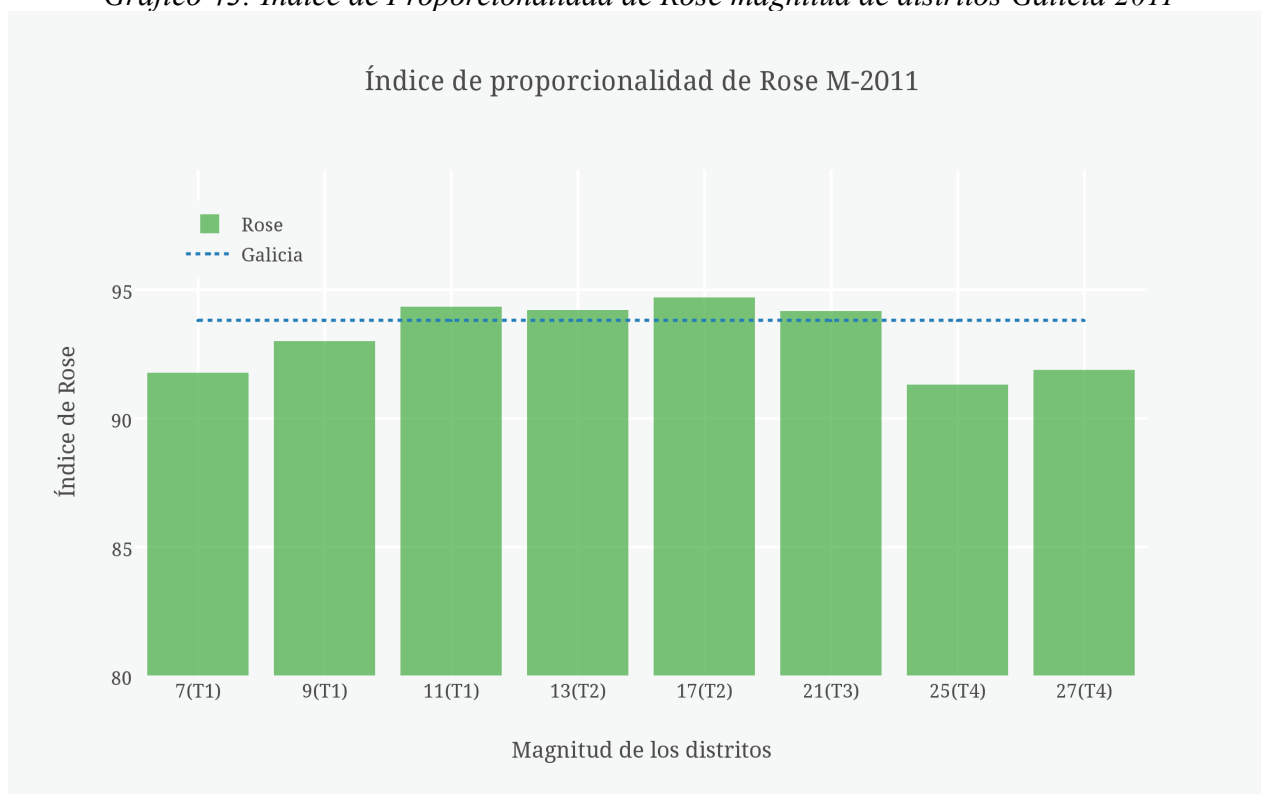
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

La mayor desviación afecta a los concellos ouresanos rurales y cómo la menor lo hace en el interior de Lugo y concellos atlánticos. No hay novedades en los municipios donde la desviación es alta: concellos rurales en los que un partido concentra el voto municipal. Entre los de menor desviación aparecen O Rosal (0,4), Alfoz (0,49), Vilar de Barrio (0,59), Vilaboa (0,71), Vedra (0,72), Castroverde (0,73), Barreiros (0,74), Covelo (0,84), O Barco de Valdeorras (0,94) y Monterroso (1).

Sólo diez concellos están por debajo de 1 en el índice de desviación de Rae con un promedio de población de 4.922 (22 en 2003 (6.900 h.) y 17 en 2011 (4.092)). Treinta concellos tienen valores por encima de 6, con un promedio de habitantes de 1.744 (24 en 2003 (2.350) y 63 en 2007 (7.846)). Es decir, que el índice de desviación alto se concentra en poblaciones rurales.

El índice de proporcionalidad de **Rose** repite el patrón de las elecciones anteriores: mayor proporcionalidad en los tramos centrales, menor en los extremos, con una peculiaridad: en 2011, el de menor proporcionalidad fue el tramo de ciudades de menos de 100.000 habitantes (91,31), sobre todo por Santiago de Compostela (88,78), donde el PP, con un 43% de los votos obtuvo un 52% de los concejales, y cinco partidos se quedaron sin representación (*Cuadro 35 del Anexo*).

Gráfico 43: Índice de Proporcionalidad de Rose magnitud de distritos Galicia 2011



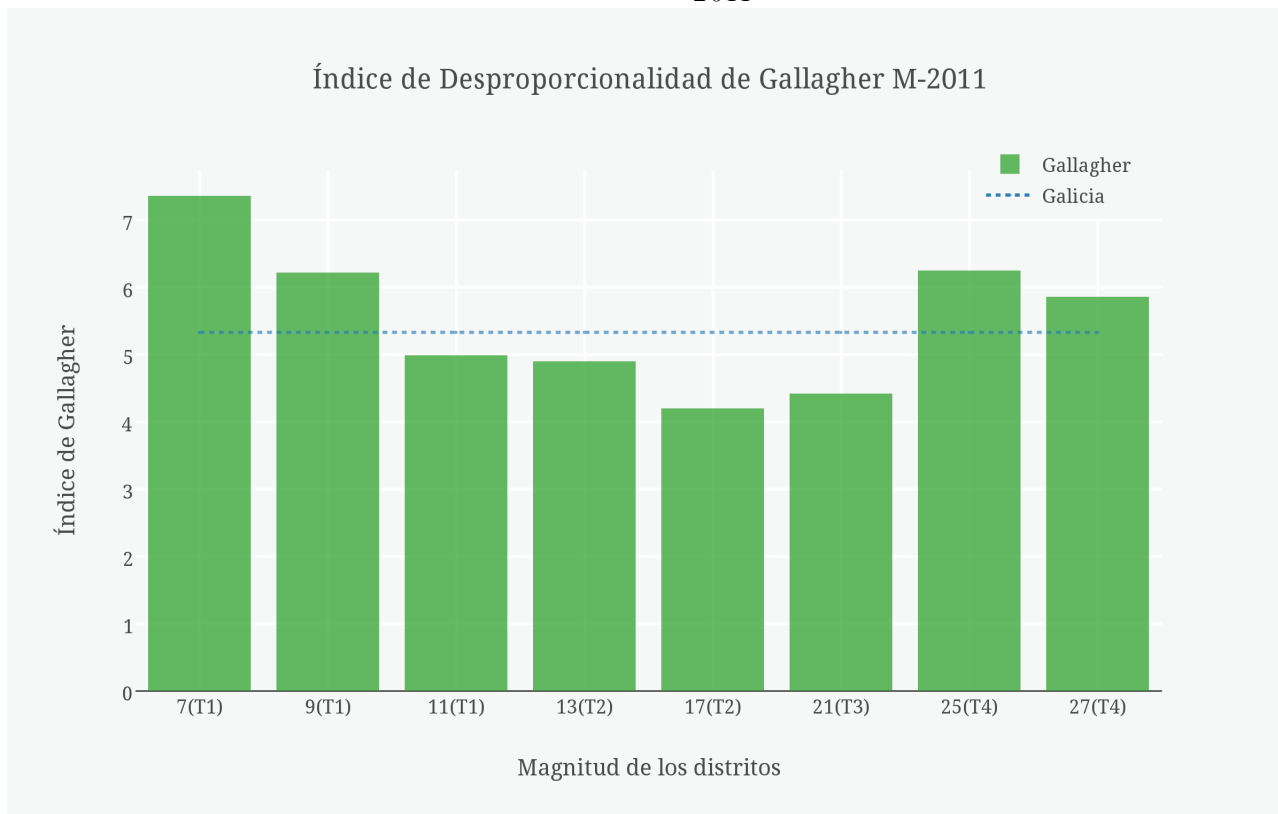
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

En los niveles más altos de proporcionalidad se encuentran los mismos concellos que aparecen con un bajo índice de desviación de Rae. No ocurre así con los concellos con menor proporcionalidad. Ahí aparece Samos, por ejemplo, con el índice más bajo de todos (81,5), sin duda por su alta fragmentación: cinco partidos entraron en competición, de los cuales sólo dos obtuvieron representación. Dos de los que quedaron sin representación tuvieron más del 5% de los votos.

Treinta y dos concellos tuvieron un índice menor a 90 en las elecciones municipales de 2011 con un promedio de 6.072 habitantes (en 2003 fueron 31 (3.540) y en 2006 36 (14.184)). En el otro extremo, trece concellos tuvieron un índice mayor a 98, con un promedio de población de 4.418 (en 2003 30 (6.000) y en 2007 25 (4.000)).

El índice de desproporcionalidad de **Gallagher** certifica el alto índice en los tramos de los extremos. El más alto es el de los concellos rurales (7,36) y el más bajo el tramo 2 de 17 concejales (4,2). La variación más alta se produce en el tramo 4 de las ciudades de menos de 100.000 habitantes, que tienen el segundo índice más alto. Esto es consecuencia de Santiago de Compostela (7,87) (*Cuadro 36 del Anexo*).

Gráfico 44: Índice de Desproporcionalidad de Gallagher por magnitud de los distritos en Galicia 2011



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Se repite el patrón de otras elecciones anteriores en los índices altos de desproporcionalidad: municipios pequeños de la provincia de Ourense. A ellos se les unen los lucenses de Samos (14,63) y Begonte (11,37). En los niveles bajos de desproporcionalidad se encuentran los mismos que tienen una baja desviación de Rae, con la inclusión de Oia (1,52).

Veintisiete concellos tienen un índice de Gallagher por encima de 9 con un promedio de 1.780 habitantes (en 2003 fueron 25 (2.167) y en 2007 fueron 23 (2.035)). Esto quiere decir que la mayor desproporcionalidad incide más en los municipios cada vez más pequeños. Por otro lado, diecinueve concellos tuvieron valores menores a 2 de los que seis fueron menores a 1 (en 2003 fueron 34 y en 2007, 30).

6.4 Elecciones municipales 2015

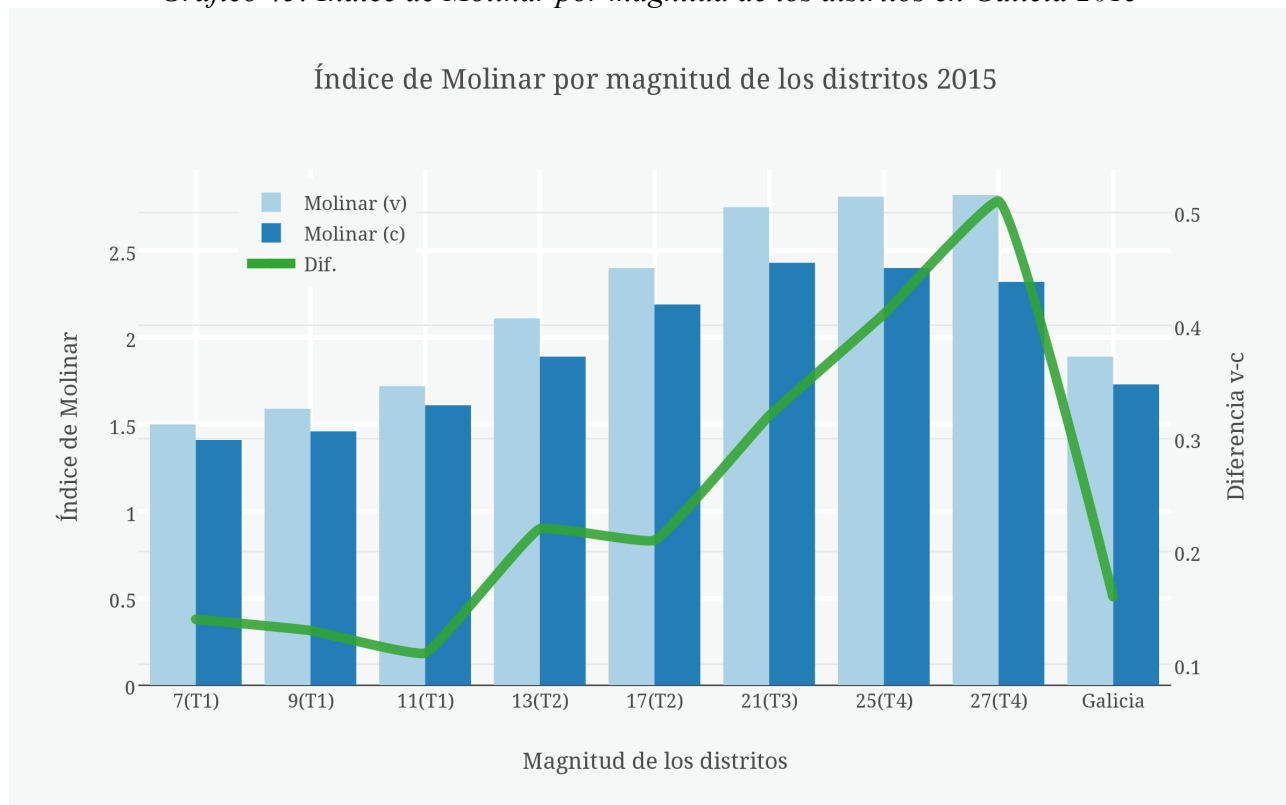
6.4.1 Dimensión del voto municipal 2015

En las elecciones de 2015, si nos fijamos en los tramos, parece haber una relación entre el número de partidos y el tamaño del municipio. Ocurre, sobre todo, si atendemos a los votos, aunque no tanto a los concejales. Esto provoca que la mayor diferencia entre ambos índices esté en las

ciudades de más de 100.000 habitantes, y la menor, en los municipios rurales (*Cuadro 37 del Anexo*).

También parece haber una relación entre tamaño de hábitat y diferencia entre votos y concejales en número de partidos. Cuanto más grande es el concello, hay más distancia entre los dos valores. Lo podemos apreciar en el *Gráfico 45*. Los saltos se producen, más que entre distribución de concejales, entre tramos de población, excepto el tramo 4, en el que sí se produce un salto considerable.

Gráfico 45: Índice de Molinar por magnitud de los distritos en Galicia 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Si atendemos al *Mapa 17 del ANEXO*, vemos un cambio respecto de elecciones anteriores en número de partidos. Los núcleos urbanos y próximos a las ciudades son los tienen un índice mayor.

Ames, el concello más joven de Galicia, es el municipio más fragmentado en votos de toda la serie (6,02). A los tres partidos tradicionales, hay que añadir Ciudadanos y tres agrupaciones locales. En Tui (5,29) y Gondomar (4,79) fueron cuatro. En Cambre (4,61), Mugarodos (3,73) Bergondo (3,55) Pontearreas (3,53) tres, pero no se presentó Ciudadanos. En Pontecesures (4,27) y Mondariz (3,64) dos. En Ourense (3,51), tres agrupaciones locales, Compromiso por Galicia, Pacma, UPyD, y dos más que no llegaron al 0,5% de los votos: Movimiento Red y Coalición Galega. Una fragmentación que fue habitual en las ciudades y villas medias.

Sin embargo, los municipios con el índice Molinar más bajo son los mismos de toda la serie. As Somozas, Dumbría y Vilarmaior como representantes coruñeses, y Vilar de Santos, Beariz, Quintela de Leirado, Avión, Vilamarín, Esgos, Sarreaus, Cualedro, Os Blancos, Baltar y Parada de Sil con índices inferiores a 1,1.

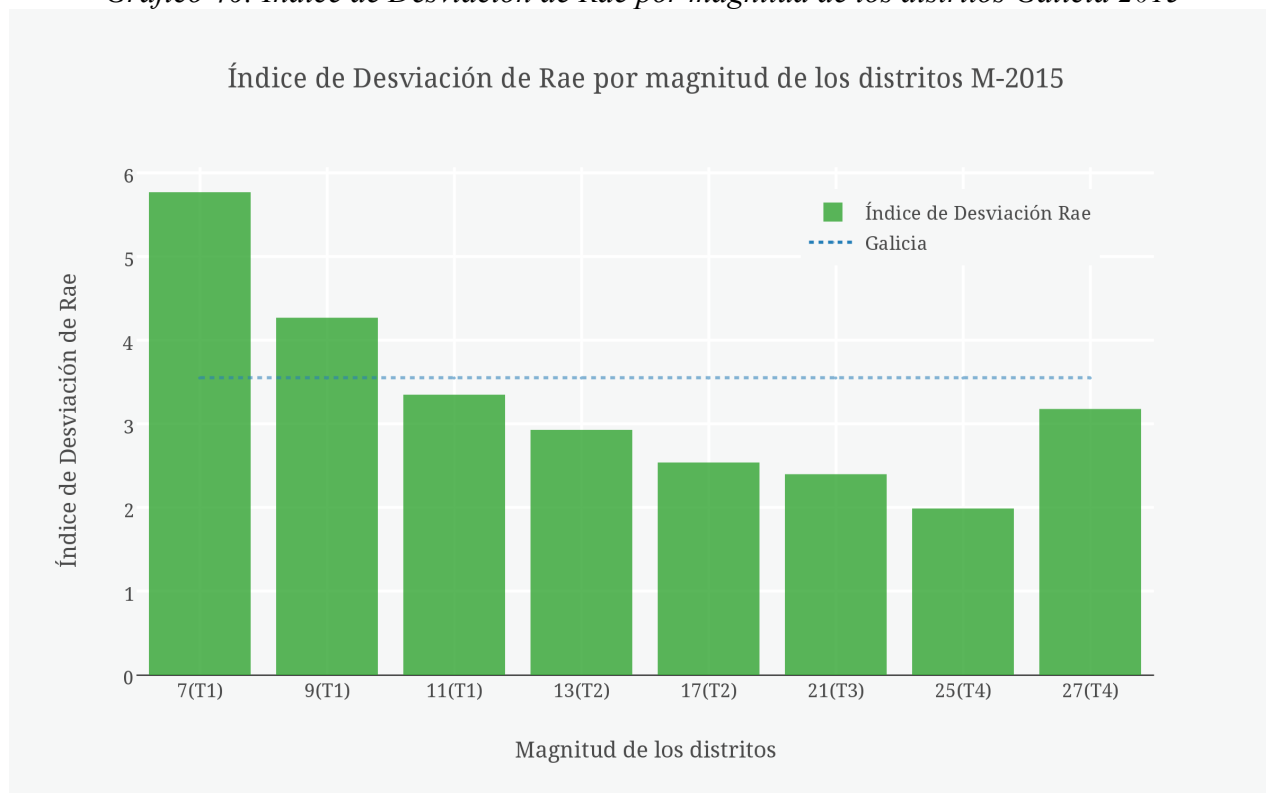
En los concellos con mayor índice por partidos aparecen Muros (3,42), Corcubión (3,14) y Barbadás (3), y por encima de Ourense (2,82) está Lugo (2,93). Cerca de Ourense, está A Coruña (2,78), confirmando así los elevados índices de fragmentación de las ciudades en 2015. De los de menor índice, en As Somozas y Vilar de Santos sólo un partido obtuvo representación. El resto son los habituales. El concello con más población es Dumbría (3.173).

Cuarenta y un concellos tienen una diferencia negativa entre votos y escaños en el índice Molinar. Van desde los -0,27 de Baños de Molgas (1,98; 2,25) hasta -0,01 de Miño (2,16; 2,17) y A Rúa (2,17;2,18). El concello con mayor diferencia entre votos y concejales es Valdoviño (0,91), seguido de Bergondo (0,87), Castro Caldelas (0,82), Fene (0,79), A Illa de Arousa (0,78), Mondariz (0,75), Cambre, (0,73) Cee (0,71), Cangas (0,69), Ourense (0,69) y A Coruña (0,65).

6.4.2 Rendimiento del sistema electoral local 2015

El índice más bajo en la desviación de Rae en 2015 está en las ciudades de menos de 100.000 habitantes. En realidad, en este tramo, que consta de cuatro ciudades, hay dos bloques muy bien diferenciados. Las ciudades de Lugo y Pontevedra tuvieron unos índices de desviación muy bajos (1,48 y 1,52 respectivamente), y Santiago de Compostela y Ferrol, un poco más elevados (2,59 y 2,37 respectivamente). En los niveles más altos de desviación encontramos el tramo de municipios rurales más pequeños (5,77). Parece haber una cierta relación entre el tamaño de hábitat y la desviación en la representación, sólo interrumpida por el alto índice de las tres ciudades más pobladas de Galicia (*Cuadro 38 del Anexo*).

Gráfico 46: Índice de Desviación de Rae por magnitud de los distritos Galicia 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

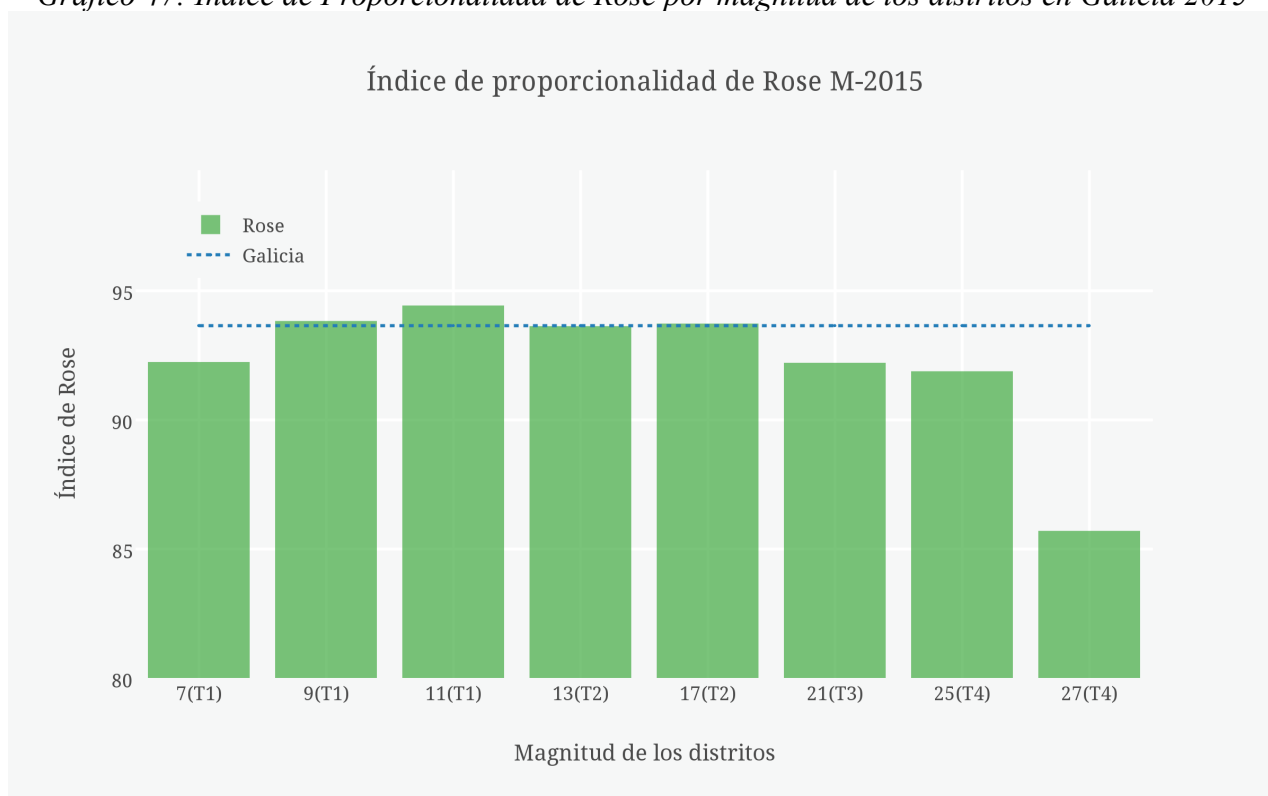
Los mayores índices de desviación están en la provincia de Ourense, en los municipios pequeños y de interior. Xunqueira de Espadanedo (10,97; 863 habitantes), Pontedeva (9,94; 625), A Teixeira (9,32, 391), Porqueira (9,24; 931), Gomesende (8,92; 833), Baltar (8,61; 1019), Parada de Sil (8,6; 634), Vilar de Santos (8,58; 922), As Somozas (8,41; 1.211) o Petín (8,39; 961) son los concellos que aparecen en toda la serie como máximos exponentes de esa desviación entre los votos y la representación en concejales. Son concellos donde la barrera legal del 5% pierde efectividad ante una barrera efectiva mucho más alta. En los niveles más bajos, en 2015 fueron tanto municipios pequeños con una gran concentración de voto (como los casos de Quintela de Leirado, Carballedo, A Arnoia, Cerdedo o Valga; todos ellos con un partido más votado por encima del 65%) como municipios donde, pese a una gran fragmentación, se produjo una paridad entre el porcentaje de votos y los concejales electos. Son los casos de Baiona (0,67), Tui (1,07) o, en menor medida, O Carballiño (1,19).

Dieciocho concellos estuvieron por debajo de 1 en el índice de desviación de Rae en 2015 (2003: 22; 2007: 17; 2011: 10), con un promedio de 3.506 habitantes (2003: 6.900; 2007: 4.092; 2011: 4.922). Esto indica que los índices más bajos también se concentran en poblaciones más pequeñas. En el otro extremo, treinta y nueve municipios alcanzaron valores superiores a 6 (2003: 24; 2007: 63; 2011: 30), con un promedio de habitantes de 1.599 (2003: 2.350; 2007: 14.184; 2011: 1.744). Es decir, en 2015, los concellos que tuvieron índices de desviación más elevados fueron más

pequeños que en toda la serie.

En el índice de proporcionalidad de **Rose** en 2015, el tramo en el que hay una mayor proporcionalidad es en el de los concellos de 2.000 a 5.000 habitantes. El más desproporcional, el de las ciudades de más de 100.000 habitantes, donde las tres tienen unos índices muy parecidos: Vigo: 85,33; A Coruña: 84,88; Ourense: 86,9. Galicia registra el promedio más bajo de toda la serie (93,65) y oscila entre el 82,17 de Gomesende y el 99,94 de Quintela de Leirado (*Cuadro 39 del Anexo*).

Gráfico 47: Índice de Proporcionalidad de Rose por magnitud de los distritos en Galicia 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

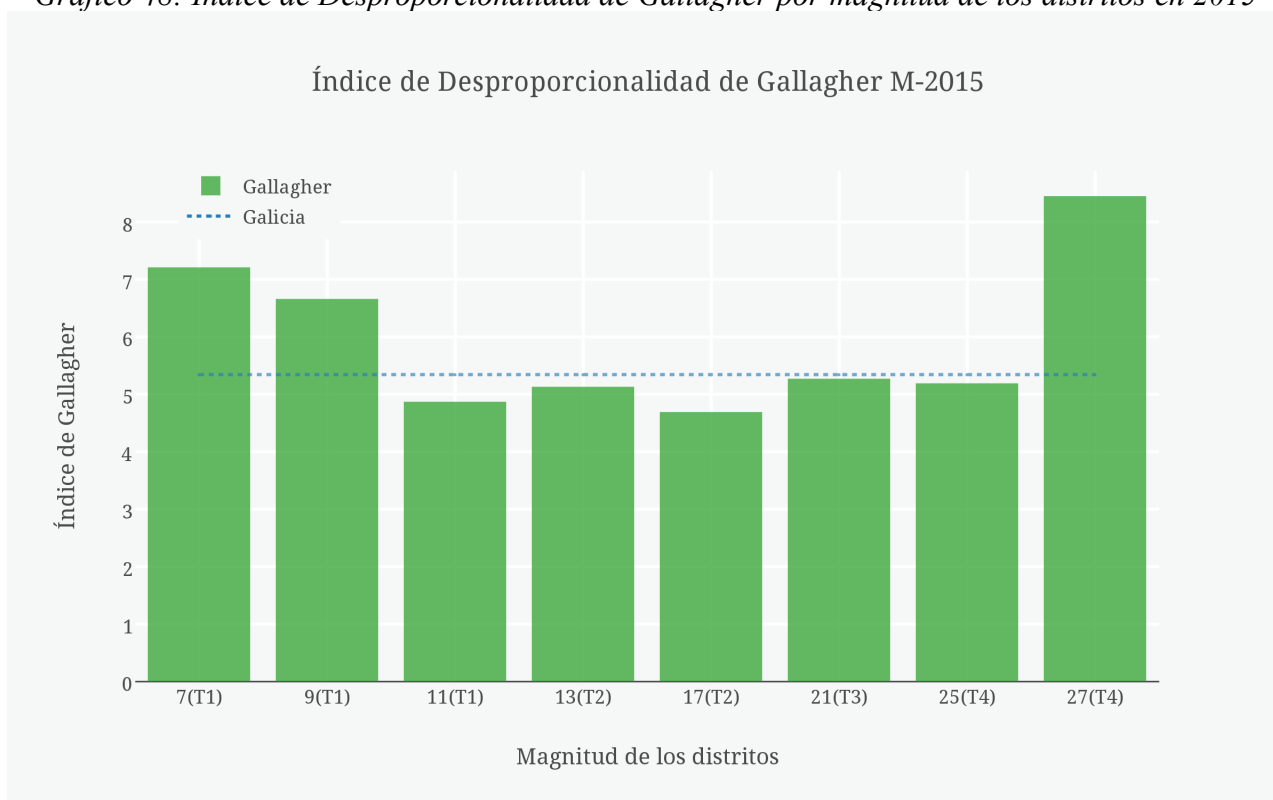
Por encima de 99, un valor de proporcionalidad altísimo, están Quintela de Leirado, Carballedo, A Arnoia, Cerdedo, Moeche, Lobios, Valga, Sober, Barreiros y Maside. Gomesende, Arteixo, Cualedro, A Coruña, A Illa de Arousa, Vigo, A Capela, Coristanco, A Teixeira y Ourense están en los niveles más bajos. Es la primera vez en la serie que aparecen aquí las tres ciudades más pobladas de Galicia.

Cuarenta y dos concellos se quedaron por debajo de 90 en el índice de Rose en 2015, con un promedio de 23.006 habitantes (31, 36 y 32 en 2003, 2007 y 2011 respectivamente con promedios de 3.540, 14.184 y 6.000), lo que confirma esa tendencia de 2015 a una menor proporcionalidad en las ciudades. Veintisiete concellos tuvieron valores superiores a 98 con un promedio de 3.377 (30,

25, 13 en 2003, 2007 y 2011 con promedios de 6.000, 4.000 y 4.418): mayor proporcionalidad en concellos más pequeños.

Por último, en el índice de desproporcionalidad de **Gallagher** el promedio de Galicia fue el más alto de toda la serie (5,34). El valor más alto fue para las tres ciudades más pobladas (8,45) y el más bajo en el tramo de 10.000 a 20.000 habitantes (4,69)., si bien es cierto que no hay grandes diferencias en los cinco tramos que van desde los 5.000 hasta los 100.000 habitantes (*Cuadro 40 del Anexo*).

Gráfico 48: Índice de Desproporcionalidad de Gallagher por magnitud de los distritos en 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Treinta concellos tienen un índice superior a 9, lo que supone una alta desproporcionalidad, con un promedio de 12.983 habitantes (25, 23 y 27 en 2003, 2007 y 2011 respectivamente). Pese a que el tramo de las ciudades es el más desproporcional, sólo la ciudad de Vigo está con índices superiores a 9 (A Coruña: 8,28 y Ourense: 7,23). Con índices inferiores a 2, hay hasta veintinueve concellos, de los que nueve están por debajo de 1.

7 CONCLUSIONES

El primer objetivo de este estudio era comprobar si el electorado municipal gallego se comportaba de una forma anómala a su entorno, tanto español como europeo, y en qué grado lo hacía dependiendo del tamaño de su hábitat. En un análisis a vista de pájaro ya notábamos que había un cambio de tendencia en la participación electoral a partir de las elecciones de 2011, precisamente cuando el censo descendía de forma brusca. Una vez extraídos los datos y situados en su contexto, pudimos comprobar cómo ese cambio de tendencia fue producto de una modificación del legislador, que permitió fotografiar de una forma mucho más realista el comportamiento electoral municipal y su relación con el tipo de población en el que vive el elector. El “lugar” del que hablábamos en las primeras páginas parece mostrarse como un elemento diferenciador para el ciudadano a la hora de participar en el proceso de elección de los gobiernos municipales, pero no tanto por la ubicación física de ese lugar -si pertenece al eje atlántico o al interior, si está en la Costa da Morte o en la montaña lucense- sino por sus características sociodemográficas; fundamentalmente su grado de urbanización y su edad media.

Podemos concluir que:

- Galicia, en los años estudiados en este trabajo, no se muestra especialmente abstencionista en elecciones municipales, sino que se mueve en promedios paralelos a los del estado.
- En las elecciones de 2003, no se puede establecer una relación entre tamaño de hábitat y participación electoral. Aunque se podría establecer dos bloques de participación, los concellos de más de 20.000 habitantes con una mayor abstención, y los de más de 20.000 habitantes más participativos, la distancia entre ellos no es muy grande. La provincia de Ourense destaca como las más abstencionista.
- En 2007, se produce una caída en la participación generalizada, aunque menor en los concellos rurales que en los urbanos, se repiten los patrones de comportamiento de 2003, con una provincia de Lugo que todavía está cinco puntos por encima de la de Ourense.
- Las elecciones municipales de 2011 muestran el punto de inflexión que se produce con el cambio de la legislación, con unos municipios rurales más participativos y los urbanos, sobre todo las villas medias, más abstencionistas. Galicia supera en 3,33 puntos la media del Estado.
- El análisis de estas cuatro elecciones municipales nos muestra cómo la reforma de la LOREG afectó a los datos de participación en elecciones municipales en Galicia. Con estos datos parece que los cambios observados a partir de las elecciones de 2011 no tienen tanto

que ver con la coyuntura política ni la competición partidista como con las características del hábitat en el que se produce la elección, algo habitual en nuestro entorno.

- Hasta 2011, la alta abstención en los municipios rurales gallegos se debía a que los censos electorales estaban muy por encima del número real de habitantes del concello. Con la reforma de la LOREG, en la que los censos se reducen únicamente a los residentes y se excluyen los residentes ausentes, pudimos apreciar cómo la participación se dispara en esos municipios con la excepción de Avión, lo que quiere decir que esa abstención era producto del voto exterior (bien sea por los errores en los censos, bien por la baja participación de ese electorado).
- Los municipios urbanos y, por encima de éstos, los concellos próximos a las ciudades y de población más joven, pasan a ser los más abstencionistas, en sintonía con los estudios realizados sobre Madrid, Andalucía o Catalunya.
- Parece observarse una relación entre tamaño del municipio, edad media y participación en elecciones municipales. Los concellos rurales, más envejecidos, suelen tener una participación más alta, y los municipios más jóvenes, que no son precisamente las ciudades más pobladas, son menos participativos.
- Sería interesante reducir el foco e indagar con más calma por qué zonas concretas de la geografía gallega, como el caso de la comarca de Ferrolterra (sobre todo Narón, Ferrol y Fene), tienen un comportamiento electoral singular frente a otras zonas con sus mismas características sociodemográficas, de alta abstención como este caso, o de alta participación como en otros. No significa que contradigan las tesis explicadas aquí, pero sí las complementan.
- A partir de 2011, las provincias de Lugo y Ourense tienen una participación más alta que las de A Coruña y Pontevedra. Esto podría ser porque están formadas, fundamentalmente, por concellos más pequeños y de una edad media más elevada. Como también se observa, las capitales de esas provincias han ido adquiriendo, de forma gradual, un comportamiento diferenciador (menos participativo) respecto a sus concellos limítrofes, más pequeños y envejecidos.
- En 2015, se asienta la tendencia marcada por 2011. El 51% del censo se concentra en los 25 concellos más abstencionistas, mientras que sólo el 1,53% vive en las 25 más participativas.
- En cuanto a la fragmentación del voto, es a partir de 2011 cuando parece haber una relación entre tamaño de hábitat y número de partidos, tanto en votos como en concejales. Hasta entonces, no se apreciaba esa relación. En 2015, además, parece haber una relación entre el

número de partidos en votos y el número de partidos en concejales. Siendo los concellos rurales mucho más concentrados y las tres ciudades de más 100.000 habitantes más fragmentadas.

- Sabemos que cuanto mayor es el tamaño de la circunscripción, existe una mayor proporcionalidad porque el sistema D'hont, que distribuye los escaños en función de los votos, funciona de una forma más eficaz a medida que crece el número de escaños a asignar. Si combinamos los índices de Rae, Rose y Molinar, podemos observar, sobre todo con los datos de 2015, cómo el sistema también es cada vez más proporcional en función del tamaño de distrito gracias a que ese número creciente de concejales permite una mejor representación. Pero al llegar a una dimensión más grande (las tres ciudades de más de 100.000 habitantes) la barrera legal del 5%, en un sistema muy fragmentado, como ocurrió en estos distritos en las elecciones municipales de 2015, puede convertirse en un sistema centrífugo que deja fuera de la representación a un número elevado de votos. Cabría preguntarse si estableciendo una barrera legal menor, en torno al 3%, esa proporcionalidad sería más efectiva. Por supuesto, sabemos que lo que se gana en representación se pierde en que una mayor fragmentación implica una mayor dificultad para formar gobiernos estables, pero dado que este problema ocurre sólo en aquellos distritos con un tamaño de circunscripción elevado, afectaría a muy pocos concellos y en momentos puntuales.
- En el rendimiento del voto municipal, aunque sí se puede diferenciar por tramos de población, no se puede establecer una relación directa entre tamaño de hábitat y rendimiento de voto porque en los índices más altos y más bajos de proporcionalidad aparecen los concellos rurales; unas veces porque el número de concejales a elegir es muy pequeño y la barrera legal del 5% queda muy por debajo de la barrera efectiva, y otras porque existe una concentración tan alta que sólo existe un partido relevante.
- El índice de Rose representó mejor que ninguno la desproporción del sistema en las ciudades más grandes en 2007, cuando había muchas candidaturas pero una gran concentración de votos.

Este estudio tiene una función y unos objetivos modestos, pero durante su elaboración se plantearon líneas de investigación más amplias. La singularidad y la pluralidad del voto municipal invita a posibles investigaciones sobre su orientación, dependiendo de esas características sociodemográficas, su fragmentación en determinados municipios o su concentración en otros. Lo cierto es que mi primera motivación, cuando empecé este análisis, tenía más que ver con la curiosidad de comprobar hasta qué punto esas Agrupaciones Electorales Independientes y otras Entidades Políticas, como las acotó el profesor Márquez Cruz, entraban en la competición

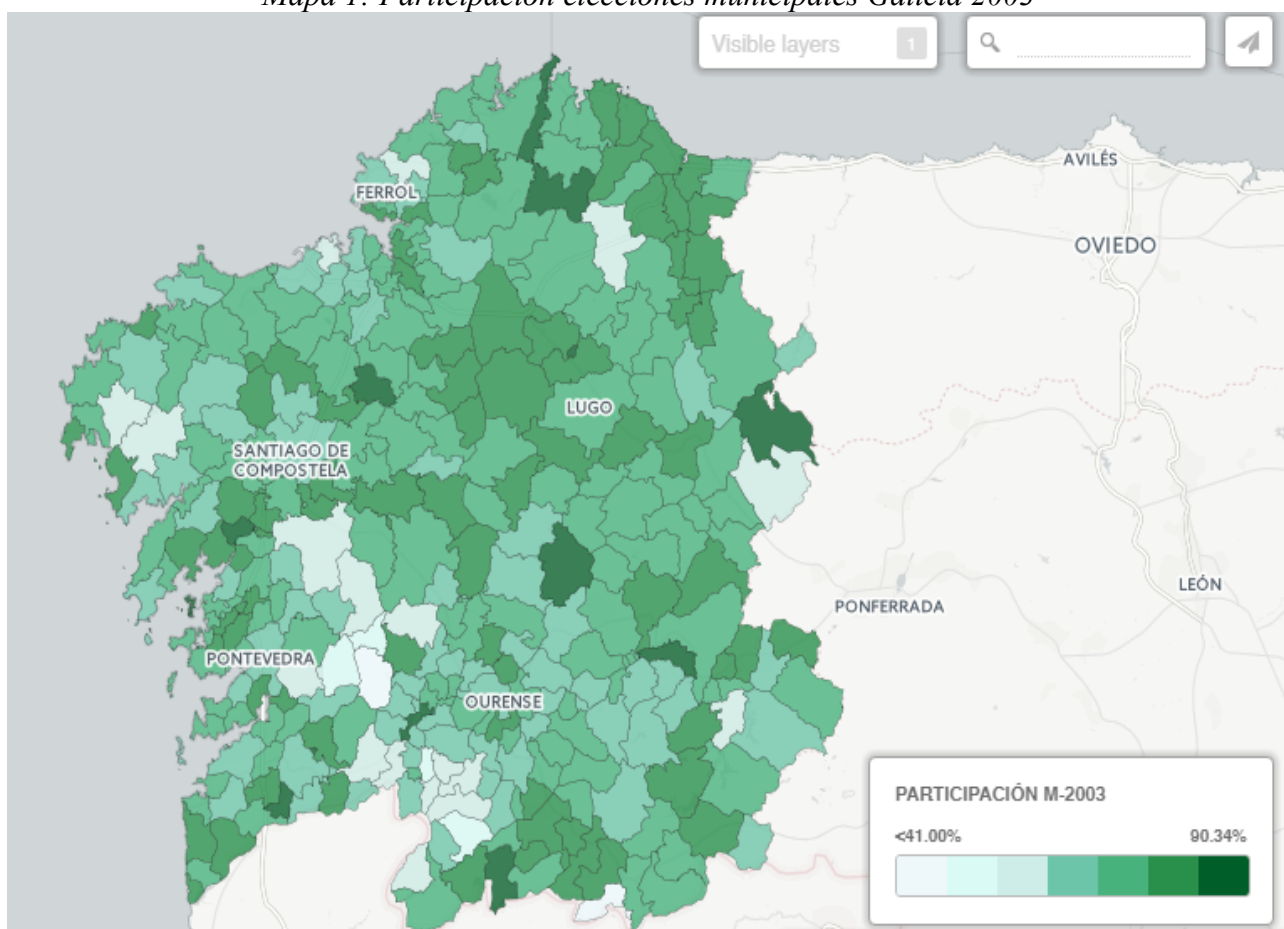
municipal en 2015 y en qué grado. La participación electoral pretendía ser un punto de partida para detectar particularidades de comportamiento dependiendo del hábitat del elector. Ese campo, el de la participación y el de la abstención en Galicia al que sigue acudiendo la prensa escrita más como mito que como realidad, se me presentó como un territorio mucho más interesante, complejo y extenso de lo que esperaba, y al mismo tiempo, plantea otras cuestiones. Entre ellas, sería interesante comprobar en estudios posteriores en qué medida ese tamaño de hábitat afecta al *voto dual*, es decir, cómo el electorado se comporta de forma diferente en los distintos procesos electorales y establece una *jerarquía participativa*, tanto en la participación diferencial entre comicios municipales y legislativos, como también si hay un número significativo de electores que cambian su voto dependiendo de la consulta. Sabemos que esto ocurre porque hay estudios previos sobre voto dual en Catalunya, Madrid o Andalucía, como el de Josep María Vallès⁴⁴ o Ignacio Lago⁴⁵ Peñas, pero sería interesante indagar más en el sustrato electoral gallego y los posibles reajustes que se hayan generado con la reforma de la normativa electoral para el voto residente ausente en elecciones municipales y legislativas.

⁴⁴Vallès, J.M. (2009): La abstención ‘diferencial’: una nota sobre los casos de Cataluña y de la Comunidad Autónoma de Madrid. Revista Española de Ciencia Política. Núm. 21, Octubre 2009, pp. 93-105

⁴⁵Lago Peñas, I. (2000): Identidades duales y abstención diferencial en las comunidades autónomas: los casos de Cataluña, Galicia y País Vasco. Dereito vol. 9 nº2: 83-103

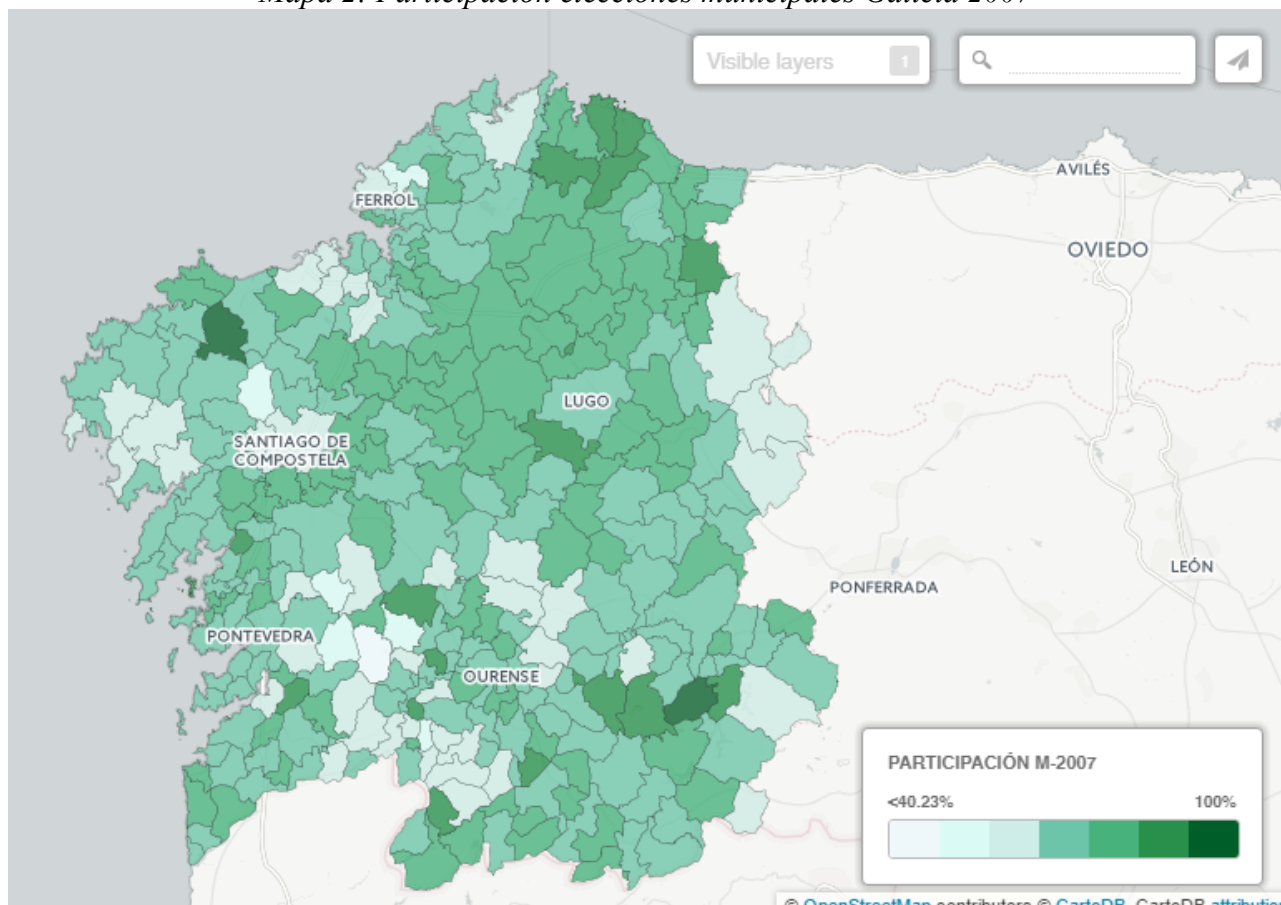
ANEXO MAPAS Y CUADROS

Mapa 1: Participación elecciones municipales Galicia 2003



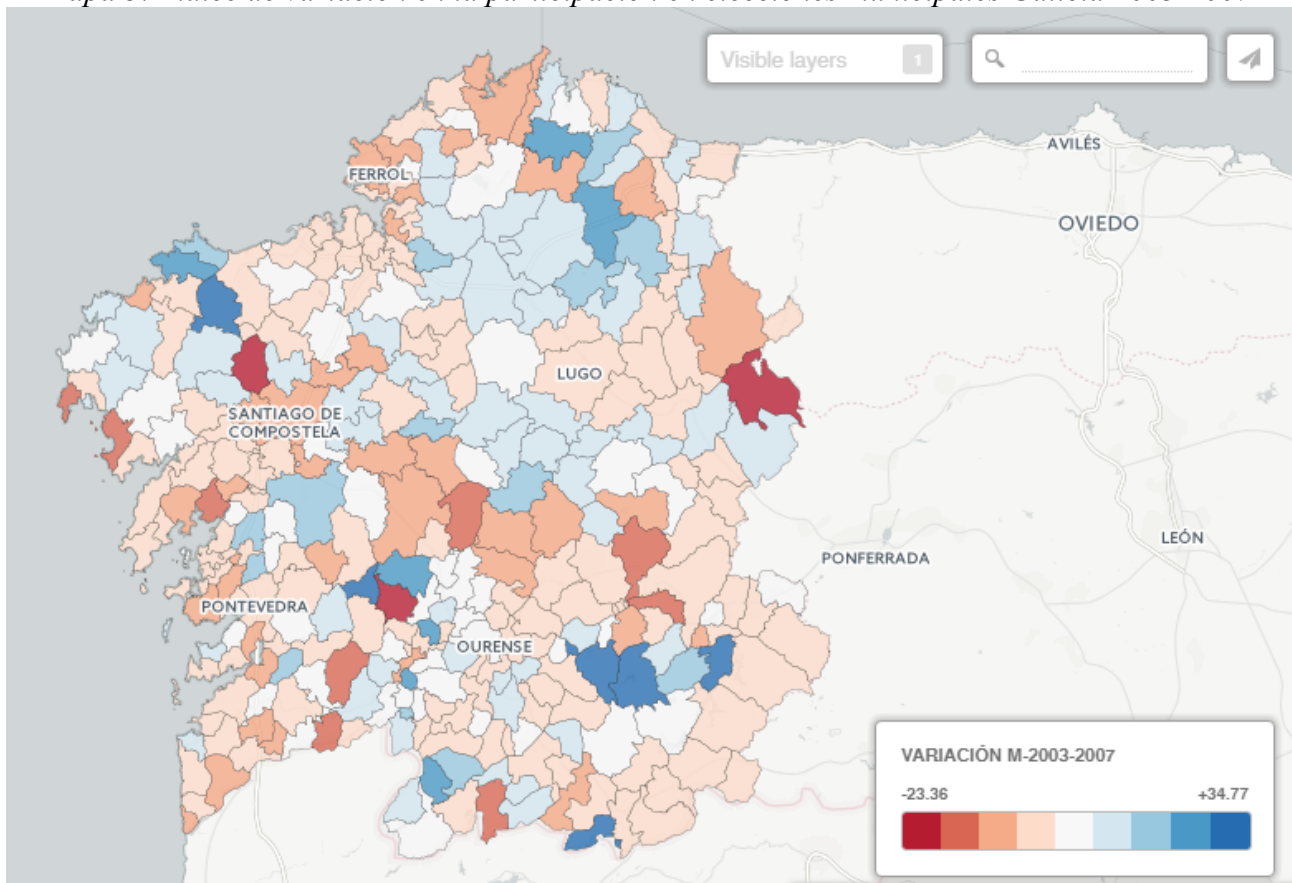
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 2: Participación elecciones municipales Galicia 2007



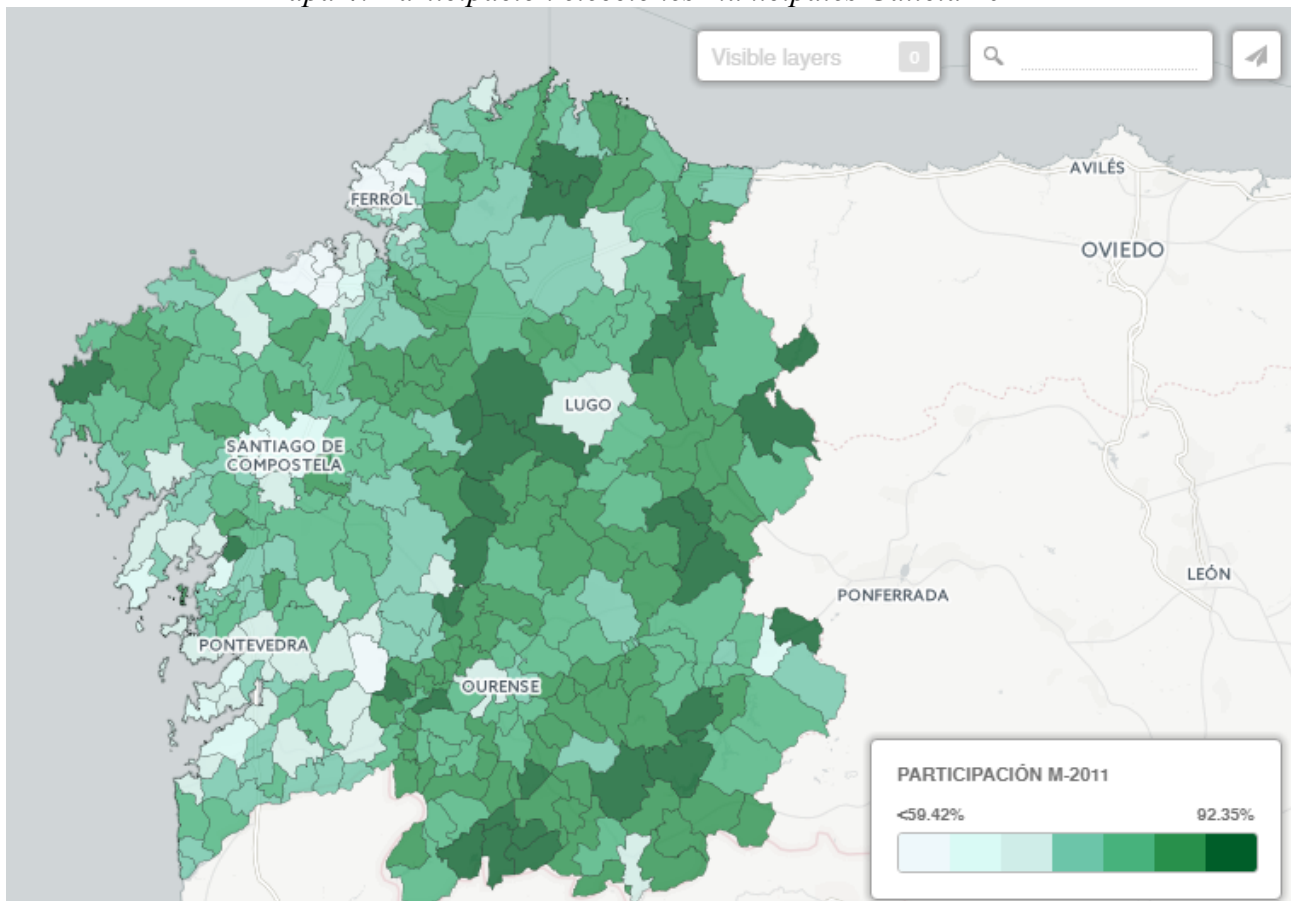
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 3: Índice de variación en la participación en elecciones municipales Galicia 2003-2007



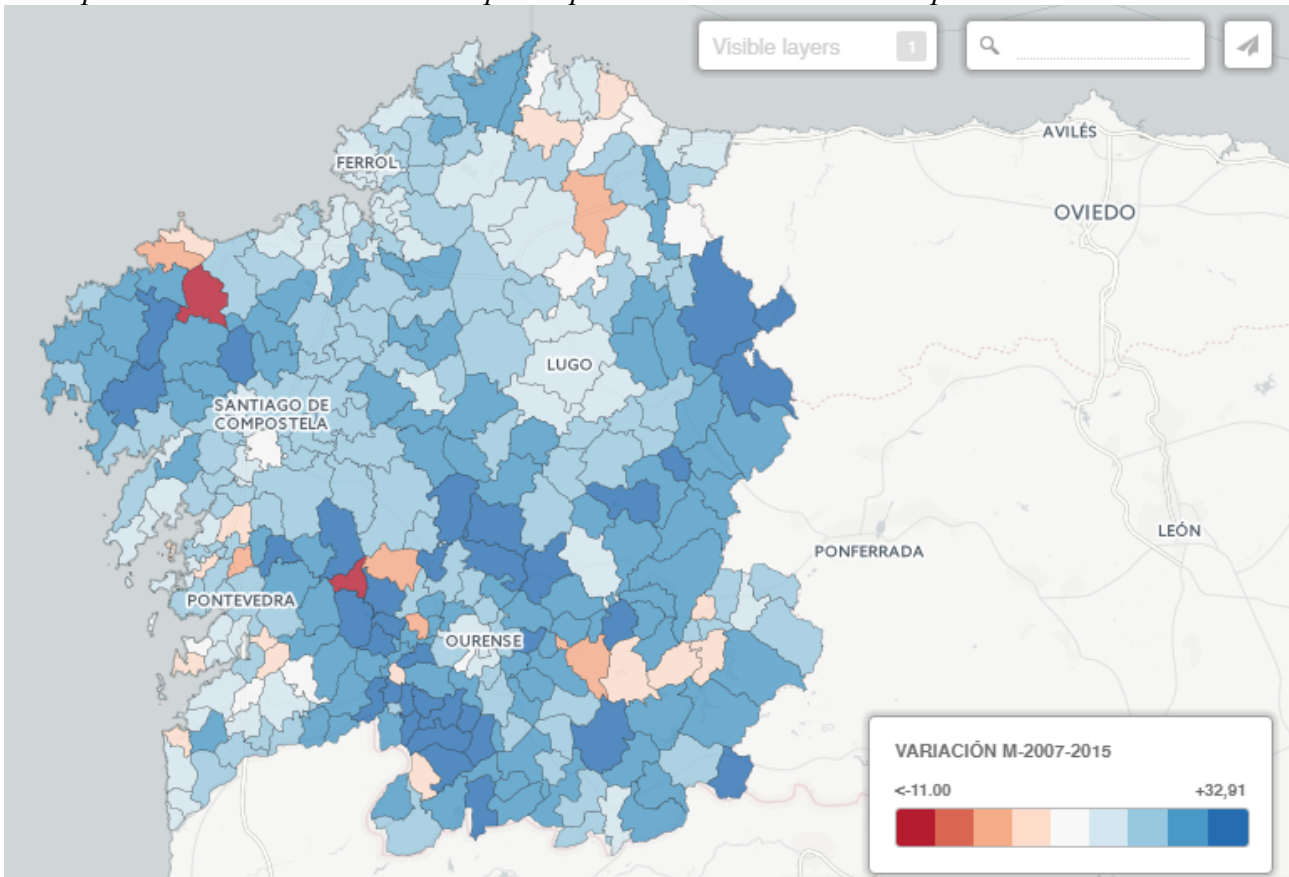
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 4: Participación elecciones municipales Galicia 2011



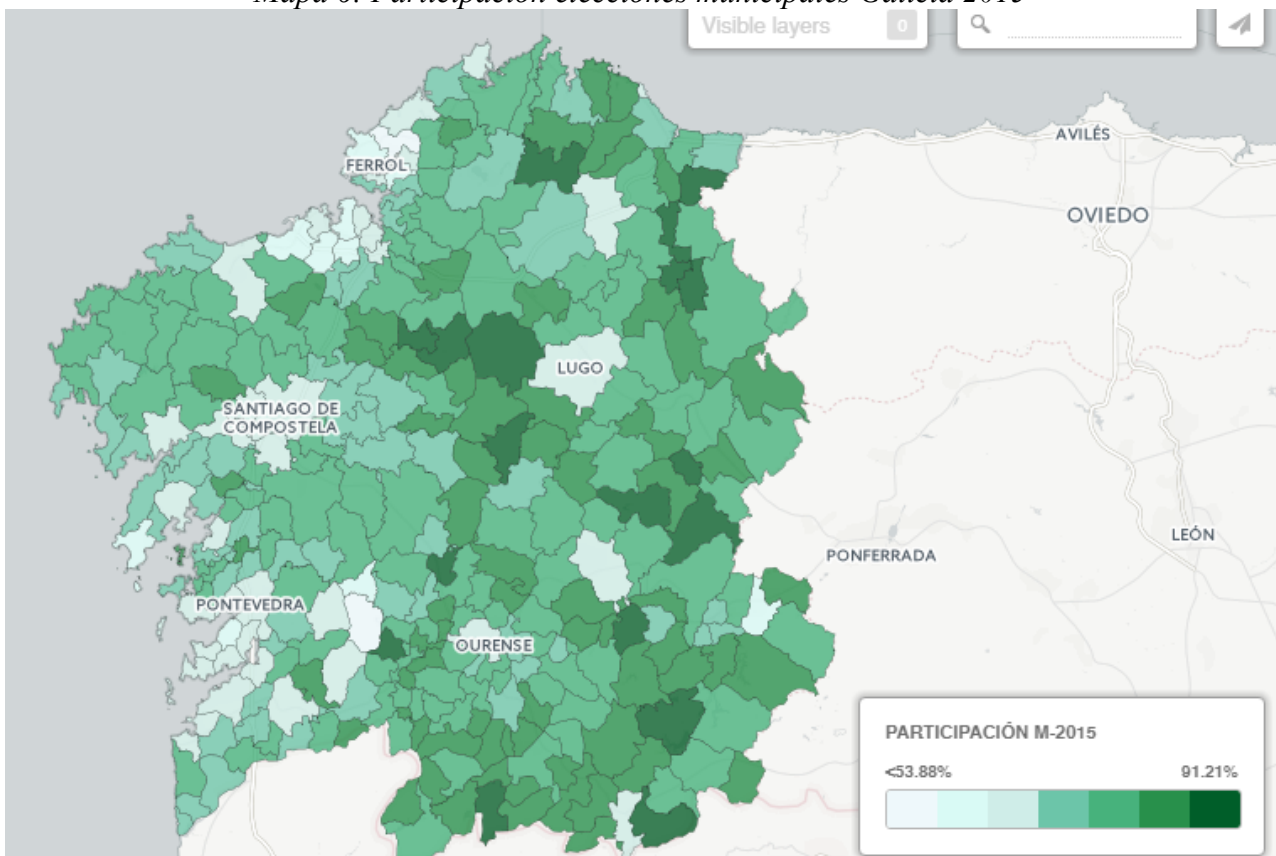
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 5: Índice de variación en la participación en elecciones municipales Galicia 2007-2011



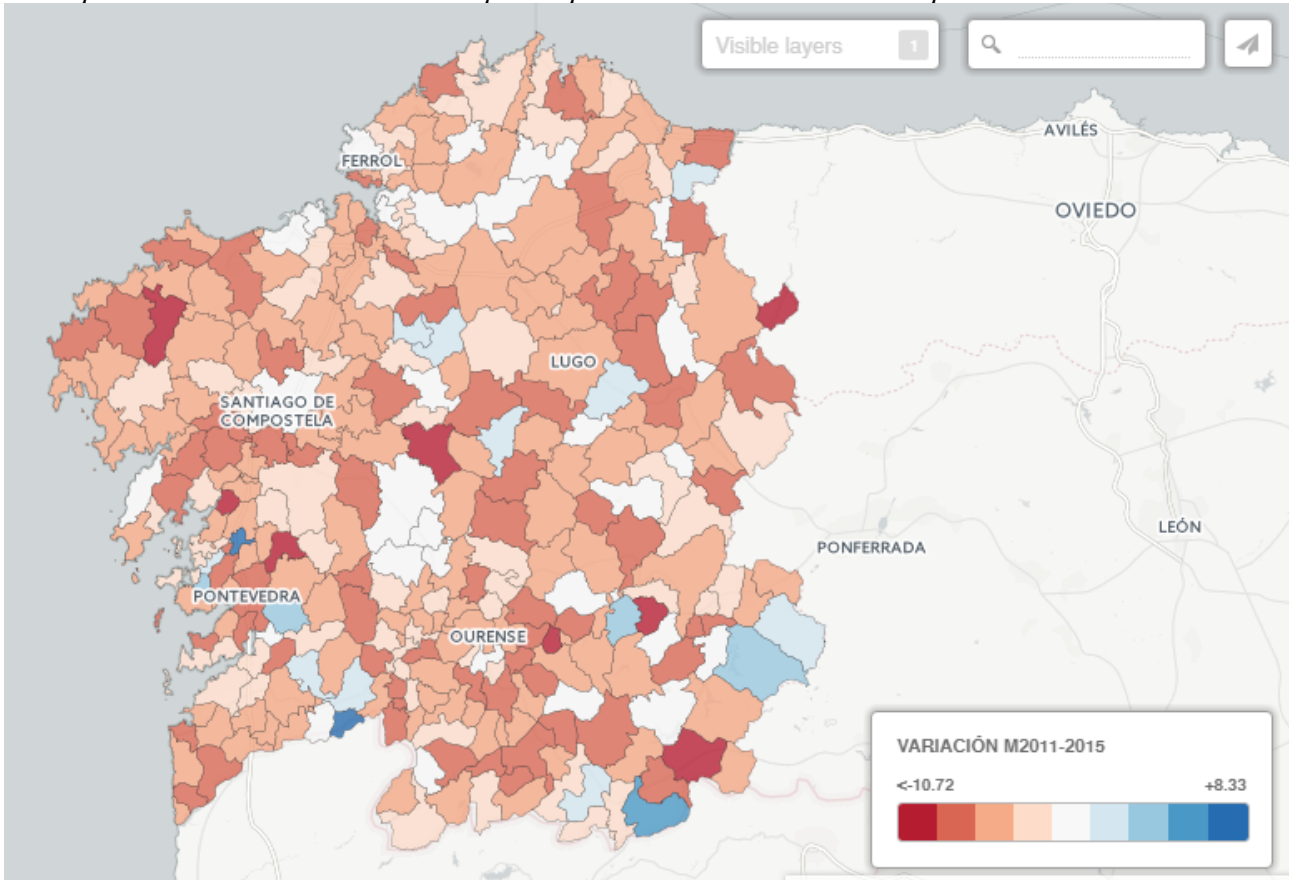
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 6: Participación elecciones municipales Galicia 2015



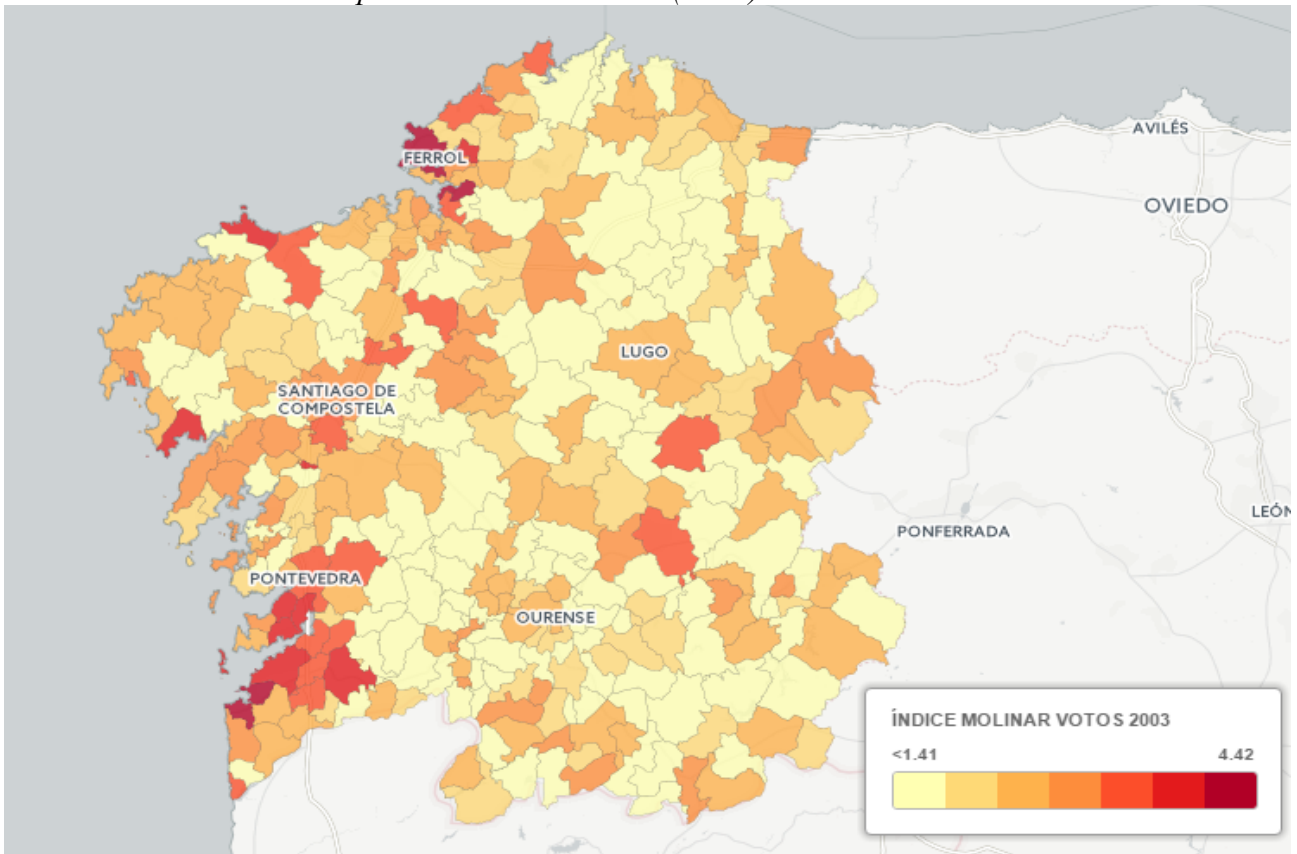
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 7: Índice de variación en la participación en elecciones municipales Galicia 2011-2015



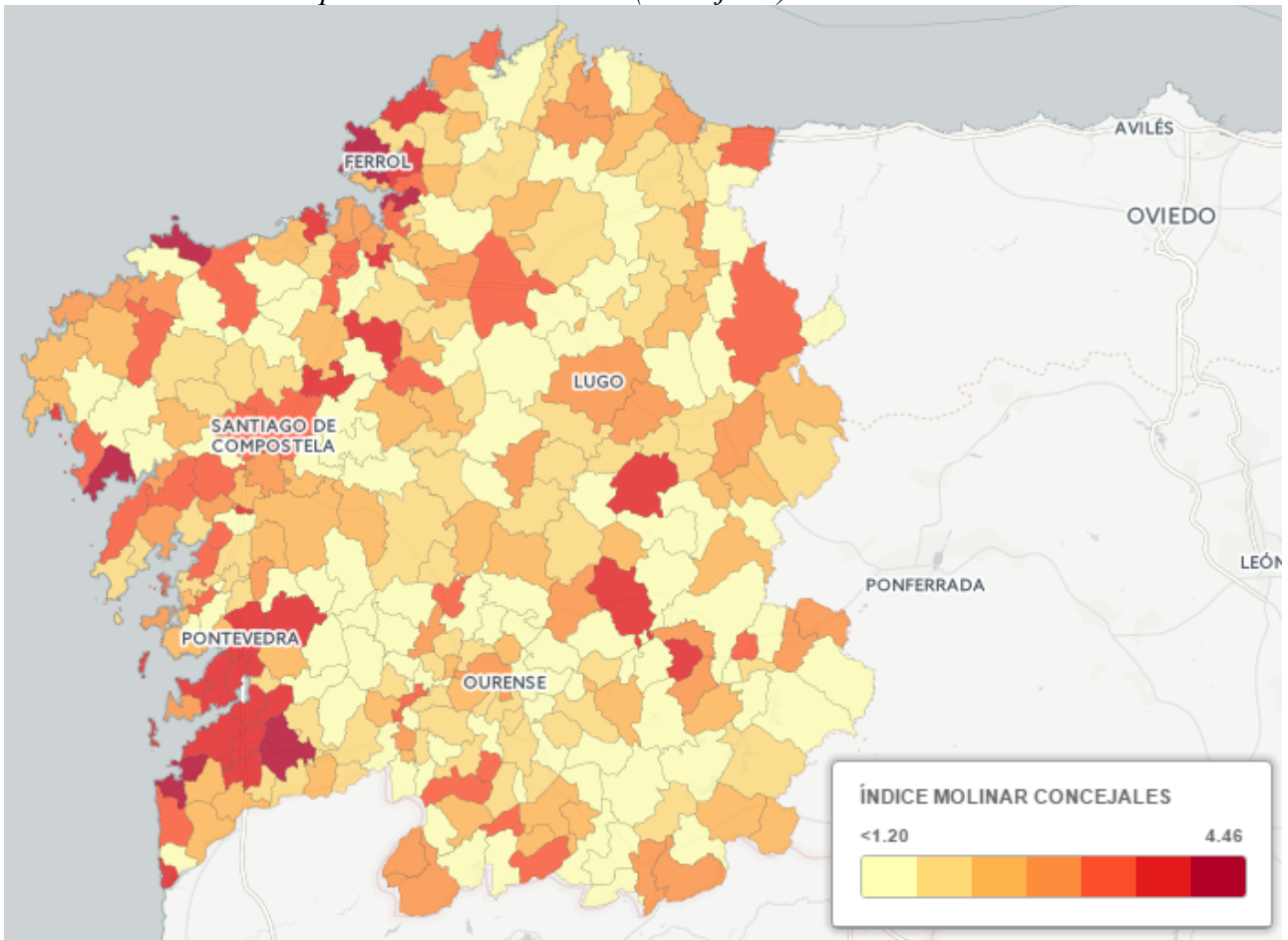
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 8: Índice de Molinar (votos) en Galicia 2003



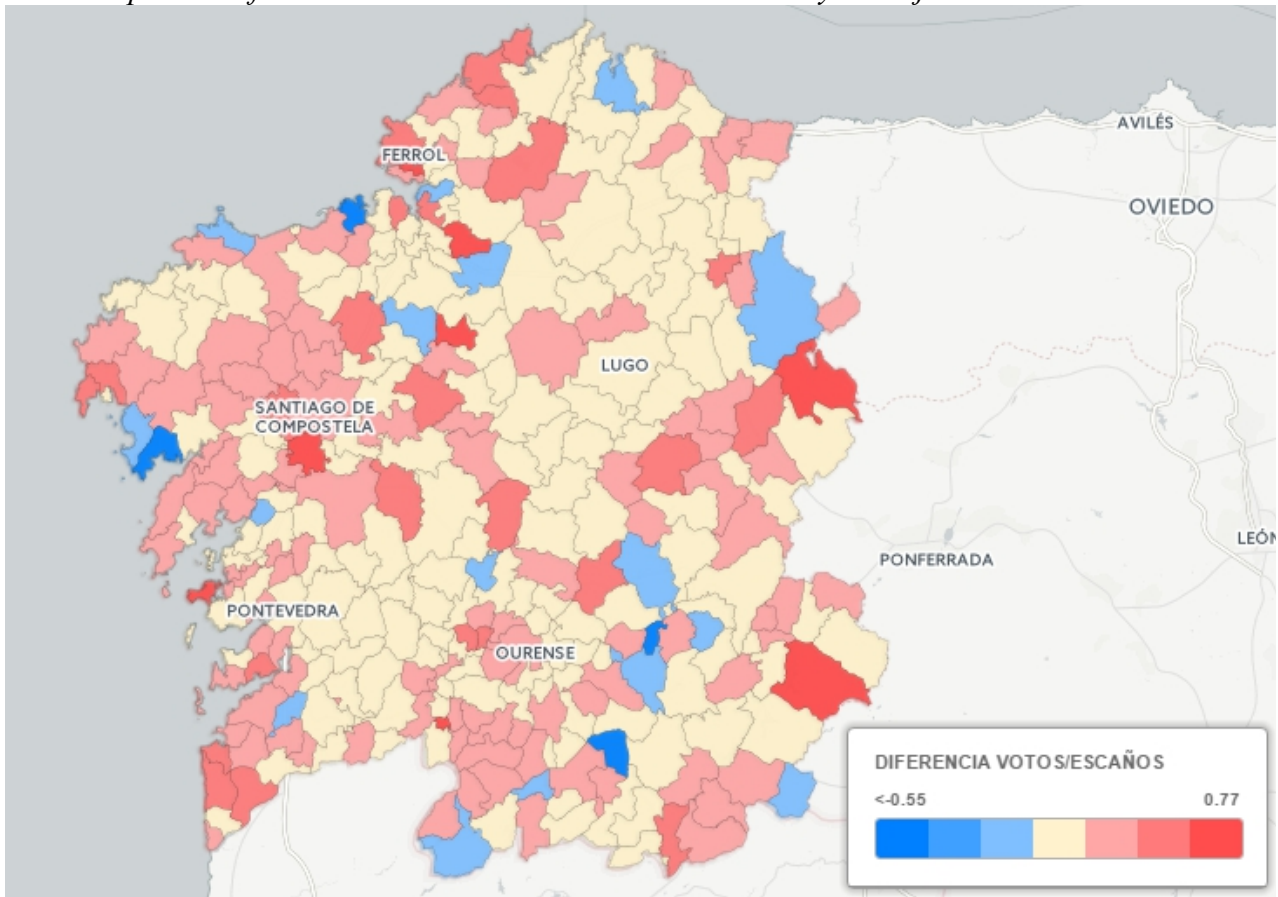
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 9: Índice de Molinar (concejales) en Galicia 2003



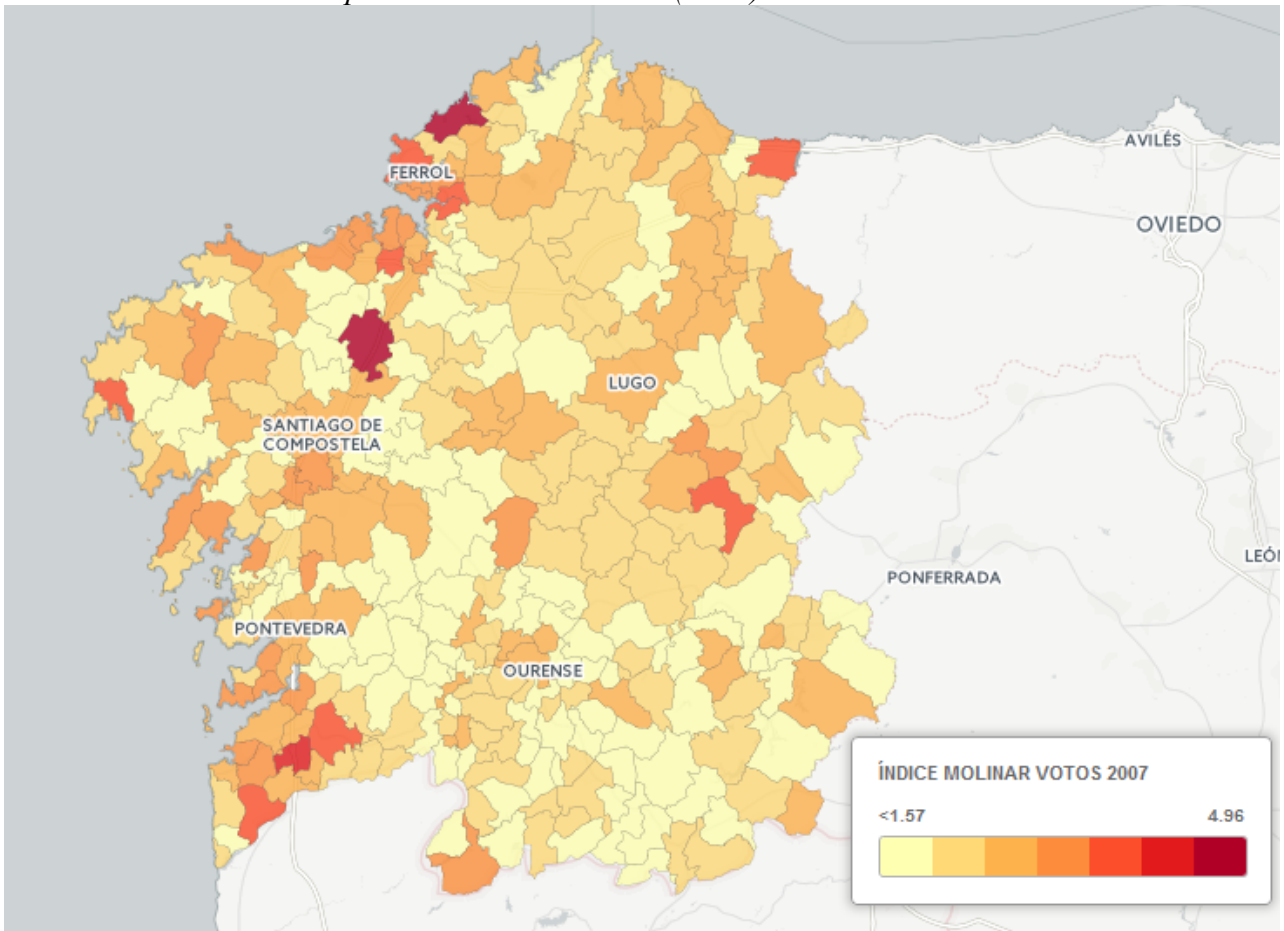
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 10: Diferencia en el Índice de Molinar entre votos y concejales en Galicia 2003



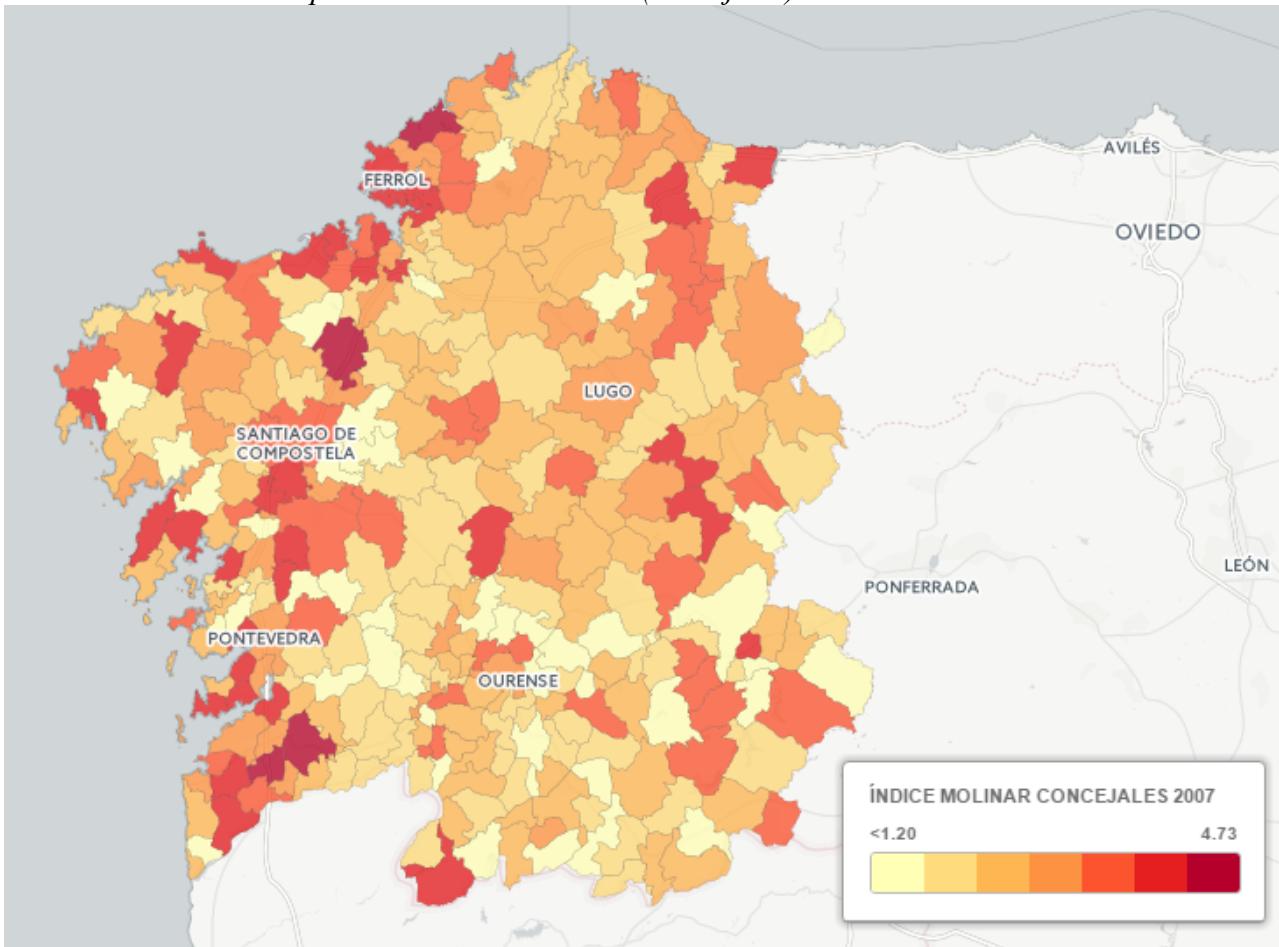
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 11: Índice de Molinar (votos) en Galicia 2007



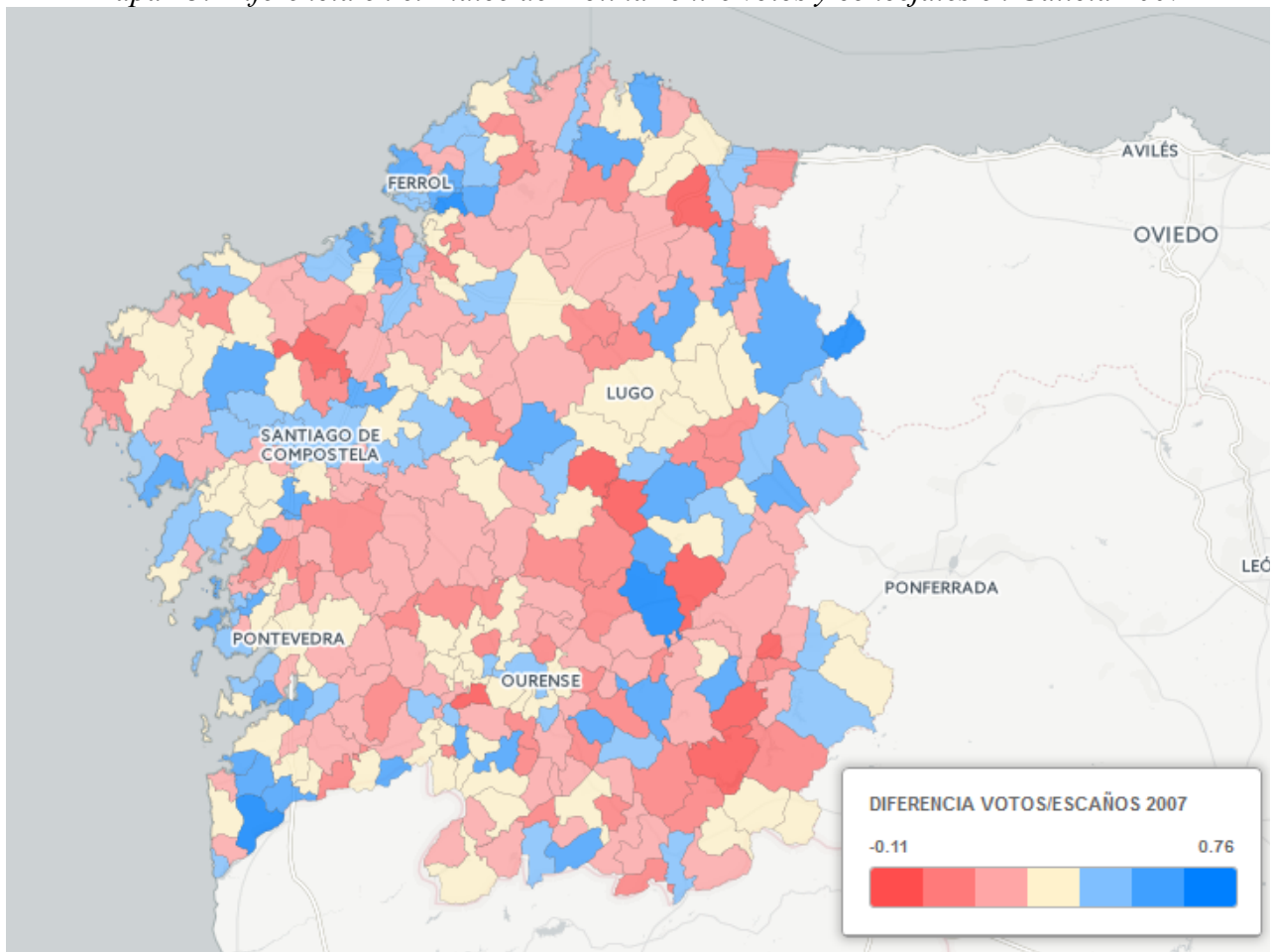
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 12: Índice de Molinar (concejales) en Galicia 2007



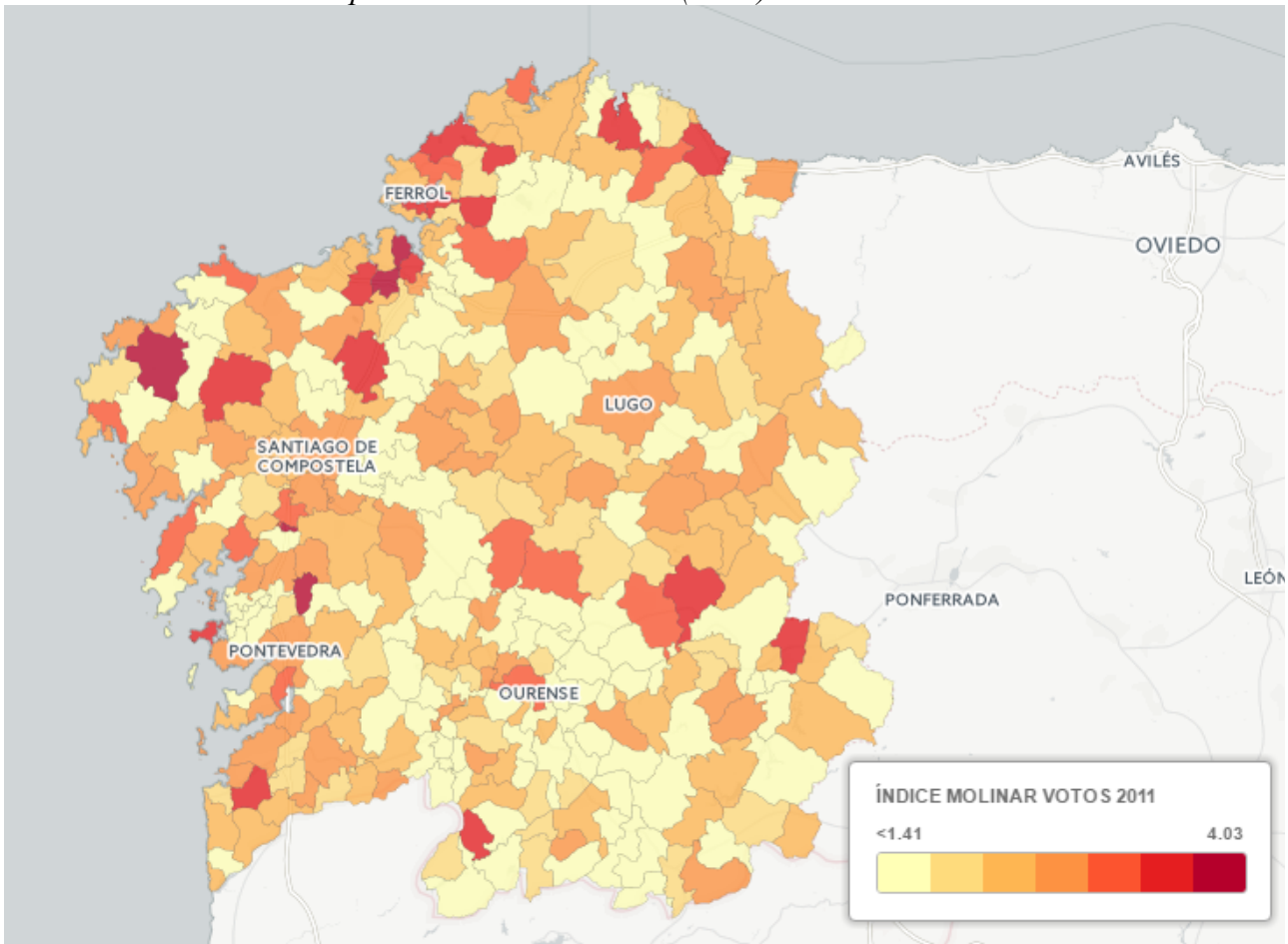
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 13: Diferencia en el Índice de Molinar entre votos y concejales en Galicia 2007



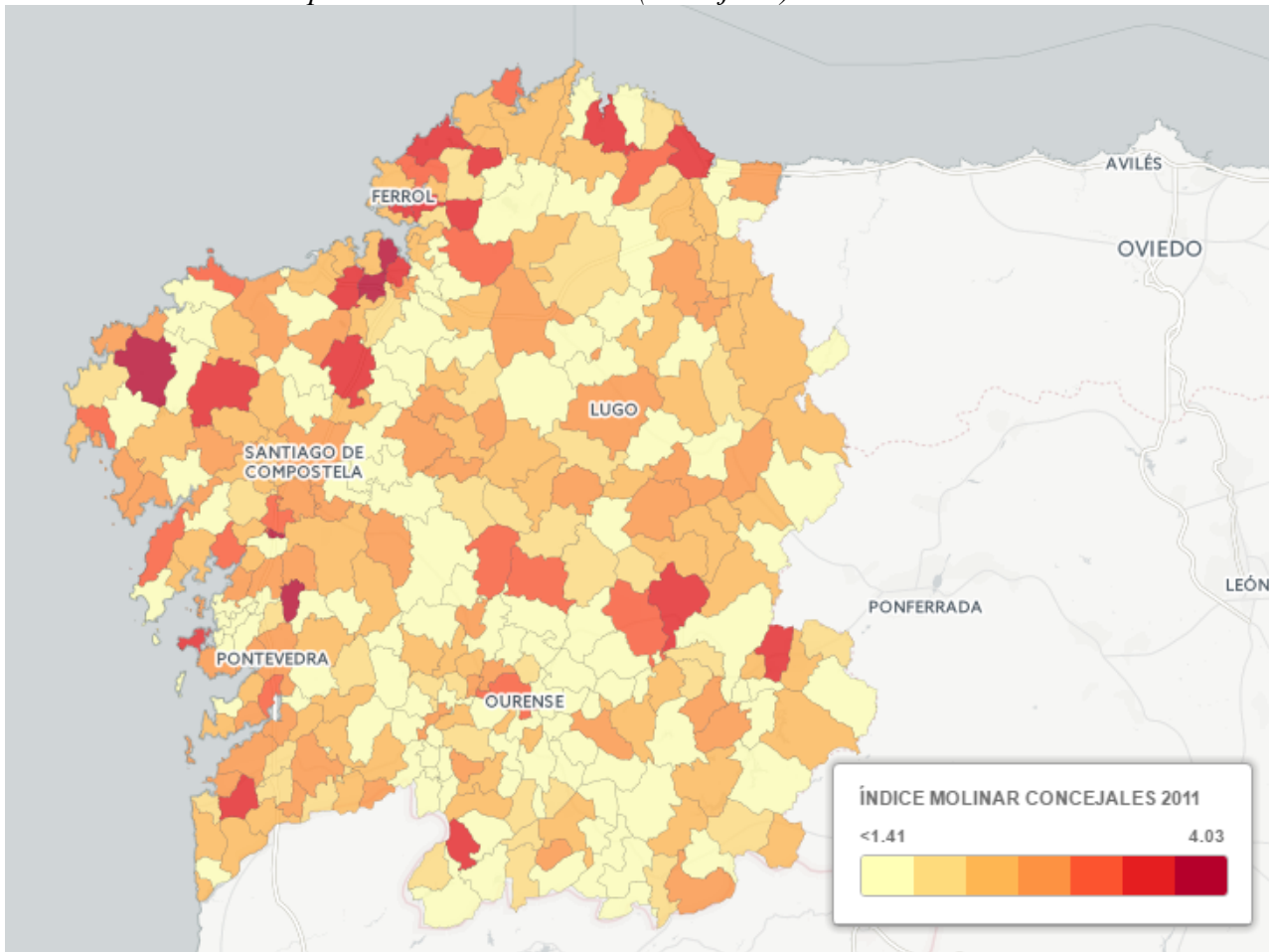
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 14: Índice de Molinar (votos) en Galicia 2011



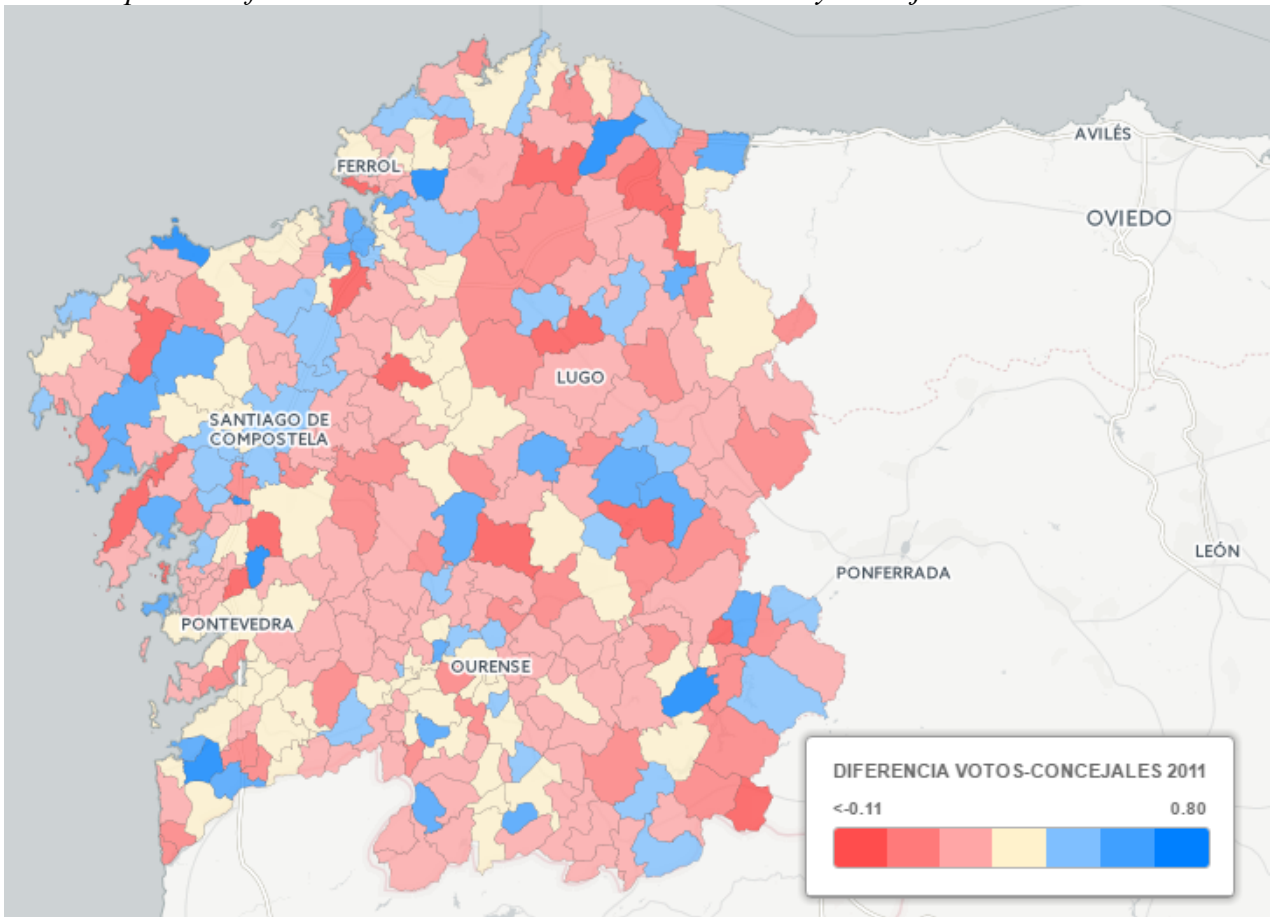
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 15: Índice de Molinar (concejales) en Galicia 2011



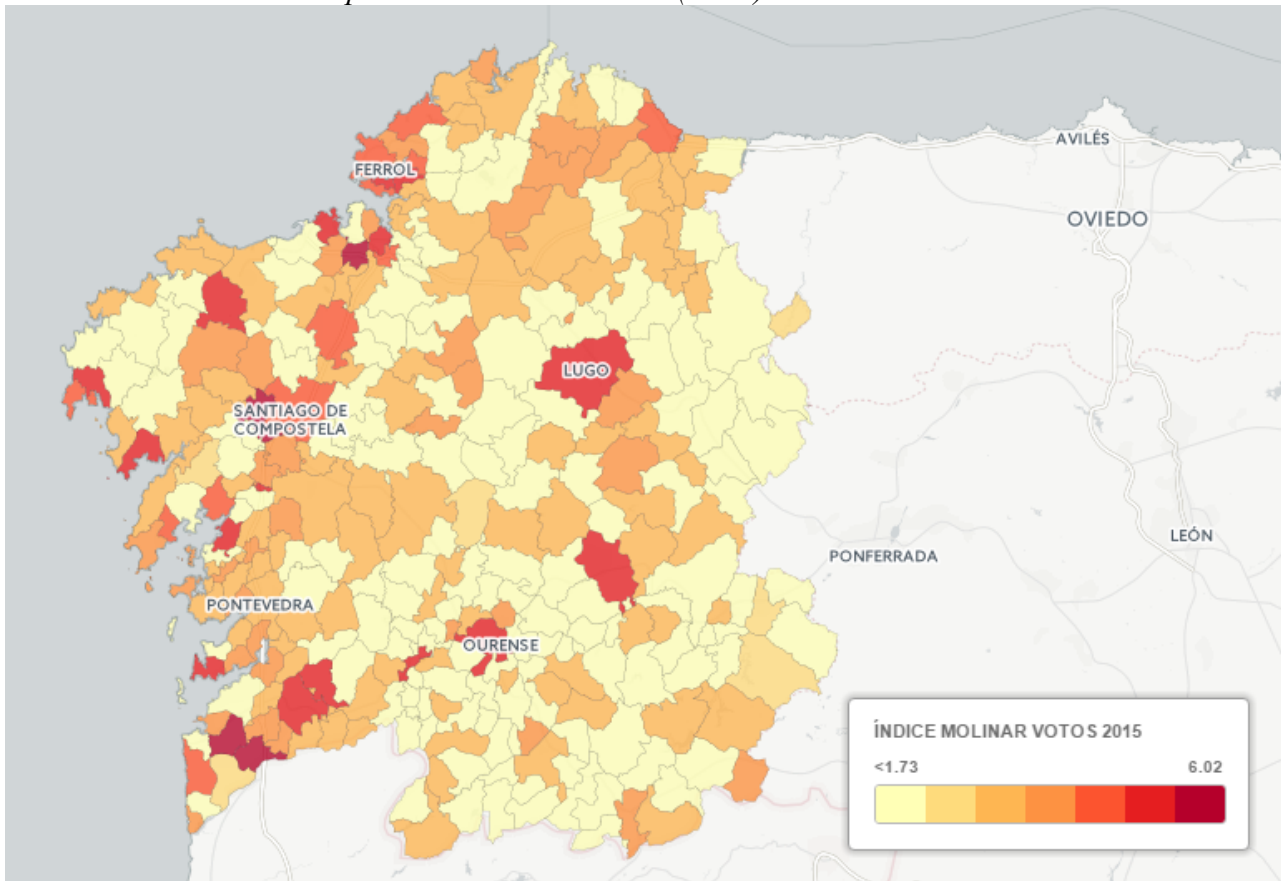
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 16: Diferencia en el Índice de Molinar entre votos y concejales en Galicia 2011



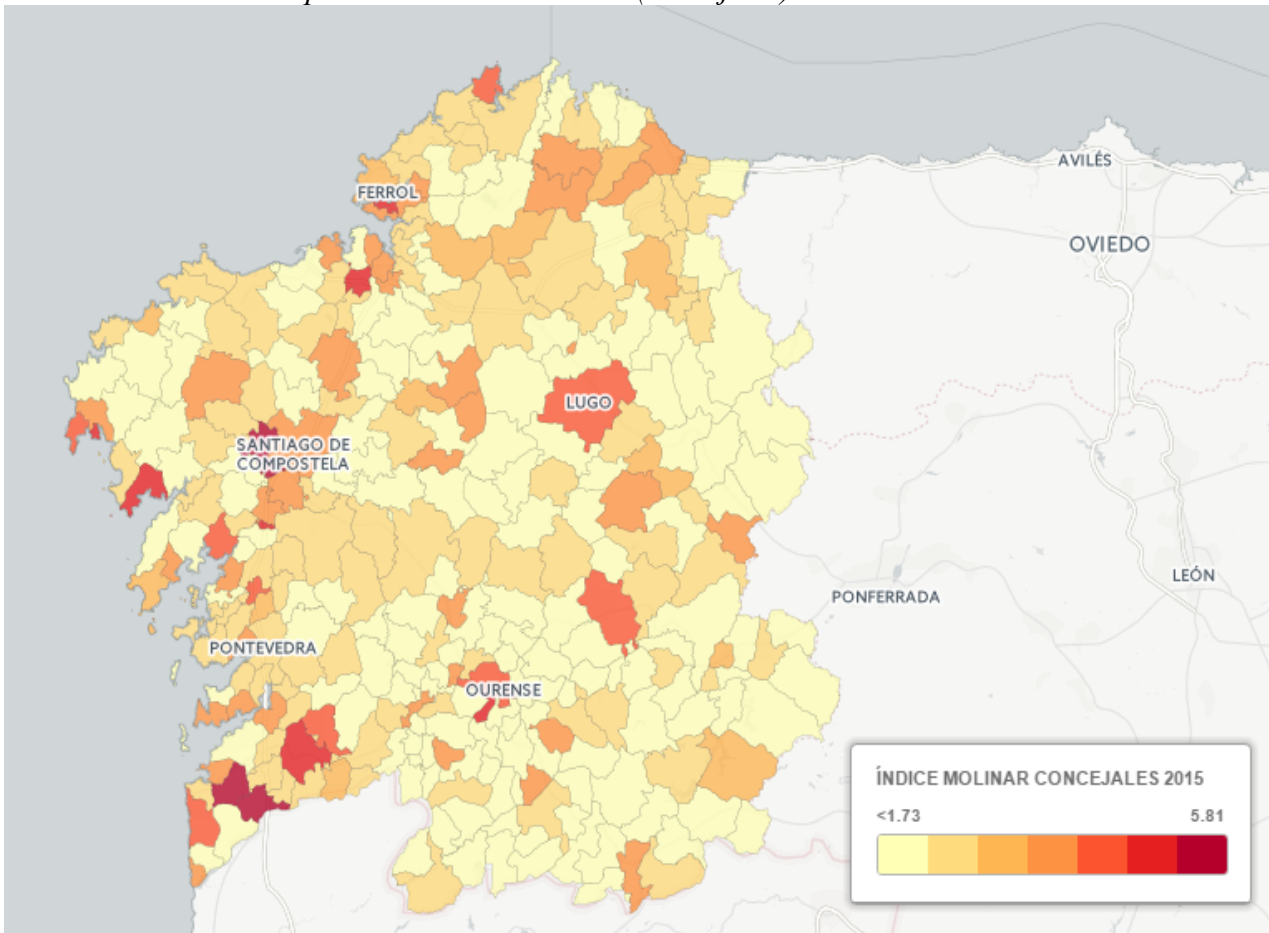
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 17: Índice de Molinar (votos) en Galicia 2015



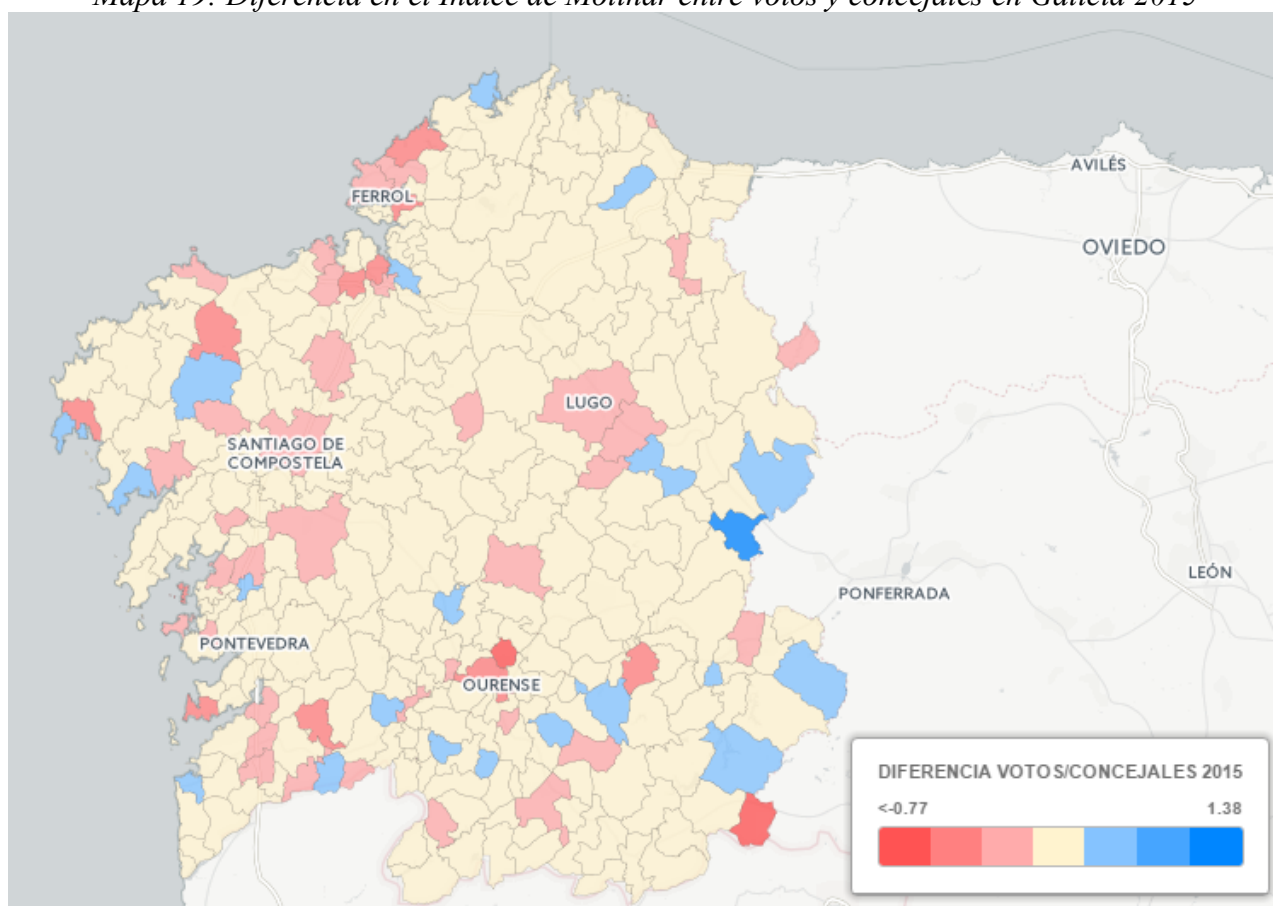
Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 18: Índice de Molinar (concejales) en Galicia 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Mapa 19: Diferencia en el Índice de Molinar entre votos y concejales en Galicia 2015



Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 1. Censo electoral, número de votantes y participación en elecciones municipales en Galicia en el período 2003-2015

	M-2003	M-2007	M-2011	M-2015
Censo Electoral	2.548.908	2.616.027	2.317.839	2.284.926
Votantes	1.688.358	1.660.563	1.610.741	1.508.349
Participación	66,24%	63,48%	69,49%	66,91%

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 2: Índice de variación en participación electoral municipal 1999-2015

	M-1999/2003	M-2003/2007	M-2007/2011	M-2011/2015
Δ censo	+76.928	+67.119	-298.188	-32.913
Δ votantes	+108.789	-27.795	-49822	-102.392
Δ participación	2,34	-2,76	+6,01	-3,48

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 3: Tramos por población de los concellos de Galicia 2003

Tramo	Habitantes	Concellos	% Censo 2003
T1	Hasta 5.000 habitantes	190 concellos rurales (60,31%)	19,12%
T2	5.001 a 20.000 habitantes	105 concellos medianos (33,33%)	35,52%
T3	20.001 a 50.000 habitantes	12 villas medias (3,8%)	11,34%
T4	A partir de 50.000 habitantes	7 ciudades (2,22%)	34,01%

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 4: Diez concellos con mayor participación en las elecciones municipales 2003

Concello	Participación 2003	Habitantes	Δ Participación 1999	Provincia	Edad media
Ribas de Sil	90,34%	1.406	+18,12	Lugo	52
Navia de Suarna	88,04%	1.869	+26,82	Lugo	55,4
Frades	86,90%	3.019	+11,35	A Coruña	45
Calvos de Randín	86,83%	1246	+14,34	Ourense	57,4
Muras	86,42%	1.067	+9,42	Lugo	52,8
A Illa de Arousa	85,27%	4.885	+1,94	Pontevedra	39,2
Dodro	85,20%	3.213	+4,73	A Coruña	43,3
Mondariz-Balneario	85,18%	658	+1,96	Pontevedra	43
Salceda de Caselas	83,18%	6.543	+14,51	Pontevedra	38,7
Ribadavia	83,07%	5.447	+13,67	Ourense	45,4

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estatística

Cuadro 5: Diez concellos con mayor abstención en las elecciones municipales 2003

Concello	Participación 2003	Población	Censo	Δ Censo/ Población	Δ 1999	Edad media
Avión	32,78%	2.282	4.372	+54,93%	-31,29	52,4
Oímbra	37,74%	2.015	3.792	+88,19%	-30,10	50,6
Beariz	43,22%	1.503	2.073	+37,92%	-7,59	51,5

Gomesende	45,80%	1.137	1.607	+41,34%	-2,10	54,7
Bande	46,78%	2.444	3.814	+56,06%	-5,41	54,2
A Lama	48,72%	2.882	3.563	+23,63%	-10,36	48,4
Crecente	50,04%	2.818	4.113	+45,95%	-5,61	50,6
A Cañiza	52,07%	6.919	6.970	+0,74%	-12,32	46,5
Mazaricos	54,24%	5.948	6.352	+6,79%	+4,63	45,3
Quintela de Leirado	53,59%	907	1.226	+35,17%	-3,35	55,1

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 6: Participación por tramos en elecciones municipales Galicia 2003

Tramo	Participación
T1 (Concellos rurales)	69,38%
T2 (Concellos medianos)	69,50%
T3 (Villas medias)	62,91%
T4 (Ciudades)	62,48%
GALICIA	66,24%
ESPAÑA	67,67%

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 7: Participación por provincias en elecciones municipales Galicia 2003

Provincia	Participación 2003
A Coruña	64,88%
Lugo	71,35%
Ourense	64,39%
Pontevedra	66,60%

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 8: Tramos por población de los concellos de Galicia en 2007

Tramo	Habitantes	Concellos	% Censo 2007	Δ 2003
T1	Hasta 5.000 habitantes	194 concellos rurales (61,78%)	19,44%	+0,33
T2	5.001 a 20.000 habitantes	98 concellos medianos (31,21%)	33,30%	-2,22
T3	20.001 a 50.000 habitantes	15 villas medias (4,77%)	13,71%	+2,38

T4	A partir de 50.000 habitantes	7 ciudades (2,22%)	33,53%	-0,48
----	-------------------------------	--------------------	--------	-------

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 9: Diez concellos con mayor participación en las elecciones municipales 2007

Concello	Participación 2007	Habitantes	Δ 2003	Provincia	Edad media
Coristanco	100%	7.582	+31,35	A Coruña	47,6
Manzaneda	90,77%	1.098	+14,75	Ourense	55,8
Ourol	89,91%	1.301	+19,37	Lugo	57,9
Chandrexa de Queixa	89,21%	766	+25,32	Ourense	55,4
San Amaro	88,63%	1.326	+17,85	Ourense	54
Montederramo	87,83%	1.109	+25,89	Ourense	56,3
A Illa de Arousa	86,11%	4.849	+0,84	Pontevedra	40,6
A Pontenova	85,94%	3.016	+4,04	Lugo	51,3
O Valadouro	85,79%	2.233	+8,78	Lugo	51
A Arnoia	84,74%	1.184	+21,30	Ourense	52,3

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estatística

Cuadro 10: Diez concellos con mayor abstención en las elecciones municipales 2007

Concello	Participación 2007	Población	Censo	Δ Censo/ Población	Δ 2003	Edad media
Avión	30,27%	2.730	4.371	+60,11%	-2,51	54,5
Boborás	44,11%	3.149	4.536	+44,05%	-30,48	54,1
Gomesende	45,07%	1.078	1.744	+61,78%	-0,73	56,4
Narón	48,84%	35.664	31.182	-12,57%	-6,36	42,2
Val do Dubra	49,20%	4.580	6.651	+45,22%	-28,87	48,9
Cerdedo	49,21%	2.330	3.121	+33,95%	-13,80	54
Quintela de Leirado	50,48%	795	1.252	+57,48%	-3,76	56,4
A Lama	50,19%	3.022	3.752	+24,16%	1,46	50,1
Crecente	50,64%	2.677	4.052	+51,36%	0,61	52,3
Ramirás	50,83%	2.024	2.784	+37,55%	-4,85	56,4

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estatística

Cuadro 11: Participación por tramos en elecciones municipales Galicia 2007

Tramo	Participación	Δ 2003
T1 (Concellos rurales)	67,68%	-1,7
T2 (Concellos medianos)	67,05%	-2,45
T3 (Villas medias)	60,51%	-2,40
T4 (Ciudades)	58,70%	-3,78
GALICIA	63,48%	-2,76
ESPAÑA	63,97%	-3,70

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 12: Participación por provincias en elecciones municipales Galicia 2007

Provincia	Participación 2007	Δ 2003
A Coruña	60,65%	-3,79
Lugo	68,77%	-2,03
Ourense	63,53%	-0,38
Pontevedra	63,13%	-2,95
GALICIA	63,48%	-2,76
ESPAÑA	63,97%	-3,70

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 13: Tramos por población de los concellos de Galicia en 2011

Tramo	Habitantes	Concellos	% Censo 2011	Δ 2007
T1	Hasta 5.000 habitantes	200 concellos rurales (63,49%)	17,80%	-1,64
T2	5.001 a 20.000 habitantes	93 concellos medianos (29,52%)	32,25%	-1,05
T3	20.001 a 50.000 habitantes	15 villas medias (4,76%)	14,90%	+1,19
T4	A partir de 50.000 habitantes	7 ciudades (2,22%)	35,03%	+1,50

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 14: Diez concellos con mayor participación en las elecciones municipales 2011

Concello	Participación 2011	Habitantes	Δ 2007	Provincia	Edad media
Folgoso do Courel	92,35%	1.196	+20,67	Lugo	56,8
Triacastela	91,47%	771	+23,37	Lugo	51,8
Calvos de Randín	91,35%	1.065	+23,15	Ourense	58,8
Palas de Rei	91,33%	3.643	+16,81	Lugo	53,9
Os Blancos	90,97%	997	+12,49	Ourense	54,6
Ribeira de Piquín	90,69%	664	+10,71	Lugo	57
Negueira de Muñiz	90,55%	207	+30,81	Lugo	52,9
Piñor	89,93%	1.386	+22,75	Ourense	54,5
Toques	89,93%	1.387	+11,27	A Coruña	52,1
Manzaneda	89,37%	994	-1,40	Ourense	57,3

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estatística

Cuadro 15: Diez concellos con menor participación en las elecciones municipales 2011

Concello	Participación 2011	Población	Censo	Δ Censo/ Población	Δ 2007	Edad media
Narón	53,94%	38.285	32.047	-16,29%	+5,11	42,5
Avión	55,76%	2.561	2.084	-18,63%	+25,49	56,6
Ferrol	57,08%	73.638	61.259	-16,81%	+1,49	46,3
Arteixo	59,15%	30.255	23.884	-21,06%	+1,50	39,6
A Coruña	59,19%	246.047	202.375	-17,75%	+5,29	44,7
Culleredo	59,25%	28.737	22.885	-20,36%	+1,33	40,1
Cambre	60,42%	23.621	18.777	-20,51%	+2,73	40,5
Marín	61,49%	25.997	20.580	-20,84%	+1,08	41,3
Fene	62,24%	14.092	12.049	-14,50%	+1,99	46,7
Vigo	62,44%	297.124	237.815	-19,96%	+1,73	42,8

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estatística

Cuadro 16: Participación por tramos en elecciones municipales Galicia 2011

Tramo	Participación 2011	Δ 2007
T1 (Concellos rurales)	83,19%	+15,51
T2 (Concellos medianos)	73,44%	+6,39
T3 (Villas medias)	64,03%	+3,52
T4 (Ciudades)	62,47%	+3,77
GALICIA	69,49%	+6,01
ESPAÑA	66,16%	+2,19

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 17: Participación por provincias en elecciones municipales Galicia 2011

Provincia	Participación 2011	Δ 2007
A Coruña	66,85%	+6,20
Lugo	76,05%	+7,28
Ourense	74,48%	+10,95
Pontevedra	68,42%	+5,29
GALICIA	69,49%	+6,01
ESPAÑA	66,16%	+2,19

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 18: Tramos por población de los concellos de Galicia en 2015

Tramo	Habitantes	Concellos	% Censo 2015	Δ 2011
T1	Hasta 5.000 habitantes	200 concellos rurales (63,69%)	17,12%	-0,68
T2	5.001 a 20.000 habitantes	92 concellos medianos (29,29%)	32,14%	-0,11
T3	20.001 a 50.000 habitantes	15 villas medias (4,77%)	15,23%	+0,33
T4	A partir de 50.000 habitantes	7 ciudades (2,22%)	35,48%	+0,45

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 19: Diez concellos con mayor participación en las elecciones municipales 2015

Concello	Participación 2015	Habitantes	Δ 2011	Provincia	Edad media
Triacastela	91,21%	721	-0,27	Lugo	53,2

Vilardevós	90,65%	2.024	+4,58	Ourense	58,8
Piñor	90,50%	1.237	+0,58	Ourense	55,6
Folgoso do Courel	89,62%	1.106	-2,74	Lugo	58,3
Calvos de Randín	89,32%	985	-2,03	Ourense	59,7
Riotorto	89,04%	1.395	-0,07	Lugo	55,4
Ribeira de Piquín	88,85%	583	-1,84	Lugo	58,4
Muras	88,61%	696	-0,70	Lugo	57,3
Vilariño de Conso	88,18%	633	-0,98	Ourense	52,6
Sobrado	88,11%	1.965	+1,46	A Coruña	55,1

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estatística

Cuadro 20: Diez concellos con menor participación en las elecciones municipales 2015

Concello	Participación 2015	Población	Censo	Δ Censo/ Población	Δ 2011	Edad media
Avión	47,57%	2.053	1.875	-8,19%	-8,18	58,4
Narón	52,33%	39.574	32.298	-18,39%	-1,61	43,2
Cambre	56,73%	24.029	19.396	-19,28%	-3,69	41,8
Ferrol	56,74%	70.389	58.403	-17,03%	-0,34	47,3
Culleredo	57,89%	29.434	23.343	-20,69%	-1,36	41,1
Marín	58,02%	25.329	20.308	-19,82%	-3,47	42,6
Arteixo	58,47%	30.857	24.407	-20,9%	-0,68	40,7
Ribeira	59,15%	27.372	22.017	-19,56%	-4,24	42,7
Oleiros	59,41%	34.563	26.370	-23,7%	-5,65	42,4
Beariz	59,44%	1.112	969	-12,86%	-6,15	56,5

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior y del Instituto Galego de Estatística

Cuadro 21: Participación por tramos en elecciones municipales Galicia 2015

Tramo	Participación 2015	Δ 2011
T1 (Concellos rurales)	76,72%	-6,47

T2 (Concellos medianos)	68,87%	-4,57
T3 (Villas medias)	61,08%	-2,95
T4 (Ciudades)	60,37%	-2,10
GALICIA	66,01%	-3,48
ESPAÑA	64,91%	-1,25

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 22: Participación por provincias en elecciones municipales Galicia 2015

Provincia	Participación 2015	Δ 2011
A Coruña	64,27%	-2,57
Lugo	70,95%	-5,09
Ourense	69,89%	-4,56
Pontevedra	64,93%	-3,52
GALICIA	66,01%	-3,48
ESPAÑA	64,91%	-1,25

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 23: Índice de Molinar en elecciones municipales Galicia 2003-2015

Año	Índice de Molinar		Diferencia
	votos	concejales	
2003	1,74	1,61	0,13
2007	1,95	1,82	0,13
2011	1,77	1,65	0,12
2015	1,89	1,73	0,16
Promedio serie	1,83	1,70	0,13

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 24: Índice de desviación de Rae, proporcionalidad de Rose y desproporcionalidad de Gallagher en elecciones municipales Galicia 2003-2015

Año	Rae	Rose	Gallagher
2003	3,33	94,17	5,01
2007	4,18	93,89	5,12
2011	3,67	93,61	5,5
2015	3,8	93,28	5,69

Promedio serie	3,82	93,61	5,44
----------------	------	-------	------

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 25: Índice de Molinar por magnitud de los distritos en Galicia 2003

Magnitud de los distritos		Concellos (%)	% censo 2003	Índice Molinar	
tramo	concejales			votos	concejales
T1	7	13 (4,14%)	0,44%	1,45	1,31
T1	9	61 (19,42%)	3,98%	1,59	1,44
T1	11	115 (36,62%)	14,68%	1,53	1,43
T2	13	67 (21,33%)	16,72%	1,84	1,73
T2	17	38 (12,10%)	18,79%	2,28	2,11
T3	21	12 (3,82%)	11,34%	2,00	1,83
T4	25	4 (1,27%)	11,58%	2,81	2,64
T4	27	3 (0,95%)	22,42%	2,37	2,13
Galicia				1,74	1,61

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 26: Índice de Desviación de Rae por magnitud de los distritos en Galicia 2003

Magnitud de los distritos		Nº de concellos (%)	% censo 2003	Rae
tramo	concejales			
T1	7	13 (4,14%)	0,44%	5,52
T1	9	61 (19,42%)	3,98%	4,19
T1	11	115 (36,62%)	14,68%	3,35
T2	13	67 (21,33%)	16,72%	2,96
T2	17	38 (12,10%)	18,79%	2,17
T3	21	12 (3,82%)	11,34%	2,44
T4	25	4 (1,27%)	11,58%	1,87
T4	27	3 (0,95%)	22,42%	2,35
Galicia				3,33

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 27: Índice de Proporcionalidad de Rose por magnitud de los distritos en Galicia 2003

Magnitud distritos	Nº de concellos (%)	% censo 2003	Rose
--------------------	---------------------	--------------	------

tramo	concejales			
T1	7	13 (4,14%)	0,44%	91,19
T1	9	61 (19,42%)	3,98%	93,16
T1	11	115 (36,62%)	14,68%	94,46
T2	13	67 (21,33%)	16,72%	94,58
T2	17	38 (12,10%)	18,79%	95,36
T3	21	12 (3,82%)	11,34%	94,61
T4	25	4 (1,27%)	11,58%	94,15
T4	27	3 (0,95%)	22,42%	93,05
Galicia		314		94,17

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 28: Índice de Desproporcionalidad de Gallagher por magnitud de los distritos en 2003

Magnitud de los distritos		Nº de concellos (%)	% censo 2003	Gallagher
tramo	concejales			
T1	7	13 (4,14%)	0,44%	7,86
T1	9	61 (19,42%)	3,98%	5,99
T1	11	115 (36,62%)	14,68%	4,91
T2	13	67 (21,33%)	16,72%	4,49
T2	17	38 (12,10%)	18,79%	3,66
T3	21	12 (3,82%)	11,34%	4,22
T4	25	4 (1,27%)	11,58%	3,87
T4	27	3 (0,95%)	22,42%	4,81
Galicia		314		4,99

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 42: Índice de Molinar por magnitud de los distritos en Galicia 2007

Magnitud de los distritos		Nº de concellos (%)	% censo 2007	Índice Molinar	
tramo	concejales			votos	concejales
T1	7	14 (4,46%)	0,37%	1,67	1,62
T1	9	72 (22,93%)	3,93%	1,68	1,56
T1	11	107 (34,08%)	12,55%	1,76	1,65
T2	13	63 (20,06%)	15,03%	2,04	1,91

T2	17	35 (11,15%)	17,49%	2,48	2,25
T3	21	15 (4,78%)	14,64%	2,68	2,50
T4	25	4 (1,27%)	12,41%	2,54	2,49
T4	27	3 (0,96%)	23,3%	2,45	2,17
Galicia				1,94	1,80

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 30: Índice de Desviación de Rae por magnitud de los distritos en Galicia 2007

Magnitud de los distritos		Nº de concellos (%)	% censo 2007	Rae
tramo	concejales			
T1	7	14 (4,46%)	0,37%	8,32
T1	9	72 (22,93%)	3,93%	5
T1	11	107 (34,08%)	12,55%	3,91
T2	13	63 (20,06%)	15,03%	3,05
T2	17	35 (11,15%)	17,49%	2,86
T3	21	15 (4,78%)	14,64%	2,93
T4	25	4 (1,27%)	12,41%	2,97
T4	27	3 (0,96%)	23,3%	6,21
Galicia				4,03

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 31: Índice de Proporcionalidad de Rose por magnitud de los distritos en Galicia 2007

Magnitud distritos		Nº de concellos (%)	% censo 2003	Rose
tramo	concejales			
T1	7	14 (4,46%)	0,37%	91,26
T1	9	72 (22,93%)	3,93%	93,55
T1	11	107 (34,08%)	12,55%	94,44
T2	13	63 (20,06%)	15,03%	94,84
T2	17	35 (11,15%)	17,49%	94,56
T3	21	15 (4,78%)	14,64%	94,16
T4	25	4 (1,27%)	12,41%	94,88
T4	27	3 (0,96%)	23,3%	90,69
Galicia				94,14

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 32: Índice de Desproporcionalidad de Gallagher por magnitud de los distritos en 2007

Magnitud de los distritos		Nº de concellos (%)	% censo 2007	Gallagher
tramo	concejales			
T1	7	14 (4,46%)	0,37%	7,77
T1	9	72 (22,93%)	3,93%	5,62
T1	11	107 (34,08%)	12,55%	4,82
T2	13	63 (20,06%)	15,03%	4,21
T2	17	35 (11,15%)	17,49%	4,16
T3	21	15 (4,78%)	14,64%	4,06
T4	25	4 (1,27%)	12,41%	3,61
T4	27	3 (0,96%)	23,3%	5,9
Galicia				4,9

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 33: Índice de Molinar por magnitud de los distritos en Galicia 2011

Magnitud de los distritos		Concellos	% censo 2011	Índice Molinar	
tramo	concejales			votos	concejales
T1	7	21 (6,69%)	0,58%	1,55	1,41
T1	9	72 (22,93%)	3,88%	1,56	1,45
T1	11	105 (33,44%)	12,27%	1,65	1,56
T2	13	58 (18,47%)	14,34%	1,96	1,87
T2	17	35 (11,15%)	17,86%	2,11	1,95
T3	21	15 (4,78%)	15,28%	2,14	1,99
T4	25	4 (1,27%)	12,45%	2,18	1,98
T4	27	3 (0,96%)	23,32%	2,26	2,11
Galicia				1,77	1,66

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 34: Índice de Desviación de Rae por magnitud de los distritos en Galicia 2011

Magnitud de los distritos		Concellos (%)	% censo 2011	Rae
tramo	concejales			

T1	7	21 (6,69%)	0,58%	5,19
T1	9	72 (22,93%)	3,88%	4,36
T1	11	105 (33,44%)	12,27%	3,45
T2	13	58 (18,47%)	14,34%	3,16
T2	17	35 (11,15%)	17,86%	2,4
T3	21	15 (4,78%)	15,28%	2,39
T4	25	4 (1,27%)	12,45%	2,68
T4	27	3 (0,96%)	23,32%	2,03
Galicia				3,53

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 35: Índice de Proporcionalidad de Rose magnitud de distritos Galicia 2011

Magnitud distritos		Nº de concellos (%)	% censo 2011	Rose
tramo	concejales			
T1	7	21 (6,69%)	0,58%	91,77
T1	9	72 (22,93%)	3,88%	93
T1	11	105 (33,44%)	12,27%	94,34
T2	13	58 (18,47%)	14,34%	94,21
T2	17	35 (11,15%)	17,86%	94,7
T3	21	15 (4,78%)	15,28%	94,17
T4	25	4 (1,27%)	12,45%	91,31
T4	27	3 (0,96%)	23,32%	91,88
Galicia				93,8

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 36: Índice de Desproporcionalidad de Gallagher por magnitud de los distritos en 2011

Magnitud de los distritos		Nº de concellos (%)	% censo 2007	Gallagher
tramo	concejales			
T1	7	21 (6,69%)	0,58%	7,36
T1	9	72 (22,93%)	3,88%	6,22
T1	11	105 (33,44%)	12,27%	4,99
T2	13	58 (18,47%)	14,34%	4,9
T2	17	35 (11,15%)	17,86%	4,2

T3	21	15 (4,78%)	15,28%	4,42
T4	25	4 (1,27%)	12,45%	6,25
T4	27	3 (0,96%)	23,32%	5,86
Galicia				5,33

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 37: Índice de Molinar por magnitud de los distritos en Galicia 2015

Magnitud de los distritos		Concellos (%)	% censo 2015	Índice Molinar	
tramo	concejales			votos	concejales
T1	7	25 (7,96%)	0,67%	1,50	1,40
T1	9	80 (25,48%)	4,28%	1,59	1,46
T1	11	94 (29,94%)	11,07%	1,72	1,61
T2	13	57 (18,15%)	14,04%	2,11	1,89
T2	17	35 (11,15%)	18,06%	2,40	2,19
T3	21	15 (4,78%)	15,69%	2,75	2,42
T4	25	4 (1,27%)	12,65%	2,81	2,40
T4	27	3 (0,96%)	23,53%	2,82	2,32
Galicia				1,89	1,73

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 38: Índice de Desviación de Rae por magnitud de los distritos en Galicia 2015

Magnitud de los distritos		Concellos (%)	% censo 2015	Rae
tramo	concejales			
T1	7	25 (7,96%)	0,67%	5,77
T1	9	80 (25,48%)	4,28%	4,27
T1	11	94 (29,94%)	11,07%	3,35
T2	13	57 (18,15%)	14,04%	2,93
T2	17	35 (11,15%)	18,06%	2,54
T3	21	15 (4,78%)	15,69%	2,4
T4	25	4 (1,27%)	12,65%	1,99
T4	27	3 (0,96%)	23,53%	3,18
Galicia				3,55

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 39: Índice de Proporcionalidad de Rose por magnitud de los distritos en Galicia 2015

Magnitud distritos		Concellos (%)	% censo 2015	Rose
tramo	concejales			
T1	7	25 (7,96%)	0,67%	92,24
T1	9	80 (25,48%)	4,28%	93,83
T1	11	94 (29,94%)	11,07%	94,43
T2	13	57 (18,15%)	14,04%	93,63
T2	17	35 (11,15%)	18,06%	93,73
T3	21	15 (4,78%)	15,69%	92,21
T4	25	4 (1,27%)	12,65%	91,88
T4	27	3 (0,96%)	23,53%	85,70
Galicia				93,65

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

Cuadro 40: Índice de Desproporcionalidad de Gallagher por magnitud de los distritos en 2015

Magnitud de los distritos		Concellos (%)	% censo 2015	Gallagher
tramo	concejales			
T1	7	25 (7,96%)	0,67%	7,21
T1	9	80 (25,48%)	4,28%	6,66
T1	11	94 (29,94%)	11,07%	4,87
T2	13	57 (18,15%)	14,04%	5,13
T2	17	35 (11,15%)	18,06%	4,69
T3	21	15 (4,78%)	15,69%	5,27
T4	25	4 (1,27%)	12,65%	5,19
T4	27	3 (0,96%)	23,53%	8,45
Galicia				5,34

Fuente: Elaboración propia con datos de la D.G. de procesos electorales del Ministerio del Interior

BIBLIOGRAFÍA

- AGNEW, J. A. (1987): *Place and Politics. The Geographical Mediation of State and Society*, Allen & Unwin.
- ANDUIZA, E. y BOSCH, A. (2004): *Comportamiento político y electoral*. Ciencias Sociales Ariel.
- BARREIRO RIVAS, X.L. (2004): *A terra quere pobo*. Editorial Galaxia.
- BENNETT, W. y ENTMAN R.M. (2001): *Mediated Politics. Communication in the future of democracy*. Cambridge University Press.
- DARRIBA, M. y SALGADO, D (2013): *AGE. A Emerxencia da Alternativa Galega de Esquerda*. 2.0 Editora.
- DELGADO SOTILLOS, I. (1997): “El comportamiento electoral municipal español (1979-1995)”. *153 del Centro de Investigaciones Sociológicas*.
- DUVERGER, M. (1972): *Los partidos políticos*. Fondo de Cultura Económica. México.
- FONT, J. (1995): “La abstención electoral en España: certezas e interrogantes”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 71-72/95.
- GALLAGUER, M. (1991): *Proportionality, disproportionality and electoral systems*. Electoral Studies.
- LAGARES, N. (1999): *Génesis y desarrollo del Partido Popular de Galicia*. Ed. Tecnos.
- LAGO PEÑAS, I. (2000). “Identidades duales y abstención diferencial en las comunidades autónomas: los casos de Cataluña, Galicia y País Vasco”. *Dereito* vol. 9 nº2.
- LAGO PEÑAS, I. y LAGO PEÑAS, S. (2006): *Vinte e cinco anos de Autonomía de Galicia: Mudanzas políticas e económicas*. EGAP.
- LIÑEIRA, R. y VALLÈS, J.M. (2014): “Abstención diferencial en Cataluña y en la Comunidad de Madrid: explicación sociopolítica de un fenómeno urbano”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146.
- LOIS, M. (2007): *Lugar y política: el apoyo electoral al Bloque Nacionalista Galego (1977-2002): los casos de Allariz y Fene*. Universidad Complutense de Madrid. Servicio de Publicaciones
— (2011): “Lugar y política: ¿una lógica geográfica del comportamiento electoral?”, *Revista Española de Ciencia Política*, 25.
- MÁRQUEZ CRUZ, G. (2004): “Las elecciones locales y provinciales en Galicia (1979-2004). I. Comportamiento electoral y continuidad/renovación de las autoridades locales”. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, vol. 3, núm. 2.
- MOLINAR, J. (1991): “Counting the numbers of parties. An alternative index”. *American Political Science Review*, vol 85, 4.
- MONTALBES, J. y ORTEGA C. (1998): *El sistema electoral y estructura de competencia electoral en Andalucía*. CIS.

- NOHLEN, D. (2004): *Gramática de los sistemas electorales*. Ed. Tecnos.
- OÑATE, P. y OCAÑA, F.A (1999): *Análisis de datos electorales*. Cuadernos metodológicos CIS.
- QUINTANA GARRIDO, X.R. (2010): *Un longo e tortuoso camiño. Adaptación, crise e cambio do BNG. 1971-2009*. Ed. Galaxia.
- RAE, D.W. (1971): *The political consequences of electoral laws*. Yale University Press.
- REIF, K. y SCHMITT H. (1980): “Nueve elecciones nacionales de rango secundario: Un marco conceptual para el análisis de los resultados de las elecciones para el Parlamento Europeo”. *Revista de Estudios Políticos*, Vol. 16.
- SARTORI, G. (1980). *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza Editorial.
— (1994). *Ingeniería constitucional comparada*. Fondo de cultura económica.
- TAAGEPERA, R. y SHUGART M.S. (1989): *Seats and votes. The effects and determinants of electoral systems*. Yale University Press.
- VALLÈS, J.M. (2009): “La abstención ‘diferencial’: una nota sobre los casos de Cataluña y de la Comunidad Autónoma de Madrid”. *Revista Española de Ciencia Política*. Núm. 21, Octubre 2009.
- VVAA. (2003). *Os partidos políticos en Galicia*. Ed. Xerais
- VVAA (2012). *Análise das eleccións autonómicas galegas. Reflexións sobre o sistema electoral*. Ed. Andavira. p.139-140